

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
PROGRAMA ESTUDIOS DE LA CIUDAD  
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN GOBIERNO DE LA  
CIUDAD CON MENCIÓN EN CENTRALIDAD URBANA Y ÁREAS  
HISTÓRICAS**

**ESPACIOS DIFERENCIADOS**

**ADRIANA SEPÚLVEDA JIMÉNEZ**

**ABRIL 2012**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES**

**SEDE ECUADOR**

**PROGRAMA ESTUDIOS DE LA CIUDAD**

**CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN GOBIERNO DE LA  
CIUDAD CON MENCIÓN EN CENTRALIDAD URBANA Y ÁREAS  
HISTÓRICAS**

**ESPACIOS DIFERENCIADOS**

**ADRIANA SEPÚLVEDA JIMÉNEZ**

**ASESORES DE TESIS: DR. EDUARDO KIGNMAN  
DR. MAURO CERBINO**

**LECTORES/AS: DR. RAMIRO ROJAS  
MSC. ÁNGELES GRANJA**

**ABRIL 2012**

“...el cerro de las Tres Cruces, que según me dijo alguien, fueron erguidas para impedir que el diablo se metiera en la ciudad. Pero cuando fueron erguidas, el diablo hacía tiempo que se movía por nuestras calles”

A mis compañeros de viaje, Luz Mery y Álvaro

## ÍNDICE

<b>RESUMEN .....</b>	<b>8</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>9</b>
 <b>CAPÍTULO I</b>	
<b>APROXIMACIONES TEÓRICAS .....</b>	<b>12</b>
Entre espacios y tiempos .....	12
<i>Y se pensaba a Cali como ciudad .....</i>	<i>22</i>
Geografías de Marginalidad .....	27
Fronteras Urbanas.....	29
A manera de Cierre.....	33
 <b>CAPÍTULO II</b>	
<b>UNA APROXIMACIÓN A LAS POLÍTICAS DE PLANIFICACIÓN URBANA EN CALI .....</b>	<b>34</b>
Las tendencias de crecimiento en la urbe de los cuarenta y cincuenta .....	34
Los inicios de la planificación urbana en Cali .....	38
<i>El plan piloto de 1950 .....</i>	<i>41</i>
<i>Las dificultades del diseño y la implementación del plan .....</i>	<i>45</i>
<i>Destrucción creadora .....</i>	<i>46</i>
Estrategias de renovación urbana (1960-1980) .....	52
La proyección de los planes de Ordenamiento Territorial (1990-2000) .....	57
 <b>CAPÍTULO III</b>	
<b>CONFIGURACIÓN URBANA DEL ORIENTE: LEYENDO LOS ESPACIOS DIFERENCIADOS .....</b>	<b>59</b>
Procesos de renovación urbana y diferenciación socioespacial .....	59
Caracterización de la zona de estudio.....	66
<i>Sistema de zonificación por comunas .....</i>	<i>67</i>
<i>Sistema de estratificación .....</i>	<i>67</i>

<i>Composición, ubicación y aspectos demográficos de las comunas a comparar</i> .....	68
Movilidad y trayectorias: Pieza Este .....	72
Un análisis comparativo de las localizaciones de equipamientos urbanos por comunas .....	76
<i>Producción</i> .....	77
<i>Consumo</i> .....	79
<i>Intercambio</i> .....	80
<i>Gestión</i> .....	83

## **CAPÍTULO IV**

<b>GEOGRAFÍAS DE RESISTENCIA</b> .....	<b>85</b>
Lagunas y Fuego.....	85
Los actores de la Ocupación.....	93
Construyendo barrio para hacer ciudad.....	99
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>101</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>103</b>

## **ÍNDICE DE IMÁGENES**

<b>Imagen 1.</b> Plaza de la Constitución, 1885 .....	25
<b>Imagen 2.</b> Plaza de Caycedo 1921.....	26
<b>Imagen 3.</b> Plaza de Caycedo 1940.....	26
<b>Imagen 4.</b> Plaza de Caycedo 1990.....	26
<b>Imagen 5.</b> Implantación del Centro Cívico. Plan Piloto de Cali 1950 .....	47
<b>Imagen 6.</b> Vivienda en la ribera del río Cali en el barrio Fátima .....	49
<b>Imagen 7.</b> Barrio Bolivariano.....	49
<b>Imagen 8.</b> “ <i>Primeras Víctimas Rescatadas 1956</i> ” Imágenes de los efectos de la explosión del 7 de Agosto de 1956 en Cali.....	50
<b>Imagen 9.</b> “ <i>El tocayo Parra Buscando los restos de su familia 1956</i> ”. Imágenes de los efectos de la explosión del 7 de Agosto de 1956 en Cali.....	50
<b>Imagen 10.</b> “He rebuilt town of Cali after 1956 explosión” Imágenes de los efectos de la explosión del 7 de Agosto de 1956 en Cali.....	51
<b>Imagen 11.</b> “ <i>Padre Alfonso Hurtado</i> ” Imágenes de los efectos de la explosión del 7 de Agosto de 1956 en Cali.....	52

<b>Imagen 12.</b>	Zona recreativa y deportiva adaptada para los juegos panamericanos 1970.....	62
<b>Imagen 13.</b>	Panorámica de la ciudad de Cali y la Ciénaga de Aguablanca 1950.....	86
<b>Imagen 14.</b>	Relleno con escombros de la Laguna de El Pondaje.....	87
<b>Imagen 15.</b>	Proyecto Inmobiliario al sur de Cali .....	90

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

<b>Gráfico 1.</b>	Crecimiento poblacional Cali, 1905 -1985.....	35
<b>Gráfico 2.</b>	Índices de densidad poblacional por comuna.....	71
<b>Gráfico 3.</b>	Distribución de estratos por comuna.....	72
<b>Gráfico 4.</b>	Distribución de equipamientos por comuna.....	79

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b>	Instrumentos de medición del deterioro Urbano en Cali (1968-1985).....	54
<b>Tabla 2.</b>	Desarrollo Histórico de los Barrios Ilegales en Cali (Hectáreas).....	56
<b>Tabla 3.</b>	Ocupación lagunas Charco Azul y el Pondaje.....	89
<b>Tabla 4.</b>	Combustiones accidentales en el oriente de Cali 2007-2011.....	91
<b>Tabla 5.</b>	Años de legalización por barrios de la comuna 13, 14 y 15.....	94

## ÍNDICE DE MAPAS

<b>Mapa 1.</b>	Expansión física de Cali, 1950 – 1983.....	37
<b>Mapa 2.</b>	Usos de Suelo Plan Piloto de Cali 1950.....	44
<b>Mapa 3.</b>	Delimitación vía perimetral y férrea. Plan Piloto de Cali 1950.....	45
<b>Mapa 4.</b>	Crecimiento de la Mancha Urbana – Período 1930 - 1950.....	60
<b>Mapa 5.</b>	Centralidades Urbanas de Cali.....	64
<b>Mapa 6.</b>	Placas de Cali.....	65
<b>Mapa 7.</b>	Placas de Cali.....	70
<b>Mapa 8.</b>	Desplazamientos Centro – Periferia.....	75
<b>Mapa 9.</b>	Localización de la actividad industrial.....	78
<b>Mapa 10.</b>	Localización de los Equipamientos relacionados al Consumo.....	81
<b>Mapa 11.</b>	Localización de los equipamientos relacionados con el Intercambio.....	82
<b>Mapa 12.</b>	Localización de los equipamientos relacionados a la Gestión (servicios).....	83
<b>Mapa 13.</b>	Área de Estudio.....	93

## RESUMEN

El proyecto a continuación nace del interés de entender la producción de espacialidad urbana en Cali, que genera formas de marginalidad, desde la imaginación crítica espacial que propone Soja (2008) la cual intenta ubicar la categoría espacio en primer plano con el fin de abrir: nuevas vías de comprensión acerca de cómo la espacialidad urbana es, de forma específica: percibida empíricamente, conceptualizada teóricamente, y vivida experiencialmente. Es decir, la ciudad debe ser leída como un fenómeno social, histórico y espacial.

Desde este enfoque se entiende que las definiciones sociales del espacio y tiempo están implicadas en el proceso de reproducción social de manera que una forma particular de representación del espacio orienta la práctica social. En efecto, se trata de entender el espacio no como el soporte imprescindible sobre el cual identificar las situaciones de pobreza y vulnerabilidad, sino, como un factor activo, fundamental para comprender en toda su complejidad los procesos de segregación y marginalidad en la ciudad de Cali.

Así, la producción social del espacio en Cali, se muestra como una constante lucha política y de confrontación social, que se expresa en las determinaciones políticas y económicas, que en procura de un control social del espacio, han generado y mantenido zonas segregadas de los flujos de la ciudad. No obstante, los residentes de estos territorios, reproducen nuevos sistemas reales o imaginarios del uso de estos espacios para sobrevivirlos.



## INTRODUCCIÓN

Paralelamente al proceso de desarrollo urbano de Cali, se comenzó a configurar como espacio diferenciado una zona del oriente que comprendería algunos sectores del Distrito de Aguablanca y la Comuna 21, haciendo de este territorio una periferia de la creciente urbe. La zona de estudio presenta contrastes con los resultados socioeconómicos y socioespaciales de la franja norte-sur de Cali, y a su vez ha sido objeto de una estigmatización territorial.

Esta investigación se pregunta ¿en qué medida y a través de qué mecanismos, el proceso de desarrollo urbano de Cali incidió en la configuración del oriente –en el área de estudio señalada- como un espacio diferenciado?<sup>1</sup> En esa dirección, se pregunta también por los mecanismos que activan esta configuración diferenciada, qué indicadores la sostienen, y cómo describen ese proceso los habitantes de la zona.

Metodológicamente se ofrece un diseño de investigación múltiple, que contempla al tiempo un estilo cualitativo y un estilo cuantitativo. Para fortalecer la respuesta encontrada se realiza un análisis histórico documental del desarrollo urbano de la ciudad, un análisis de las funciones urbanas en relación a la dialéctica de centro-periferia, talleres de discusión con habitantes del oriente, y observación participante en la zona.

En cuanto al corte temporal, si bien el trabajo regresa hasta inicios del siglo XX en su descripción de la configuración de la zona, el período estudiado va desde 1999, año del diseño del Plan de Ordenamiento Territorial de Cali (POT), hasta el 2009, año de inicio de las 21 Mega Obras, proyecto de valorización urbana iniciativa del gobierno municipal, que coincide con un acelerado crecimiento de la mancha urbana hacia el sur, a cargo de los agentes inmobiliarios privados.

La investigación resulta pertinente en tanto muchos de los estudios realizados sobre la zona no han puesto énfasis en la variable espacial. Desde este enfoque se podrán analizar otras problemáticas que afectan al sector para así comprender un poco más las distintas y complejas realidades del lugar. El espacio no es solo un contenedor

---

<sup>1</sup> Este trabajo tiene como objeto geográfico esta zona a la cual llama oriente, y comprende el núcleo histórico central de lo que se reconoce como Distrito de Aguablanca (Comunas 13, 14 y 15) y la comuna 21.

social, sino que es un factor activo fundamental, para comprender en toda su complejidad los procesos de segregación social urbana. Asimismo, reconocer que el espacio no es neutro, puede producir conocimiento práctico para impulsar la creación de nuevas condiciones de posibilidad espacial y social. El derecho a la ciudad no solo consiste en el desarrollo sustentable y la distribución equitativa de equipamientos urbanos, sino también en el derecho de producir espacios de posibilidades distintas.

En el primer capítulo se expondrán las principales coordenadas teóricas del trabajo. En un primer momento se expone parte del debate sobre la preminencia que se le ha dado al tiempo sobre el espacio en las ciencias sociales. Para esto se utilizan las perspectivas teóricas de Foucault (1997, 1999, 2000 y 2006), De Certeau (2007), Bourdieu (2008) y Harvey (2004), entre otros autores. En un segundo momento se presentan los conceptos relacionados con la segregación urbana y la diferenciación socioespacial. Aun cuando no todos los conceptos son utilizados de modo directo en la investigación, sirven de referente analítico y punto de partida para comprender el caso de estudio.

En el segundo capítulo se reflexiona sobre las lógicas detrás de la planificación urbana en Cali, tanto por medio de la lectura de las iniciativas de intervención inscritas en los planes de desarrollo urbano, como en las políticas de orden nacional dispuestas sobre el tema desde la década de los cincuenta del siglo pasado. Estas lógicas privilegiaron un eje longitudinal para la concentración de la inversión e infraestructura, en detrimento del oriente de la ciudad, que fue configurándose como una zona urbanística y socialmente diferenciada.

En el tercer capítulo se analiza la tendencia de diferenciación socioespacial que sucedió en la ciudad de Cali. Para este propósito, en un primer momento, se describen los efectos del desarrollo en el espacio urbano. En un segundo momento, se caracteriza la urbe en términos de infraestructuras y equipamientos públicos, para develar los elementos que diferencian al oriente. Finalmente, se analizan las relaciones de flujos en términos de desplazamientos.

En el cuarto capítulo, se profundiza en la realidad del sector de oriente de la ciudad, introduciendo en su historia los tres elementos analíticos que enuncia Wacquant (2001), sus lapsos de continuidad y discontinuidad, el juego de fuerza de los diferentes actores en disputa, y las experiencias de resistencia de sus habitantes. Asimismo se

describen las condiciones morfológicas adversas, que como Davis (2008) señala, se suman a la acumulación de los distintos tipos de privación que afectan los territorios de relegación.

En el quinto capítulo se presentan las conclusiones, posibles áreas de estudio y la tesis final del trabajo. La presente investigación parte de la tesis, que las diferentes lógicas de planificación urbana desde la década de los cincuenta, direccionadas por los procesos de modernización de ese entonces, privilegiaron el desarrollo urbano de la ciudad en su eje longitudinal a expensas del oriente, lugar de ubicación de grupos subalternos, lo que resultó configurándole como un espacio diferenciado, ajeno al resto de la urbe.

## CAPÍTULO I

### APROXIMACIONES TEÓRICAS

En esta parte de la tesis se expondrán las principales coordenadas teóricas del trabajo. En términos de orden se ha abordado la discusión en dos momentos. En un primer momento, se expone parte del debate sobre la preminencia que se le ha dado al tiempo sobre el espacio en las ciencias sociales. En esa dirección, desde las perspectivas teóricas de Foucault (1997, 1999, 2000, 2006), De Certeau (2007), Bourdieu (2008) y Harvey (2004), entre otros autores, se concibe el espacio ya no como lo inmóvil, lo fijo, lo muerto, lo no dialéctico, sino, como parte intrínseca de los fenómenos, sistemas y procesos sociales. Durante este recorrido, se intentó ejemplificar los enunciados teóricos desarrollados con algunos fragmentos de la historia de Cali. En un segundo momento, se presentan los conceptos relacionados con los fenómenos de diferenciación socioespacial, y segregación urbana. Se recoge la literatura desarrollada por diferentes autores, a modo de estado de la cuestión.

#### **Entre espacios y tiempos**

Dentro de las ciencias sociales se dio una tendencia a priorizar la importancia del tiempo sobre el espacio. Al respecto Giddens sostiene que “los especialistas en ciencias sociales han omitido construir su pensamiento en torno de los modos en que los sistemas sociales se constituyen por un espacio-tiempo” (Giddens 1995: 143). En lo referente al campo de los estudios urbanos, igualmente, la espacialidad de la vida urbana fue abordada tan solo como un proceso histórico y social, anulando así el poder explicativo que el espacio y la espacialidad tienen como categoría analítica para comprender los fenómenos sociales (Soja, 2008: 34)<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Choay argumenta que el interés de la perspectiva histórica del espacio urbano es reciente. La literatura del siglo XIX refleja cómo se comprendía la ciudad desde lo simbólico que se expresaba en el monumentalismo; mientras que a comienzos del siglo XX la ciudad va a ser pensada desde las instituciones y sus estructuras económicas y sociales (Choay, 1992:163). Finalmente la autora señala que es a partir de los trabajos desarrollados sobre la morfología de las ciudades preindustriales y el fenómeno de las aglomeraciones de la era industrial que se puede hablar de estudios urbanos: “La conversión de la ciudad material en objeto de saber histórico ha sido provocada por la transformación del espacio urbano

Ello se explica en que la obsesión del siglo XIX fue la historia, sus crisis y ciclos, sus desarrollos e interrupciones, y la idea de un pasado en constante acumulación (Foucault, 1997). Así, el mundo occidental se concentró en el tiempo que se expresaba en los procesos sociales de cambio, modernización y revolución en áreas como la política, la técnica y la cuestión social. Como la experiencia de la época se enmarcaba en estos procesos, los trabajos sobre la cuestión urbana por lo general terminaban acentuando la temporalidad, es decir, “el proceso del *devenir*, más que el *ser* en el espacio y en el tiempo” (Harvey, 2004:230).

Pero si el pensamiento social se fundamentaba en las nociones del tiempo, los movimientos estéticos buscaron la espacialización del tiempo, o lo que es lo mismo, intentaron materializar en el espacio sus discursos (Harvey, 2004). Una expresión clara de esta formulación se lee en Baudelaire “La modernidad es lo transitorio, lo fugitivo, lo contingente, la mitad del arte, cuya otra mitad es lo eterno y lo inmutable” (Baudelaire, 1995: 92). El autor, somete la modernidad del siglo XIX a una intensa y también descolocante interrogación crítica. En *El Pintor de la Vida Moderna*, intenta expresar el carácter efímero y veloz de esta experiencia y evidencia la angustia de los movimientos modernistas, por intentar atrapar lo eterno inmutable en medio de esa vertiginosa velocidad. En consecuencia, la experiencia estética frente a la historia, se convirtió en una posible forma de fugarse a la angustia e incertidumbre de los tiempos del progreso.

En efecto, parte del discurso estético de esta primera modernidad, buscó impregnar en ese tiempo y espacio las verdades eternas e inmutables, en medio de esa agitada dinámica de flujos y cambio. Un ejemplo es el proyecto urbano de Haussmann: “En la Haussmannización de París la fantasmagoría se hizo piedra. Como está destinada a una especie de perennidad, deja entrever al mismo tiempo su carácter firme” (Benjamin, 2005: 61). El proyecto urbanístico de la época de Napoleón III intentaba comunicar valores a través de su forma espacial. Éste pretendía, según Benjamín, controlar la ciudad espacialmente, dominar su naturaleza para prevenir cualquier

---

consecutiva a la revolución industrial.(...) la ciudad antigua se transforma entonces en objeto de investigación por efectos de diferenciación y (...) por contraste” (Choay, 1992:164).

manifestación que amenazara la ficción de su *evolucionada civilización*. El espacio era algo que debía moldearse en función de un supuesto objetivo social.<sup>3</sup>

Como puede observarse, la construcción del espacio como elemento de la experiencia urbana va a incidir en las prácticas cotidianas; es decir “La apariencia de la ciudad y la manera de organizar sus espacios forman la base material a partir de la cual pueden pensarse, evaluarse y realizarse una serie de posibles sensaciones y prácticas” (Harvey, 2004: 86).

Con referencia a lo anterior, Foucault analiza cómo la distribución espacial de las ciudades operaba como tecnología de poder para el control de las poblaciones. En aras de ilustrar tal propósito, ahonda en algunos fragmentos de la historia occidental en clave de entender esas configuraciones urbanas. Cabe agregar que los modelos de ciudad descritos por Foucault, que a continuación se exponen, aportan elementos importantes para comprender la lógica de producción del centro y la periferia en el espacio urbano, problema central del que se ocupa la presente investigación.

Un ejemplo que referencia el autor es el de la ciudad del siglo XVII y comienzos del XVIII, la cual se determinaba por una especificidad jurídica y administrativa que la diferenciaba de los demás órdenes territoriales. Al mismo tiempo, ella se reproducía en un espacio cerrado demarcado por murallas, y dentro de este espacio, se establecían dinámicas económicas y sociales distintas de las prácticas del campo, sin decir con ello

---

<sup>3</sup> Para tratar de entender los procesos de urbanización de la época mencionada, Harvey usa la imagen de *destrucción creadora* de Nietzsche. En la práctica, la creación de ese nuevo mundo requería destruir el existente. Se imponían “(...) extremos de organización, de dolor y agotamiento, a fin de gobernar la naturaleza y crear un paisaje nuevo, un logro espiritual sublime que contenga la posibilidad de que el hombre se libere del deseo y la necesidad” (Harvey, 2004:32). Así pues, como argumenta Benjamín (2005) la modernidad avanzó pero gracias a la deuda que contrajo con aquellos que pagaron con sus vidas y esfuerzos el progreso. Para el autor, en todo documento de civilización están implícitos los momentos de barbarie que hicieron posible el progreso, el cual, es solo una idea que califica a la historia de los vencedores. (Benjamín, 2005).

En el caso del modelo inglés la dinámica de la urbanización como búsqueda del progreso no fue diferente. En la problematización de la situación de la clase obrera en Inglaterra, Engels evidencia las contradicciones sociales que hicieron parte del proceso de urbanización: “(...) todo es tan magnífico y gigantesco, que no puede uno darse idea sino viéndolo, y nos hace mirar la grandeza de Inglaterra aún antes de haber puesto los pies en el suelo –no obstante– si se visitan las partes peores de la ciudad mundial, entonces solamente se nota que estos londinenses deben sacrificar la mejor parte de su humanidad para alcanzar todas las maravillas de la civilización, en las que abunda la ciudad; que mil fuerzas latentes han debido quedar irrealizadas y oprimidas, a fin de que algunas pocas se desarrollaran plenamente y pudieran multiplicarse mediante la unión con otras” (Engels,1976:55) Y continúa: “A menudo, a decir verdad, la miseria habita en callejuelas escondidas, junto a los palacios de los ricos; pero en general tiene su barrio aparte, donde, desterrada de los ojos de la gente feliz, tiene que arreglárselas como pueda” (Engels,1976:58)

que éstas últimas no fueran a ser parte integral de su embrionario sistema urbano. (Foucault, 2006:28)

La ciudad descrita se caracterizaba además, por organizar en su interior varios círculos concéntricos, en los que se iban ubicando en orden de jerarquía –del centro a la periferia– las estructuras de poder. En el núcleo central la monarquía y hacia la periferia los artesanos y más lejanos los campesinos, que si bien estaban por fuera del margen, eran necesarios para la circulación de las relaciones comerciales y políticas de la ciudad. Asimismo, esta redistribución espacial se acompañaba de un lenguaje arquitectónico, que como sistema fijo de representación intentaba interiorizar el orden social establecido.

De las observaciones anteriores se puede concluir que la ciudad medieval denota un amplio sentido de la soberanía y las cuestiones mercantiles, pero que no están desligadas de la distribución espacial, como lo evidencia Foucault en el fragmento reseñado de Le Maitre en el que se describe el modelo ideal para estas ciudades:

Debe ser una relación geométrica, en el sentido de que un buen país tiene, en suma, la forma del círculo y la capital debe situarse en el centro de éste. Una capital que estuviera en el extremo de un territorio alargado e irregular no podría ejercer todas las funciones que le son propias. En efecto, (...) es preciso que la capital mantenga con el territorio una relación estética y simbólica. Ello debe ser el ornamento mismo del territorio (Foucault, 2006:30).

El segundo ejemplo que expone Foucault, es el de las ciudades construidas con base en el campamento romano. Usualmente esta figura se implementaba para erigir ciudades artificiales en territorios no urbanizados, o en su defecto, donde se quisiera imponer la soberanía sobre ciudades ya desarrolladas, como sucedió durante la conquista latinoamericana, donde la estructura física impuesta fue la forma de damero. A partir de este diseño los conquistadores esperaban controlar el territorio, no solo en términos de seguridad, sino también en el sentido de la circulación<sup>4</sup> como se aprecia en los decretos de la Ley de Indias:

---

<sup>4</sup> Cabe agregar, que si las funciones de las ciudades en el territorio de la Nueva Granada y en especial las realizadas por la conquista belalcazariana que abarcó el territorio de lo que hoy es Cali, llegaron a ceñirse al modelo de cuadrículas, la influencia de esta traza en el espacio no fue del todo determinante, más bien se rescribió esta figura en el espacio con otros sentidos y lenguajes. George A. Kubles según Vásquez explica este fenómeno en que la forma de los poblados indígenas ejerció una fuerte influencia en la

La plaza mayor donde se ha de comenzar la población, debe adoptar la forma en cuadrado prolongado, que por lo menos tenga de largo una vez y media de su ancho y su grandeza proporcional al número de vecinos, y teniendo en consideración a que las poblaciones pueden ir en aumento (...). De la plaza salgan cuatro calles principales, una por medio de cada costado, y además de éstas una por cada esquina (...) y las cuatro calles principales que de ellas han de salir, tengan portales para comodidad de los tratantes que suelen concurrir, y las ocho calles que saldrán por las cuatro esquinas salgan libres, sin encontrarse en los portales de forma que hagan la acera derecha en la plaza y la calle (Recopilación de las leyes de los Reinos de Indias. Libro IV, título V de las poblaciones. Citado de Vásquez, 1980)

Siguiendo de nuevo a Foucault, la figura del campamento se expresa en cuadrillas rectangulares e igual que en el ejemplo de la ciudad del siglo XVII y XVIII –cuya forma adoptada era los círculos concéntricos–, estaba implícito el deseo de controlar los flujos de circulación de las mercancías en la urbe.

En la misma forma, la distribución de las cuadrillas intentaba implantar el sentido del supuesto orden social. Los rectángulos anchos estaban reservados para las casas de más de dos pisos y con buhardillas, características que marcarían la fortuna y estatus social de sus ocupantes. (Foucault, 2006:35). En la Cali del siglo XIII, donde se había implementado la figura de damero se evidencia cómo operaba esta forma para incidir en el orden social:

(...) el damero, armado en células cuadrículas, que re-editan la forma general, no implica igualdad. (...) los cuarteles y barrios no cuadrículan vecinos del mismo estatus social., no de los mismos recursos económicos, ni de los mismos oficios incluso. Los rasgos étnicos presentan marcadas diferencias. La aristocracia en el Empedrado y la Merced, los plebeyos en el Vallano, Barrio Nuevo, Santa Rosa, La carnicería, y la Madre del negro (Vásquez, 1980:48)

Lo que diferencia la distribución espacial de damero de la ciudad de los círculos concéntricos enunciada en el primer ejemplo, es que en esta última, la intención de la geometría implantada era la de contener el espacio para su posible administración - recuérdese el enunciado: “Una capital que estuviera en el extremo de un territorio

---

estructura física de la traza de la ciudad española en América. Otros autores parten de la hipótesis que “(...) las múltiples necesidades e intereses de los conquistadores y sus fundadores, las variadas condiciones naturales de las regiones colonizadas y los diferentes grados de belicosidad de los indígenas fueron determinando las diferentes distribuciones espaciales de las ciudades y poblados fundados” (Vásquez, 1980:29)



alargado e irregular no podría ejercer todas las funciones que le son propias” (Foucault, 2006:30)-.

En el segundo caso, el de la cuadrícula romana, el propósito está más en direccionar y organizar el sentido de la circulación<sup>5</sup> como estrategia para administrar la urbe. En este caso, no hay muros que delimiten la soberanía en el territorio, son los flujos los que lo van a controlar.

Finalmente, Foucault va a describir la ciudad de Nantes para expresar las cuatro funciones que se relacionan directamente con la historia de los mecanismos y tecnologías de poder: higienismo, circulación, control y vigilancia. Como en los casos antepuestos se profundizó sobre las variables de control y circulación, en el presente ejemplo se ampliará en las otras dos variables restantes, vigilancia e higienismo.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, la distribución espacial igualmente va a ser una estrategia de vigilancia. En el damero, cada calle es el límite de una manzana que termina pero que al mismo tiempo inicia con otra geometría similar. Los bordes separan a la vez que unifican, en esa calle que separa una cuadrícula de la otra se encontrarán las miradas de los vecinos de los dos extremos, que silenciosos desde sus zaguanes y ventanas, esperan, vigilan, acechan. Al respecto Vásquez (1980) describe que la calle recta abre una perspectiva lineal que es a la vez la perspectiva de la vigilancia. En esta calle el forastero o evasor podrían ser focalizados en el espacio propio de sus acciones, y la mirada moral encontraría su cauce de control geoméricamente recto:

Los lotes vacos-abundantes en las postrimeras del siglo XVIII- son intersticios, que eluden y burlan esa mirada. Cuentan los capitulares que en el siglo XVII, Cali tiene solares con “árboles de ninguna utilidad”, con espinosos montes donde se pueden ocasionar muchos pecados. El cabildo de Cali manda limpiarlos y cercarlos o construirlos. (Vásquez, 1980:45)

De este fragmento se deduce que la determinación de regimiento, más allá de ser una táctica de reconfiguración del espacio para las exigencias del campo visual, era una

---

<sup>5</sup> “La gente debe vivir en la parte donde los rectángulos son más grandes, donde las calles y los cruces son amplios. En contraste, donde el cruce es mucho más estrecho deben ubicarse los comercios, los artesanos y las tiendas, así como el lugar para la instalación de los mercados (...), cuanto mayor sea la cantidad de comercios, más circulación deberá haber, y cuanta más circulación, más superficie en la calle y mayores posibilidades de recorrerla(...) (Foucault, 2006:35)”.

estrategia de control moral propia de las ciudades coloniales de la época. Ahora bien, en cuanto a higienismo, se puede ilustrar en otros episodios de Cali.

Fueron los auges de desarrollo comercial en la segunda mitad del siglo XIX que impulsaron en Cali un proceso de reespacialización y refuncionalización en el sentido de higienización, que se evidencia en el traslado del cementerio y el matadero de la Plaza de la Constitución –hoy Plaza de Caicedo– a la periferia de la mancha urbana en ese entonces, “Así la vida se fue separando cada vez más de la muerte”. Igualmente y por las misma razón, la salubridad, el hospital San Juan de Dios fue reubicado a una periferia más cercana, probablemente como enuncia Vásquez, porque los enfermos “como que estaban más cerca de los vivos”. (Vásquez, 1980:50)

A lo largo de los planteamientos hechos, se recoge la discusión planteada por Foucault, de cómo la disposición física y las relaciones espaciales de las urbes inciden en alguna medida en las prácticas sociales y espaciales, cuestiones que el autor va a ampliar, concentrándose en los elementos de la administración de las ciudades. Foucault va a entender el gobierno de la ciudad, como la forma de acondicionar la misma en función de las posibles series de acontecimientos que precisará regularizar, para mantener un supuesto equilibrio y no desde una concepción jurídica del poder, ni desde la noción de soberanía que se ejerce sobre un territorio y el cuerpo social, tal y como lo plantean las corrientes naturalistas (Foucault, 2006: 42).

Esas series de acontecimientos son los efectos de la interacción humana, es decir, las relaciones de los individuos, poblaciones y grupos con: el territorio (flujos y condiciones de producción); con sus formas de ver y entender el mundo (costumbres, hábitos); y las *desgracias o accidentes* (la muerte y las formas de cómo preservar la vida) (Foucault, 1999:184). En ese sentido la ciudad aparece como un campo de intervención donde:

(...)en vez de afectar a los individuos como un conjunto de sujetos de derecho capaces de acciones voluntarias, así sucedía en la soberanía–, en vez de afectarlos como una multiplicidad de organismos, de cuerpos susceptibles de prestaciones, y prestaciones exigidas como en la disciplina, se tratará de afectar, precisamente, a una población. Me refiero a una multiplicidad de individuos que están y solo existen profunda, esencial, biológicamente ligados a la materialidad dentro de la cual existen. (Foucault, 2006:41-42).

La población es entonces un cuerpo múltiple, una realidad específica y a la vez relativa que se convierte en el foco sobre el que el gobierno de la ciudad va a ejercer el poder. ¿Pero a través de qué mecanismos opera el poder para lograr el control de la población y por tanto su estado de equilibrio? Para Foucault el arte de gobernar se despliega en un campo relacional de fuerzas, lo que significa introducir dos conjuntos de tecnologías “la tecnología regularizadora de la vida y la tecnología disciplinaria del cuerpo” (Foucault, 2000:225).

En cuanto al dispositivo disciplinario, es comprendido como una técnica de individualización del poder que se ejerce sobre los cuerpos con un propósito: vigilar y adiestrar. La disciplina es un poder continuo, atómico, por el que cada individuo puede ser controlado, y las instituciones como la escuela, el hospital y la familia, son la manifestación de este fenómeno. En palabras del autor “La disciplina es, en el fondo, el mecanismo de poder por el cual llegamos a controlar en el cuerpo social hasta los elementos más tenues, y por éstos alcanzamos a los átomos sociales mismos, es decir los individuos” (Foucault, 1999:243).

Por otra parte, la tecnología regularizadora de la vida no es otra cosa que el control sobre la población. Contrario al dispositivo disciplinario, esta tecnología ejerce un poder masificador, atiende a los fenómenos globales colectivos en un tiempo y en un espacio determinado. Aparece como un dominio de intervenciones posibles y necesarias que no responden a un carácter reglamentario sino de regulación; mecanismos de seguridad que intentan controlar los fenómenos aleatorios y reducir la incertidumbre que se reproduce en la ciudad, para hallar un *punto de equilibrio*. Para Foucault se trata “(...) de actuar mediante mecanismos globales de tal manera que se obtenga estados globales de equilibrio y regularidad; en síntesis, de tomar en cuenta la vida, los procesos biológicos del hombre/especie y asegurar en ellos no una disciplina sino una regularización”. (Foucault, 2000: 223).

Entonces la disciplina y la regulación se conciben como el conjunto de las técnicas políticas capaces de asegurar el “hecho de vivir”. La vida entra en el dominio del poder y es lo que se define como *bio-política* –hacer vivir, dejar morir–. El poder se materializa en cuerpos y poblaciones como organizador de los espacios. Foucault resume las tecnologías en dos series de opciones conceptuales: la primera, el cuerpo y la disciplina y la segunda, las instituciones en cuanto a la población, mecanismos y

procesos regularizadores del Estado. Las dos van a configurar la manera como los hombres cohabitan, coexisten y circulan, es decir, cómo reproducen el espacio urbano. (Foucault, 2000:226).

Frente a las formulaciones de Foucault sobre el juego de poder en la coerción de los espacios, De Certeau toma una posición crítica por el carácter determinista de las mismas, lo que impide visionar las experiencias de resistencia que se gestan desde los grupos o individuos y que no necesariamente se limitan al cuerpo. Para el autor las prácticas sociales no están determinadas por la forma construida, sino que por el contrario, éstas tienden a escapar de sus ataduras –sistemas fijos de representación– y por tanto, los espacios están más abiertos a la creatividad y a la acción del hombre. Caminar, afirma, define un espacio de enunciación, por tanto la ciudad también se produce y reproduce de las actividades y movimientos diarios de sus habitantes, quienes la crean y experimentan (De Certeau, 2007)

Bourdieu abre otro campo de comprensión de la producción social del espacio, pues para el autor, el análisis de las prácticas sociales debe hacerse desde una doble lectura, una que trate de explicar el asunto desde las estructuras sociales externas y otra lectura de las estructuras sociales internas: “Ello supone someter a una objetivación crítica las condiciones epistemológicas y sociales que hacen posible tanto el retorno reflexivo sobre la experiencia subjetiva del mundo social como la objetivación de las condiciones objetivas de esa experiencia” (Bourdieu 2007:43).

El autor entiende el espacio social como campos de juego constituidos con sus instituciones y reglas de funcionamiento propias, que obedecen a un momento histórico. No son algo dado, y por tanto, tampoco están fijados indeterminadamente. Por el contrario, son dinámicos y hay que entenderlos relacionamente. Son sistemas de posiciones y de relaciones, que están en constante definición y redefinición de las relaciones de fuerza entre los agentes del campo, ya sea por conservar o transformar la estructura del juego (Bourdieu, 2008).

Se trata de espacios estructurados por las posiciones, los cuales están ligados a cierto número de propiedades que pueden ser analizadas independientemente de las características de quienes los ocupan. Las propiedades de un determinado grupo no son intrínsecas, sino que obedecen a un tiempo y espacio social. Por ello, para el autor: “(...) hay que cuidarse de transformar en propiedades necesarias e intrínsecas de un

grupo cualquiera (...), las propiedades que les incumben en un momento dado del tiempo a partir de su posición en un espacio social determinado, y en un estado determinado de la *oferta* de bienes y de prácticas posibles” (Bourdieu, 2008:29).

En ese sentido, no hay diferencias naturales o innatas (una distinción natural). Más bien hay “...*diferencia*, separación, rasgo distintivo, propiedad relacional que no existe sino en y por la relación con otras propiedades” (Bourdieu, 2008:30). Esta idea de diferenciación, de separación, está en la base de la noción misma de espacio:

El espacio de las posiciones sociales se retraduce en un espacio de tomas de posición por intermedio del espacio de las disposiciones (o de los *habitus*); o, en otros términos, al sistema de separaciones diferenciales que define las diferentes posiciones en las dos dimensiones mayores del espacio social corresponde un sistema de separaciones diferenciales en las propiedades de los agentes (o de las clases construidas de agentes) es decir en sus prácticas y en los bienes que ellos poseen (Bourdieu, 2008:32).

De este modo, las diferencias de prácticas, bienes y maneras se convierten en diferencias simbólicas y van a construir un lenguaje. Harvey, siguiendo a Bourdieu, plantea que los ordenamientos simbólicos del espacio y el tiempo conforman un marco para la experiencia, luego entonces, las definiciones sociales del espacio y el tiempo están implicadas en el proceso de reproducción social, de manera que una forma particular de representación de éstos va a orientar las prácticas en un sentido que se asegure cierto orden social. Sin embargo, las representaciones del espacio que surgen del mundo de las prácticas, serán a su vez instrumento de regulación de dichas prácticas (Harvey, 2004).

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, se puede inferir que, ubicar la categoría del espacio en primer plano abre: “nuevas vías de comprensión acerca de cómo la espacialidad urbana es, de forma específica, percibida empíricamente, conceptualizada teóricamente, y vivida experiencialmente” (Soja, 2008: 20). Esto nos permite concentrar el análisis en las cualidades más dinámicas y relativas al desarrollo de la espacialidad urbana de Cali y develar aquellos espacios dominados, aquellos espacios de las periferias y aquellos espacios de la resistencia.

Como lo señalan de algún modo los autores mencionados, somos seres espaciales que continuamente nos encontramos en la creación de geografías. Es decir,

en la producción y reproducción de espacios, lugares, territorios y regiones; y se extiende a diferentes y distintas escalas de espacialidad vivida: una habitación, el barrio, la ciudad y regiones más lejanas (Soja, 2008:34).

Ahora bien, si las concepciones del *espacio* son constructos de las prácticas materiales de la reproducción social, éstas van a variar históricamente (Harvey, 2004: 228). Las reflexiones anteriores nos remiten entonces a la necesidad de estudiar desde una visión histórica la ciudad de Cali, para entender así su especificidad espacial.

### ***Y se pensaba a Cali como ciudad***

El proyecto de la modernidad, del cual solo nos interesa analizar el aspecto espacial, es un escenario de tensión permanente donde se empiezan a materializar en el espacio las concepciones de un supuesto tiempo histórico lineal, que avanza homogéneamente, evolutivamente y que, por lo tanto, progresa. Este proyecto suponía un esfuerzo de los intelectuales y científicos del momento por desarrollar una ciencia objetiva, una moral homogénea y leyes universales, con la pretensión de alcanzar la emancipación humana (Harvey, 2004)

Al respecto, Harvey plantea que “El desarrollo de formas de organización social y de formas de pensamiento racionales prometía la liberación respecto de las irracionalidades del mito, la religión, la superstición, el fin del uso arbitrario del poder, así como del lado oscuro de nuestra propia naturaleza humana” (Harvey, 2004: 28). Pero en el afán de romper con ese mito<sup>6</sup> se creó otro: el progreso. En la historia de Europa Occidental, Buck-Morss expone que éste: “Llegó a ser la religión del siglo XIX; las exposiciones internacionales, sus altares sagrados; las mercancías, sus objetos de culto, y el ‘nuevo’ París de Haussmann, su Vaticano” (Buck-Morss, 1995:107). En las metáforas utilizadas por la autora se señala cómo las ideas de la modernidad tuvieron consecuencias materiales en el ordenamiento de la vida diaria.

---

<sup>6</sup> “En el mito el paso del tiempo asume la forma de la predeterminación (...) Los mitos dan respuesta a por qué el mundo es como es, cuando una relación empírica de causa-efecto no puede ser vista, o cuando no puede ser recordada. Aunque satisfacen el deseo de los seres humanos por un mundo pleno de sentido, lo hacen al precio de devolverles ese mundo bajo la forma de un destino inescapable.” (Buck-Morss, 1995:95).

En efecto, en lo que va del desarrollo del capítulo, a grandes rasgos se ha intentado analizar cómo la modernidad, hija del pensamiento ilustrado y los movimientos modernistas, configuraron la idea de la ciudad occidental y su materialización. Sin embargo, es importante anotar que en el caso latinoamericano la experiencia de la modernidad es otra, una *modernidad periférica*<sup>7</sup>, que se inscribió en el espacio urbano de Cali en diferentes momentos de su historia y con diferentes discursos estéticos.

A finales del siglo XIX y principios del XX, se intentó incorporar el neoclasicismo y otros movimientos de influencia europea en la arquitectura de los primeros barrios de la ciudad, como La merced, San Pedro el Vallano y otros (Giraldo, 1981). Sin embargo, la imagen de estos estilos que se intentaba reproducir, una vez impresa en las fachadas de las casas, se hacía otra, desde la técnica constructiva con que se levantaban hasta su valor simbólico. Además, en su interior conservaban todavía un lenguaje arquitectónico colonial: “el patio y Jardín central, enmarcado de corredores donde se abren las puertas de alcobas y salones.” (Vásquez, 1980).

Como se puede observar, la modernidad en sus diferentes discursos –políticos estéticos y sociales– fueron mercantilizadas a otras regiones geográficas sin corresponderse con sus realidades políticas, sociales y territoriales; pero como ecos del tiempo se introducían en estos espacios reescribiéndose, en otras formas, con otros nombres, en otras materialidades. Esta paradoja se aprecia en el poema *Allí comenzó el Vallano* de Tomás Quintero:

---

<sup>7</sup> Marshall Berman es uno de los teóricos que aborda la modernidad desde otras experiencias, en su caso la rusa, para entender los rasgos distintivos de ésta frente a la experiencia de modernidad Europea. Parte de sus reflexiones se recogen en su obra *Todo lo sólido se desvanece en el aire: La experiencia de la modernidad*. En el caso latinoamericano desde los setenta y ochenta, respuesta del movimiento posmoderno en las ciencias sociales, se ha desarrollado toda una literatura del tema abarcándolo desde diferentes variantes. Por mencionar algunos estudios esta la obra de Néstor Canclini quien analiza la modernidad periférica desde la noción de culturas híbridas. En la misma línea Martín Barbero hace otros aportes desde el campo de los estudios culturales y de la comunicación. Por su parte Beatriz Sarlo tiene algunas investigaciones aplicadas al caso argentino que desarrollan el concepto. A modo de referencia ver: Canclini, Néstor (1990) *Culturas Híbridas: estrategias para entrar en la modernidad*. México: Grijalbo. Canclini, Néstor (2002) *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Buenos Aires: Paidós. Barbero, Martín (2003) *De los medios a las mediaciones: Comunicación cultura y hegemonía*. Bogotá DC: Convenio Andrés Bello. Sarlo, Beatriz (2003) *Una modernidad Periférica: Buenos Aires 1920/1930*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Cuando el siglo moría de cansancio entre la guerra  
Llegaron los abuelos.  
Bajaron cabalgando en mulas jóvenes  
por la calle Real de sol y piedra. (...)  
No quisieron  
El centro del poblado de grandes casas  
Con ruidos de charol en los zapatos  
Y perfume francés en las ventanas (...)  
Gustaron más del sitio cercano al río y al llano  
Donde comenzaba el pueblo o terminaba.  
Y allí comenzó el Vallano, el Barrio,  
Pila de aguas tranquilas  
En una plaza verde.  
Y comenzó la saga del adobe y la casa  
Del corredor y los geranios.<sup>8</sup>

Con referencia a lo anterior, Kingman anota que la modernidad “es una noción histórica relativa a cada época y a las mentalidades de cada época”. (Kingman, 2006). En esa dirección, si para la modernidad las ideas de progreso y ornato fueron estratégicas en la administración de las ciudades, su emergencia en otras esferas tomó los matices del sistema de producción social y económica de estos espacios, configurándose así las *ciudades señoriales* que hace referencia el autor.

No es propósito de esta investigación leer cómo operaron las ideas de progreso y ornato en la reproducción de la ciudad de Cali, pero a manera de ilustración de la discusión planteada, brevemente se presentará a partir de imágenes, algunas de las transformaciones espaciales de la Plaza de Caicedo, núcleo fundacional de la ciudad.

A finales del siglo XIX la ciudad se formó alrededor de la plaza de La Constitución, –después llamada Joaquín de Caycedo y Cuero–. (Ver Imagen 1). En ésta se ubicaba el mercado semanal y por tanto todas las actividades que iban dando energía a la urbe:

La comunicación social adquiere su máxima circulación y velocidad el día del mercado. Es como una gran “visita” colectiva, como un gran mecanismo de socialización. Tan pronto se habla de los productos y géneros negociados, como de asuntos políticos, de problemas familiares o de censuras personales. Lo visualizado durante la semana

---

<sup>8</sup> Quintero, Tomás (1945-1978). “Allí comenzó el Vallano” Consultado en: <http://www.intev.univalle.edu.co/cvisaacs/> Visitado en Enero de 2011.



en la perspectiva lineal de la calle, lo visto con sigilosa mirada colateral desde las ventanas o los postigos, lo conversado en reserva por padres y adultos en el adusto interior de la casa, se comunica, se difunde, se comenta, se admira o se censura el día de la plaza mayor. Personas y elementos se mezclan en el abigarrado mercado semanal y, sin embargo, las miradas resaltan prestigios, distinguen jerarquías y focalizan sujetos de censura (Vásquez, 1980: 50)

Como se lee en el fragmento anterior, la Plaza de la Constitución era la ciudad en sí misma, por ser el lugar de la aparición en los términos de Monguin, para quien la experiencia urbana en el espacio, es la exteriorización de uno mismo, el espacio de aparecer, “en un sentido más amplio el espacio donde yo aparezco ante los demás como los demás aparecen ante mí” (Monguin, 2006: 102).

**Imagen 1.** Plaza de la Constitución, 1885



**Fuente:** Archivo Fotográfico, Sociedad de Mejoras Públicas de Cali

Posteriormente, a comienzos del siglo XX esta plaza se empezó a constituir con mayor fuerza en el núcleo simbólico de la ciudad, como resultado de la concentración de los poderes políticos, religiosos y económicos en este espacio (Vásquez, 2001). A medida que se iban incorporando las élites en el centro de la ciudad, la función de la plaza se fue transformando según las necesidades de sus nuevos habitantes: esto es, actualizarse con los discursos de modernización. El mercado es desplazado a otro sector para cumplir nada más que su función, la de abastecer, y el “progreso” pasa a ser el centro de la actividad social de la plaza. (Ver imágenes 2 y 3).

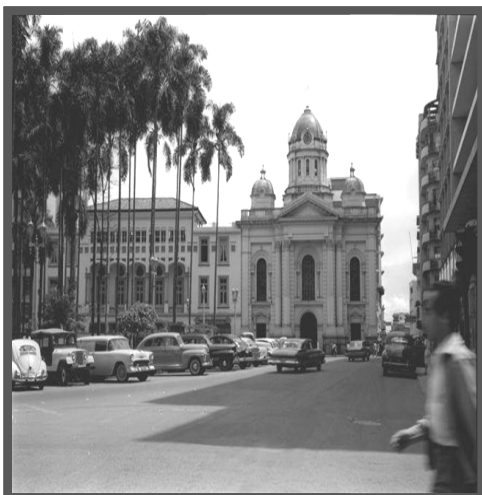
Se diseñó un parque al estilo *par-terre* francés, (rodeado de samanes, luego palmeras), que hiciera fluir el espacio hacia la nueva escultura del prócer Joaquín de Caycedo y Cuero erguida en el centro. Para acentuar este criterio central se delimitaba el parque con una reja (Giraldo, 1991). Así pues, en la plaza de Caycedo se ha visto pasar la historia de Cali.

**Imagen 2.** Plaza de Caycedo 1921



**Fuente:** Archivo Fotográfico, Sociedad de Mejoras Públicas de Cali

**Imagen 3.** Plaza de Caycedo 1940



**Imagen 4.** Plaza de Caycedo 1990



**Fuente:** Archivo Fotográfico, Sociedad de Mejoras Públicas de Cali

## Geografías de Marginalidad

El sistema económico global y sus procesos de producción e intercambio han ido reconfigurando la dinámica de las ciudades. Éstas se han resignificado en distintas formas territoriales de organización social, para convertirse en el escenario donde se materializan las contradicciones de la globalización. Al respecto Borja y Castells, describen cómo algunas ciudades “(...) articulan la economía global, conectan las redes informacionales y concentran el poder mundial. Pero, al mismo tiempo también son receptáculos de inmensos sectores de la población que luchan por sobrevivir” (Borja y Castells, 1998:51).

Para Monguin, en las ciudades globales los barrios marginales se alejan cada vez más de toda cuestión de la ciudad. Desde una visión apocalíptica, el autor afirma que los espacios marginales de la ciudad no tienen devenir. Solo pueden concentrar la devastación y endurecer la exasperación:

Lo que no es integrable se expulsa al exterior (...) Ya no hay entrada a la ciudad ni salida de ella, la idea de hospitalidad que acompaña a la ciudad refugio desaparece a favor de reagrupaciones afines en los centros de las ciudades, de comunidades étnicas en las zonas de segregación y de agregaciones en las ciudades radiantes reducidas a un edificio o a una ciudad global (Monguin, 2006:156).

En efecto, en las últimas décadas la polarización económica ha convertido a las ciudades en testigos de nuevas desigualdades, que se expresan en marginalidad y pobreza urbana, y que por lo general se relaciona con la falta de bienes materiales e ingresos insuficientes. Sin embargo, como plantea Wacquant “además de estar privados de condiciones y medios de vida adecuados, ser pobre en una sociedad rica entraña tener el estatus de una anomalía social y carecer de control sobre la representación e identidad colectivas propias” (Wacquant, 2001: 129). Por lo tanto, para entender la experiencia de marginalidad urbana hay que leer la desposesión simbólica que transforma a sus habitantes en *parias sociales*, tanto en el espacio físico como en sus experiencias.

En el caso de América Latina, el debate de marginalidad urbana se ha analizado frecuentemente en una relación dialéctica inclusión-exclusión. Sin embargo, entender la

marginalidad como la etapa final de un proceso subyacente, se convierte en una forma ideológica de hacer al otro absoluto. En consecuencia, “(...) no se toman en cuenta los tránsitos o fronteras móviles entre grupo y grupo, o no se considera que la oposición entre inclusión/exclusión es también una construcción que necesita ser precisada (Rodríguez, Rodríguez y Salas, 2009: 4).

Se trata de analizar los espacios diferenciados desde las emergencias y las intersecciones, más que en su sustancia objetivada. En esa dirección, Elías desde la sociología figuracional explica como los focos empíricos para abordar los estudios sociales, deben ubicarse en las formas y conexiones, tratando de entender que los fenómenos sociales no son variables causales cerradas, sino un entramado que vincula distintas dimensiones del sistema social y la experiencia vivida.(Norbert Elias, 1994)

En el orden de las ideas anteriores, Wacquant enuncia tres elementos de análisis útiles para explorar y comprender las raíces, el funcionamiento, los mecanismos y efectos de la configuración espacial con marcados sectores de diferenciación, desigualdad y marginación en las ciudades. A partir de estos elementos se investigó el caso del oriente de Cali, correspondiente al núcleo de las comunas 13, 14 y 15 – reconocido como el Distrito de Aguablanca– y la comuna 21.

Se buscó, en primer lugar, reconstruir la historia de estos espacios reconociendo los lapsos de continuidad y discontinuidad en ella. Por una parte, los elementos de continuidad pueden estar relacionados con la formación desde siempre como un espacio marginado. Por el otro, los elementos de discontinuidad tendrían que ver con las nuevas formas en las que se presenta o no la marginalidad. (Wacquant, 2001).

En segundo lugar, no perder de perspectiva las cuestiones de reconocimiento que se arraigan también en las prácticas espaciales y que ponen en situación de desventaja y dominación a unos grupos frente a otros. En relación con esto último, Fraser argumenta que los conflictos sociales se trazan desde diferentes dimensiones.<sup>9</sup> Esto implica que las exigencias de justicia cultural y económica se mezclen. Entonces las experiencias de marginalidad urbana de los diferentes actores sociales “incluyen dimensiones político-

---

<sup>9</sup> Con referencia a lo anterior, en los estudios del *Gueto* negro norteamericano o de las *Banlieues* francesas, realizados por Wacquant, se evidencia cómo los discursos dominantes tienden a *racializar* práctica y discursivamente los espacios segregados (Wacquant, 2010)

económicas y culturales valorativas (...) e implican tanto redistribución como reconocimiento” (Fraser, 1997:31).

En tercer lugar, analizar el Estado como uno de los elementos centrales que pueden explicar la perpetuación y la agudización de la privación material y de la marginación económica y cultural de estos espacios, entendiendo que las configuraciones socioespaciales son resultado del campo de fuerzas de diferentes actores en disputa. En el mismo sentido, otro de los elementos a indagar dentro del estudio, es la violencia estructural y simbólica que se traduce en la inacción del Estado frente a estos espacios diferenciados (como en parte sucede en las comunas 13, 14, 15 y 21 del oriente de Cali), o en su defecto, la intervención de éste por medio de políticas focalizadas deficientes y estigmatizantes<sup>10</sup>.

Al respecto, Soldano explica que las lógicas e intervenciones políticas de focalización en estos escenarios diferenciados, en ocasiones terminan instalando una dialéctica regresiva con sus objetos focalizados (Soldano, 2008). Como sucede con el sistema de estratificación económica implementado en Colombia, fenómeno que se analizará en el capítulo III del presente estudio. La problemática descrita nos dirige a otro aspecto del fenómeno de segregación urbana en las periferias marginales y es el de las fronteras simbólicas que encapsulan estos territorios como la otredad.

## **Fronteras Urbanas**

En efecto, la marginalidad urbana presenta dos dimensiones. Una de ellas, se expresa en los bajos niveles de accesibilidad y conectividad de estos enclaves en relación a la ciudad; el escaso o nulo equipamiento urbano (centros de salud, colegios, parques, servicios); y las cuestiones generales de bienestar social. Deficiencias todas que hacen que estos espacios dejen de ser lugares y se vuelvan de supervivencia

La otra dimensión, se constituye en las dinámicas estructurales y simbólicas que estigmatizan estos territorios restringidos y segregados. Para ejemplificar tal

---

<sup>10</sup> En ese sentido, Wacquant argumenta que no solo hay que concentrarse en las políticas higienistas o antipobreza, sino, en toda la gama de actividades estatales que afectan la estructuración socioespacial de la desigualdad. Es decir todo lo que la identidad pública hace o deja de hacer “porque el estado moldea la marginalidad urbana no sólo por comisión sino también por omisión (social y racialmente selectiva)” (Wacquant, 2001: 117).

consideración, Wacquant relata en el caso de las *cités* de Francia y el gueto negro norteamericano, que éstos:

(...) tienen una vívida conciencia de estar exiliados en un espacio degradado que los califica colectivamente (...). Los residentes de las Quatre Mille se apresuran a atribuir los males de su vida a haberse quedado “pegados” a un complejo habitacional “podrido” que llegan a percibir a través de una serie de oposiciones homológicas (*cité/ciudad*, *nosotros/ellos*, *adentro/afuera*, *bajo/alto*, *salvaje/civilizado*) que reproducen y respaldan el juicio derogatorio de los de afuera (Wacquant, 2001: 133).

Los barrios segregados se localizan en zonas indeseadas, por el escaso acceso a servicios urbanos, porque se ven afectadas por toda clase de problemas ambientales – caso de Villa Inflamable<sup>11</sup> o porque se encuentran aislados espacialmente de los centros de servicios y de trabajo, y a su vez desconectados de medios de transporte eficientes y seguros.

Pero como señala Soldano “Vivir en un territorio de relegación no solamente significa tener cada vez más dificultades para salir, conectarse, desplazarse e intercambiar con los otros que viven “afuera”. Implica que cada vez menos gente quiera entrar en este tipo de espacios” (Soldano, 2008:27). Los barrios marginados se convierten entonces, en espacios de concentración de desventajas y parte de los costos de la segregación será el estigma territorial.

Por otra parte, Caldeira entiende la segregación urbana como el conjunto de reglas que organizan el espacio urbano por medio de patrones de diferenciación social y de separación, que varían cultural e históricamente y “(...) revelan los principios que estructuran la vida pública e indican cómo los grupos sociales se interrelacionan en el espacio de la ciudad” (Caldeira, 2007: 257).

Para Bourdieu, la diferenciación social se constituye por medio de signos distintivos. En sus palabras:

---

<sup>11</sup> Auyero (2007) analiza las percepciones que los habitantes de Villa Inflamable (Argentina) tienen de su hábitat contaminado, en este análisis el autor: “describe la confusión generalizada que domina las visiones sobre la contaminación, y argumenta que esta confusión se traduce en dudas personales, divisiones, estigmas y un continuo tiempo de espera. El trabajo concluye con una especulación empíricamente informada sobre las fuentes de la incertidumbre tóxica.”

Las diferencias asociadas a las diferentes posiciones, es decir a los bienes, las prácticas y sobre todo las maneras, funcionan, en cada sociedad, al modo de las diferencias constitutivas de los sistemas simbólicos, como el conjunto de fonemas de una lengua o de un conjunto de rasgos distintivos y de separaciones diferenciales, constituidos de un sistema mítico, es decir como los signos distintivos (Bourdieu, 2008:34)

La idea de separación se configura entonces por un conjunto de posiciones distintas y coexistentes, por relaciones de proximidad, vecindad o de alejamiento, y también por relaciones de orden, como debajo o por encima. (Bourdieu, 2008:33).

De acuerdo con los planteamientos de Bourdieu (2008), se puede sostener que en el espacio urbano se instala una lógica de fractura, de separación o diferenciación de los modos de vida en la que ciertos sectores sociales sufren un creciente aislamiento territorial. Es por esta razón que Castells va a definir la segregación urbana como: “la tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiéndose esta disparidad no sólo en términos de diferencia, sino de jerarquía” (Castells, 2009: 56).

De este modo, se puede señalar que la segregación urbana tiende a consolidar progresivamente un modelo de ciudad de fronteras, que se reproduce no solo en los muros y cierres, sino también en fronteras simbólicas que fracturan la ciudad. Un ejemplo de estigmatización territorial en Cali, se devela en el relato de un joven habitante del sector: “Uno está jodido, si vive en el distrito, no lo reciben porque es ladrón y si es negro, peor” (Taller 1 2011).

En algunos casos estos límites se materializan en muros, cercos de árboles, una autopista o canales de agua, pero como expone Giraldo “(...) en general se trata de símbolos, prácticas y señales que en principio suelen pasar inadvertidos, pero que muy aprisa son aprehendidos y cumplen la misma función” (Giraldo, 1998:36). La función es la de ser *frontera*. Este límite mental o físico se expresa en un lenguaje espacial en formas de exclusión y estigmatización que recaen sobre los habitantes de estos barrios, y que limitan sus posibilidades de ser en la ciudad. Al respecto Boranda argumenta: “¿Sabe que son murallas? las grandes avenidas son las principales murallas que nos van colocando” (Entrevista 2 Boranda 2011)

Parte de la estigmatización social que sufren estas zonas, se debe a la supuesta violencia y criminalidad que generan. En los Estados Unidos, el origen de la violencia

dentro y fuera de los guetos se explicaba a través de las tesis de los *underclass* “como prueba irrefutable de la existencia de una clase definida por su propio comportamiento antisocial” (Wacquant, 2006:147).

Al respecto, Wacquant referencia algunos estudios sobre *underclass* y argumenta que muy lejos de constituir expresiones irracionales o poco civilizadas, la violencia de los guetos es una respuesta sociológica “a la violencia estructural desencadenada en contra de los pobres por una serie de mutaciones económicas y sociopolíticas que se han alimentado recíprocamente” (Wacquant, 2006: 147).

Sin embargo, como se argumentó al inicio, las experiencias de marginalidad de los moradores de territorios estigmatizados varían de acuerdo a los distintos factores que los sujetos atraviesan, tales como los discursos dominantes impuestos de etnias o género. En ese sentido, problematizar el fenómeno de marginalidad urbana desde una mirada crítica implicaría enfocarse tanto en las cuestiones de reconocimiento cultural como de igualdad social, de modo que sus propósitos no se conviertan en excluyentes.

En el caso latinoamericano, los barrios son las expresiones “sobrevivientes” y se convierten en “(...) piezas dudosas del rompecabezas urbano, que no obstante, manifiestan una estructura divergente a la que el modelo contemporáneo de ciudad induce y han podido integrarse a su dinámica, quizás cada vez más en una especie de presencia virtual pero que no se excluye aún por completo de la idea de ciudad” (González, Olivares y Pérez, 2001:78).

Todas estas reflexiones pueden acompañarse con la pregunta de ¿cómo se construye el sentido de pertenencia al lugar? y ¿cómo éste se arraiga en lo cotidiano? Desde la perspectiva de la sociología urbana, los individuos se vinculan a los lugares en alguna medida por procesos simbólicos y afectivos que posibilitan la construcción de lazos y sentimientos de pertenencia. “Este proceso no es estable sino construido y constructor de la realidad físico-geográfica...” (Portal y Safa, 2005:42).

Según este punto de vista, el barrio no debe asumirse como una exaltación nostálgica del pasado asociada a tradicionalismos o a una delimitación territorial, sino más bien, como una suerte de invención. La identidad vecinal puede ser una y varias a la vez, sus límites son fluidos, “y no pueden deducirse de una lista de diferencias o rasgos culturales empíricamente observables” (Portal y Safa, 2005:42). El desafío de los estudios de caso, está en considerar las identidades locales y vecinales, no como una



realidad autocontenida, sino más bien, como una realidad inmersa en procesos sociales más amplios. Es desde ese espacio que se pueden analizar los arraigos y sentidos de pertenencia en la urbe.

Las ciudades no dejan de ser espacios de posibilidades donde se juegan permanentemente formas de reivindicación. Al respecto, Wacquant recuerda que la ciudadanía “No es un estatus alcanzado o garantizado equitativamente una vez para todos, sino que es un “proceso intentado” altamente controvertido e irregular por el que se requiere luchar continuamente” (Wacquant, 2006:157).

### **A manera de Cierre**

Para esta investigación, consideramos que la ciudad de Cali deber ser entendida como un fenómeno social-histórico-espacial, basándonos en los planteamientos teóricos de los autores mencionados. Esta idea resulta fundamental para el trabajo, ya que parte del propósito de la tesis es indagar en aquellas prácticas sociales y espaciales que han configurado aquellos lugares periféricos en la ciudad. Esto se aparta de los estudios urbanos que intentan abordar el análisis de la segregación urbana solo desde la dimensión física.

## CAPÍTULO II

### UNA APROXIMACIÓN A LAS POLÍTICAS DE PLANIFICACIÓN URBANA EN CALI

Este capítulo se reflexiona sobre las lógicas detrás de la planificación urbana en Cali, tanto por medio de la lectura de las iniciativas de intervención inscritas en los planes de desarrollo urbano, como en las políticas de orden nacional dispuestas sobre el tema desde la década de los cincuenta del siglo pasado. Este período es importante ya que en él se enmarca el mayor crecimiento de la mancha urbana de la ciudad. El presente análisis, que en parte intenta reconstruir el proceso de desarrollo urbano, busca identificar cuáles de esas estrategias de intervención, generaron o agudizaron el fenómeno de diferenciación socio-espacial.

#### **Las tendencias de crecimiento en la urbe de los cuarenta y cincuenta**

Los impulsos del *progreso* en Latinoamérica se manifestaron en las estrategias de modernización adoptadas por distintos gobiernos durante las décadas del cuarenta y el cincuenta, y que en el caso colombiano fueron promovidas, en principio, por las políticas reformistas de Alfonso López Pumarejo<sup>12</sup>.

A las iniciativas de modernización económica y política se sumaba la preocupación del Estado colombiano por direccionar un reordenamiento geográfico, que

---

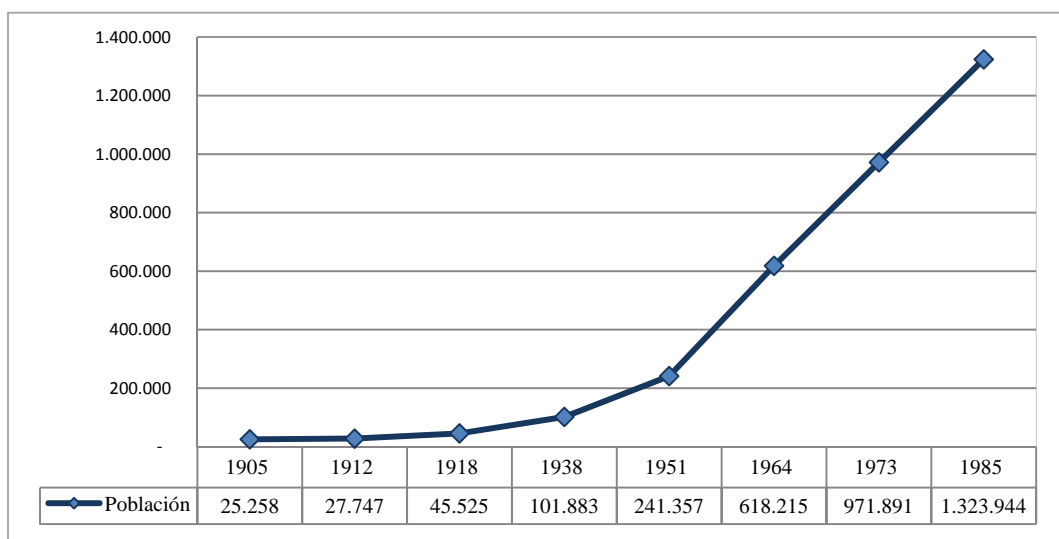
<sup>12</sup> Para 1934 el presidente electo del partido liberal, Alfonso López Pumarejo, implementó el programa “La Revolución en Marcha” que buscaba asegurar a través de distintas políticas el *progreso* para el país. Algunas de las reformas más reconocidas desarrolladas durante su administración fueron: La reforma agraria, promulgada bajo la Ley 200 de 1936. A nivel educativo, se estableció la libertad de cátedra para las universidades y en el nivel de educación primaria se fomentó el acceso obligatorio y gratuito. Para el cumplimiento de tales propósitos se aumentó el presupuesto nacional destinado a la educación. En el campo tributario, el gobierno incrementó las responsabilidades fiscales de los contribuyentes. Respecto a los avances en las reformas laborales, se destaca la legalización de los sindicatos, la despenalización de las huelgas y la creación de la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC).

Dos años después de la toma del poder de López se contaba con 10.000 Kilómetros construidos de carreteras entre los departamentos, de los 3.873 Kilómetros que se disponían previos a su gobierno. No obstante, si bien se dieron desarrollos importantes en la estructura económica y política del país, la llamada Revolución en Marcha no fue más que un proceso de modernización exigido en parte por las presiones del mercado internacional y las condiciones de la importación de capitales que orientaría al país a servir de mejor manera el modelo económico que Estado Unidos proponía a América Latina en la década de los treinta y cuarenta.

por un lado, conectara las ciudades en un sistema territorial, estableciendo jerarquías entre lo local y lo regional; y, por otro lado, controlara el crecimiento desordenado de los perímetros urbanos, ocasionado por los movimientos poblacionales de migración interna.

En el caso de Cali, el fenómeno de segregación socio-espacial aparece con mayor intensidad desde la década de los años cuarenta, respuesta del acelerado crecimiento poblacional que se agudizaría en los cincuenta y siguió su ascenso entrada la década de los ochenta, como se muestra en el Gráfico 1.

**Gráfico 1.** Crecimiento poblacional Cali, 1905 -1985



**Fuente:** Cálculos propios sobre la base de, DANE, Estudio demográfico de Cali 1986

En cuanto al ritmo de crecimiento urbano, es importante resaltar que en la década de los cincuenta Colombia experimentó el desarrollo poblacional más intenso junto con Brasil, en toda América Latina (Orlandina y Roberts, 1989:31). Esto se explica porque la migración campo ciudad estuvo signada por el período conocido como de La Violencia, etapa en la cual enfrentamientos armados entre las facciones partidistas estuvieron a la orden del día y obligaron a la movilización: se trata de la exacerbación de una tendencia que se había hecho notoria ya durante los años cuarenta al parecer como reacción de algunos sectores latifundistas y militaristas, frente a los intentos de modernización del Estado y de la economía adelantados durante los gobiernos liberales de Alfonso López

Pumarejo (periodo de gobierno: 1934-1938/ 1942-1945) y Eduardo Santos (Período de gobierno 1938-1942)

En esa dirección, si bien el fenómeno de la migración campo - ciudad es una constante en todos los países de América Latina, dictada por condiciones objetivas de pobreza en las zonas rurales por los efectos de la agroindustria, lo cierto es que en Colombia este proceso se vio acelerado y agravado por la ocurrencia de sucesos violentos promovidos por los chulavitas<sup>13</sup>. Cabe agregar, que el Valle –junto con otros departamentos como el Meta, el Cauca y Santander –, fueron afectados particularmente por este fenómeno, dada la presencia en su territorio de algunos destacados líderes de las bandas, y quizás también, debido a la generosidad de las tierras en esta región del país aptas para la producción agraria, que en esa época precisamente, iniciaban el proceso de reconversión de la estructura productiva en el agro de esta región, pasando de productor alimenticio y frutícola a sembradíos de caña de azúcar.

Ahora bien, en lo que respecta a los contrastes del sistema urbano interno, para 1950 Cali era la tercera ciudad más poblada del país, con cerca de 180.000 habitantes – como se muestra en la Gráfica 1–. Para ese entonces la ciudad presentaba un auge económico como consecuencia de diversos factores, entre ellos: el desarrollo de la actividad industrial y de servicios, que incentivó las políticas económicas de sustitución de importaciones, y que se sumaba al desarrollo de la agroindustria azucarera; los flujos comerciales atraídos a la región por la cercanía del puerto de Buenaventura, junto con la línea férrea del Pacífico que llegaba hasta Bogotá; y la reactivación del sector de la construcción, que después de la crisis de los treinta, traía los nuevos proyectos de urbanización. Con respecto a esto último, Tascón señala que en 1944 el avalúo catastral de Cali rondaba la cifra de ciento ocho millones de pesos, y para 1952 el monto se aproximaba a los quinientos cincuenta millones de pesos. (Tascón, 1999:9)

No obstante, el *boom* demográfico y económico no estuvo acompañado de fuentes de empleo suficientes –debido en parte a la transformación de la estructura

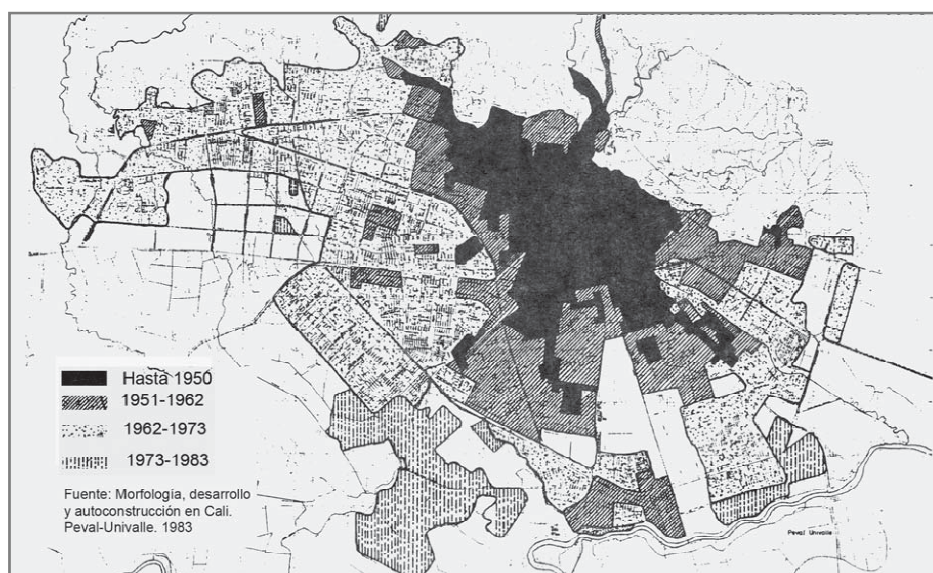
---

<sup>13</sup> Los Chaulavitas eran una élite armada que tuvo presencia en Colombia durante la época llamada de La Violencia, que se conformó por campesinos conservadores procedentes de la vereda Chulavita del municipio del Boavita en el departamento de Boyacá. Este movimiento, incentivado en parte por las fuerzas policiales, se configuró al calor del caos del Bogotazo – episodio propiciado por la muerte del liberal Jorge Eliecer Gaitán, con el objeto de restablecer el orden en la capital

ocupacional<sup>14</sup>; ni de un aumento de la cobertura en la prestación de servicios públicos –como el de luz eléctrica, que solo hasta 1947 dejó de pertenecer al sector privado de capital extranjero (Varela, 2008: 68)–; y, mucho menos de hábitat residencial para todos, ya que dependía de la capacidad de los pobladores para acceder a la renta de suelo urbano.

El movimiento de los flujos poblacionales fue desbordando los límites de la ciudad y restructurando las formas de relacionamiento con el espacio. (Ver Mapa 1). Si en un principio la expansión de la mancha urbana respondía a una tendencia de crecimiento compacta “(...) que iba agregando zonas aledañas a la traza fundacional para satisfacer la demanda reducida de viviendas nuevas” (Mosquera, 2011: 8), hacia los cincuenta, la forma de expansión física de la ciudad era una expansión discontinua, dispersa e incontrolada “(...) mediante la ocupación de terrenos agrícolas aislados y sin urbanizar. De esta manera, la población fue copando las laderas de los cerros y las tierras bajas del oriente” (Mosquera, 2011: 8)

**Mapa 1.** Expansión física de Cali, 1950 – 1983



**Fuente:** Mosquera Torres, G. (1984). Morfología, desarrollo y autoconstrucción en Cali.

<sup>14</sup> Al respecto Orlandina y Roberts exponen cómo la ampliación en el tamaño de las ciudades en América Latina cambió drásticamente la estructura ocupacional, alterándose así las bases de la estratificación social. En primer lugar, el crecimiento de los sectores modernos no agrícolas, desplazó la corte de trabajadores que no contaban con niveles elevados de calificación. De otro lado el rápido crecimiento de la población urbana económicamente activa no correspondía a las oportunidades de empleo generadas en la ciudad. (Orlandina y Roberts, 1989 :35)

En muchos casos, la dispersión incontrolada estuvo trazada por tensiones y contradicciones. De un lado, la intensa movilización social de lucha de tierras por parte de los sectores subalternos, y del otro, la dinámica del mercado inmobiliario que jugaba a favor de los poseedores de la tierra. La zona céntrica empezaba a reclamar un aumento en el uso comercial del suelo y las élites políticas y económicas que a comienzos del siglo XX se concentraron en este espacio, vieron la ocasión de extender la ciudad hacia el sur, para emprender nuevos proyectos residenciales que se beneficiarían de las plusvalías generadas por la aún cercana localización a la centralidad de la ciudad.

Dichas iniciativas de urbanización, impregnadas del deseo de progreso, perseguían una nueva mirada estética sobre Cali, como se lee en el siguiente fragmento publicado en el diario El Relator:

Los edificios de cemento que se están construyendo en Cali, apuntan ya como un índice o guión, cuál será la fisionomía de Cali- futuro. No la ciudad de las calles estrechas, de casonas coloniales con amplísimos patios, carentes de ventanas y con gruesos portones de madera, tejadillos donde prenden el musgo y las parásitas, aleros descomunales y techos bajos, sino la urbe con avenidas desahogadas, con edificios de 5, 8 y 14 y más pisos, con terraza plana desde las que se observa lejana perspectiva, con escaleras, amplios ventanales encristalados con apartamentos, oficinas o pisos habitables en disposición de todas las comodidades (Periódico El Relator, Mayo 30 de 1942.)

Sin embargo, muchas de las realidades de Cali develaban el sueño incumplido. Refiriéndose a otras espacialidades, Davis reflexiona “Las ciudades del futuro se encuentran lejos del cristal y del acero con que la imaginaban generaciones anteriores de urbanistas: la realidad nos presenta un panorama de ladrillo sin cocer, paja, plástico reutilizado, bloques de cemento y tablones de madera” (Davis, 2008:33). Así pues, las tendencias de crecimiento poblacional y de la mancha urbana en Cali mostraron la otra cara del progreso.

### **Los inicios de la planificación urbana en Cali**

Como se ha reseñado, las ciudades colombianas afrontaban los conflictos de ese crecimiento acelerado y descontrolado: la lucha de tierras; la baja cobertura de infraestructura, equipamientos urbanos y servicios sociales; las tensiones del sistema de

producción del trabajo<sup>15</sup>; y la carencia de marcos normativos para la administración de poblaciones, que garantizaran la *circulación, higiene y vigilancia* del espacio de la ciudad, en los términos que Foucault (2006) señala. Esta última preocupación llevó a que se tomaran disposiciones como la Ley 88 de 1947:

**Artículo 3:** Los concejos municipales dictarán las providencias necesarias para que las nuevas construcciones urbanas no perjudiquen la alineación de las calles ni el plano de urbanización general. (...).

**Artículo 4:** Desde la vigencia de la presente ley queda prohibido el expendio de las bebidas fermentadas chicha y guarapo, a menos de doscientos (200) metros de la plaza principal del municipio respectivo, lo mismo que de los establecimientos de educación o beneficencia.

**Artículo 6:** El matadero público de los municipios se establecerá en lugar apartado, de acuerdo con el dictamen de los funcionarios de higiene, para garantía de la salubridad pública. **Artículo 5:** Los municipios que no dieran cumplimiento inmediato a lo dispuesto en el artículo precedente, a más de las sanciones en que incurran los funcionarios responsables por infracción de la ley, perderán el derecho a recibir auxilios nacionales y se les suspenderán aquellos de que disfruten (...). (Ley 88 de 1947)

En efecto, la introducción de la Ley 88 de 1947, fue una de las primeras respuestas de la dirigencia nacional por controlar el crecimiento disperso y acelerado de los municipios y los conflictos sociales y ambientales que se desprendían de este fenómeno. Hasta esa fecha, las ciudades no se pensaban desde una visión planificada, su estructura respondía más bien a diferentes elementos como: las condiciones morfológicas del territorio que imponían hasta cierto punto los límites de la expansión de la mancha urbana<sup>16</sup> o el juego de relaciones de poder inserto en el contexto político de las localidades.

La iniciativa legislativa de Ley 88 de 1947, tomó fuerza y se pudo concretar en las regiones del país, en parte por la influencia de los movimientos de urbanización mundial promovidas desde los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna CIAM<sup>17</sup>, que llegaron a Colombia y orientaron a las primeras generaciones de

---

<sup>15</sup> El sistema de producción del trabajo se refiere a la estructura de división técnica y social del trabajo como principio de la modernización capitalista, en los términos de Marx (Harvey, 2004)

<sup>16</sup> En Cali representados en su momento por los Farallones hacia el occidente, y las zonas amenazadas de inundación o pantanosas en el oriente.

<sup>17</sup> Los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna CIAM se fundaron desde el año 1928. Estos, en principio tenían como propósito promover el debate del campo de estudio e intercambiar experiencias. Se trataba de formar un frente común de la arquitectura modernista que se oponía en concepto y lenguaje

arquitectos e ingenieros, a pensar una nueva forma de planificar las ciudades. Para entonces, el gremio, imbuido en las auroras del progreso, denunciaba la necesidad de eliminar la práctica de aquel “urbanismo feudal” que se ejercía en el país y que había motivado el caos de las ciudades (Espinosa, 2006).

Con respecto al llamado urbanismo feudal, Espinosa en el caso de Cali, argumenta que no existían lógicas de planificación estratégica de largo aliento en la ciudad. Simplemente, desde el Concejo y por medio de decretos, se promovían acciones puntuales para atender las problemáticas emergentes específicas de la urbe.<sup>18</sup> O en su defecto, para posicionar y materializar los intereses en juego de las élites económicas, que además se habían abanderado ya para sí, el discurso estético de la ciudad.<sup>19</sup> (Espinosa, 2006).

Hechas las consideraciones anteriores, se puede concluir, que el proyecto bandera de la ley mencionada fue estimular y promover un desarrollo controlado de las urbes más significativas para el país en términos de su aporte económico al PIB, como bien se expresa en el artículo séptimo:

**Artículo 7.** Los municipios que tengan un presupuesto no inferior a doscientos mil pesos (\$200.000.00) están en la obligación de levantar el plano regulador que indique la manera cómo debe continuarse la urbanización futura de la ciudad. Este plano no solo comprenderá las enmiendas y mejoras que deban hacerse a la parte ya construida, atendiendo al posible desarrollo, sino, los nuevos barrios que hayan de levantarse, así como los sitios donde deban ubicarse los edificios públicos, sitios de recreo y deporte, templos, plazas y áreas verdes, escuelas y demás edificios necesarios a la población. (Ley 88 de 1947)

Así se dio inicio en Colombia a un proceso de diseños y formulación de planes reguladores que representaban, por un lado, la aplicación de principios urbanísticos propuestos desde la CIAM, y del otro, las tendencias de modernización, respuesta de las presiones del sistema de mercado internacional.

---

a la arquitectura establecida hasta entonces. Le Corbusier sería la figura protagónica a lo largo de estos encuentros (Schnitter, 2003).

<sup>18</sup> Como las respuestas a la movilización obrera de los años treinta que exigía la reubicación de sus viviendas a una más cercana de los talleres de trabajo del ferrocarril. (Vásquez, 2001)

<sup>19</sup> Al respecto Vásquez narra cómo la ampliación del alumbrado público tuvo lugar en la zona céntrica de la ciudad sobre la vía que colindaba con los barrios obreros por una petición de ciertos círculos que reclamaban iluminación de zona de paso a sus hogares para separar con la luz, esos otros espacios “de la perdición” (Vásquez, 2001).



En ese marco, fueron los arquitectos José Luis Sert y Paul Lester Wiener, socios de la firma *Town Planning Associates* TPA con sede en Nueva York y quienes habían diseñado los planes urbanísticos para ciudades latinoamericanas de Brasil, Perú, Venezuela y Cuba, las figuras protagónicas en la elaboración de planes de desarrollo urbano para cuatro de las ciudades colombianas: Tumaco, Medellín, Cali y Bogotá (Schnitter, 2003).

### ***El Plan piloto de 1950***

La ciudad de Cali, previo a la consultoría de Sert y Wiener, ya había contratado el diseño de un plan regulador, en el afán por controlar el crecimiento desordenado, las invasiones piratas y de autoconstrucción, el déficit de servicios públicos, la ausencia de políticas, legislaciones y planes urbanos y las presiones de modernización que exigían las élites caleñas (Vásquez, 2001).

De ahí nace El Plan Regulador Ciudad Futura, aprobado por acuerdo N° 385 del 17 de agosto de 1947, inspirado en el modelo inglés de Ciudad Jardín, y trazado por Karl H. Brunner<sup>20</sup>. Sin embargo dicho proyecto no se ejecutó por completo debido en parte, según Espinosa: (...) por el descontento, ante inconvenientes presentados en el proceso de elaboración del proyecto, (...) por la inaplicabilidad de algunos de los diseños de redes de alcantarillado entregados por Brunner y, sobre todo, por los ecos del proceso de modernización que ocurría en la capital del país” (Espinosa, 2006:225).

Sin embargo, al respecto las entrevistadas Liliana Bonilla Otoy y Matilde Lozano, ex funcionarias del municipio en el área de planificación durante distintos periodos desde el setenta e investigadoras de la Universidad del Valle, anotan que si bien en el archivo y la memoria de la ciudad está perdida, la intención de Brunner, los testimonios de lo que pensó el urbanista para Cali, están materializados en la ciudad, como la avenida de las Américas o el barrio La Campiña:

---

<sup>20</sup> Karl H. Brunner, junto con otros alemanes Leopold Rother y Rudolf Hommes, era parte de la facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Bogotá. Además contaba con la experiencia en asesorías y planeación de ciudades latinoamericanas especialmente en Panamá.(Vásquez, 2001:227)

La huella de Wiener y Sert no es nada comparada con la de Brunner quien llevaba trabajando muchos años en Colombia y conocía nuestros contextos, ahora si uno lee la trayectoria de Wiener y Sert eran mucho más famosos porque eran discípulos de Le Corbusier (...). Que hayamos querido borrar a Brunner es otra cosa, es más, el trabajo de Cali de Brunner se perdió, ahí hubo un problema: ni siquiera se lo pagaron. Pero así mismo, el plan de Wiener y Sert no existe en un archivo, lo que hay es un reglamento de zonificación en el que se indica la autorización para el desarrollo de la propuesta de ellos pero poco fue lo que se materializó. (Entrevista 1, Liliana Bonilla Otoy y Matilde Lozano, 2011)

Como bien se señala, para el año 1949, y por las insatisfacciones generadas por el plan Brunner<sup>21</sup>, se contrata el diseño de un Plan Piloto de Desarrollo Urbanístico, con los urbanistas Wiener y Sert. El modelo de ciudad propuesto por los urbanistas, estaba influenciado de las ideas del urbanismo moderno de la CIAM, pero se diferenciaba en dos aspectos, por un lado, la influencia de Sert con la introducción de la idea de Centro Cívico<sup>22</sup> y por otro, la experiencia de planificación en ciudades latinoamericanas adquirida por la firma, que la orientaba a considerar con mayor precisión las condiciones geográficas del territorio. En el caso de Cali, identificaron la relación de la ciudad con su área de influencia, en particular con el puerto de Buenaventura. (Espinosa, 2006). No obstante, el ejercicio de conectar el diseño urbano con las especificidades territoriales de la región fue bastante limitado. Al respecto Matilde Lozano y Liliana Bonilla afirman:

Aquí todo el mundo añora que si hubiéramos adaptado el esquema de Wiener y Sert, ésta fuera otra ciudad, pero cuando uno analiza lo que ellos proponen, que Cali era una ciudad industrial, eso no se acomodaba a la realidad urbana de entonces. Ellos vienen en el cuarenta y nueve con este planteamiento, pero desde los años treinta ya se había tomado la decisión de que todas las fábricas se ubicarían por fuera de la ciudad. Cementos del Valle que fue pionera se hizo en

---

<sup>21</sup> “Lo que sucedía, según recuerda el arquitecto Caycedo Herrera, era que, “[en Cali] había como un descontento con los planos de Brunner, como una frustración. Y también como un deseo de algo nuevo, pues había un cierto desarrollo de la ciudad y lo de Brunner estaba como pasado de moda”. (Espinosa, 2006:225)

<sup>22</sup> “Pero, además de todo esto, una ciudad debería componerse de algo más que una suma de unidades vecinales, áreas industriales y recreacionales, centros de negocios y autopistas conectoras, aun cuando estos elementos estén perfectamente planificados. Visibles expresiones de las más altas aspiraciones del hombre deberían ser encontradas en otro sitio en la ciudad moderna. Éste sería concebido en un núcleo de muchas actividades urbanas, agrupadas para formar el centro cívico”. (Sert, 1942: 84, tomado de Espinosa, 2006:227).

Yumbo. Entonces la ciudad Industrial que proponen es producto de la concepción de ese momento del urbanismo, pero esa no era ni nunca fue la vocación de Cali. Cali siempre fue como dice Héctor Martínez, la fonda del camino, lo importante aquí era llegar a Popayán o llegar a Quito, incluso a Cartago. Cali era la ciudad de servicios y creo que sigue siéndolo. (Entrevista 1. Liliana Bonilla Otoyá y Matilde Lozano, 2011)

El plan piloto de la firma TPA, se diseñó con base al perímetro de la ciudad establecido en el Acuerdo 127 de 1948, que abarcaba el doble del área correspondiente a la ciudad construida para ese entonces y que se extendía hacia el sur, pues el occidente limitaba con los farallones y los suelos de oriente no eran terrenos urbanizables. Cabe agregar que la proyección del perímetro urbano como estaba planteado, beneficiaba a los tenedores de la tierra y sus intereses especuladores, de ahí la expectativa de ciertas élites frente al plan piloto (Espinosa, 2006).

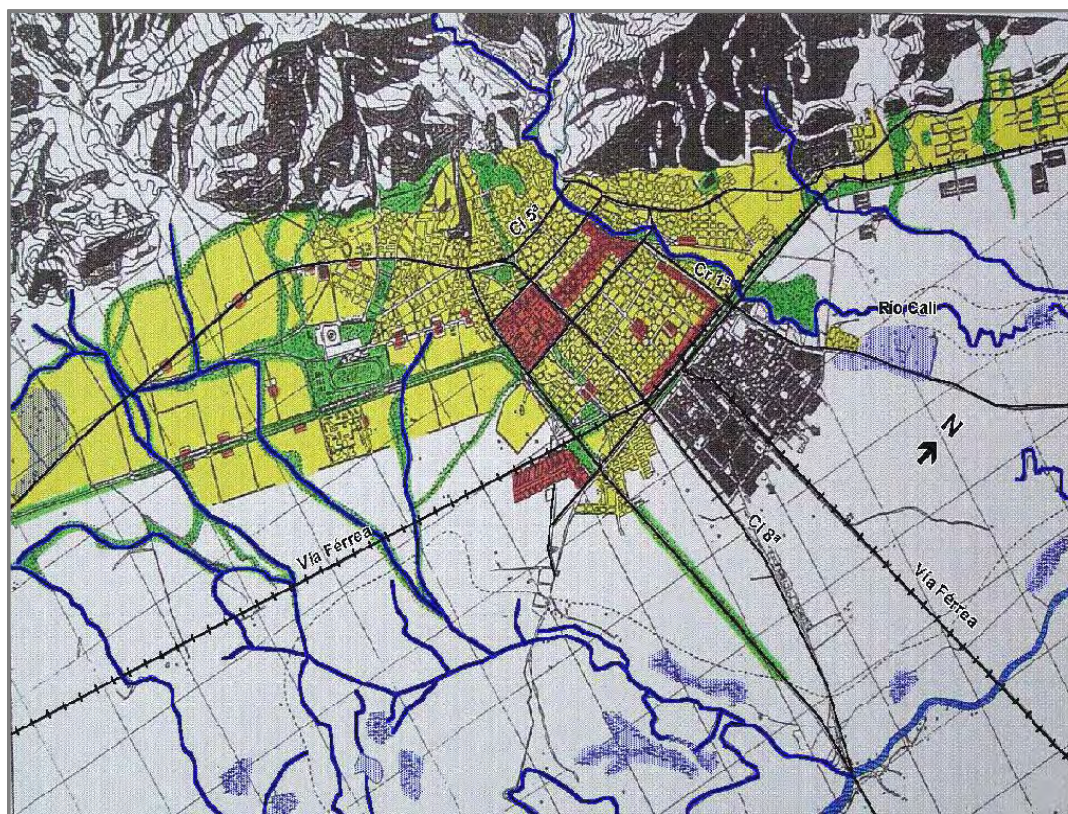
Configurada así la escena, Sert y Wiener clasificaron el territorio urbano de acuerdo con las cuatro funciones básicas de la ciudad propuestas desde la arquitectura moderna: “habitación, trabajo, esparcimiento (cultivo del cuerpo y el espíritu) y circulación.” (Sert y Wiener, 1950: 15).

Los planificadores plantearon, que los terrenos del sur por su potencial geográfico de urbanización, estarían reservados para proyectos de carácter residencial, mientras la zona oriental (en la que hoy se ubica el Distrito de Aguablanca (comunas 13,14 y 15) y la comuna 21) por sus bajas condiciones de habitabilidad y problemáticas de riesgos geoambientales, se proyectó como la zona industrial. Finalmente, hacia el norte, se planificó la zona residencial obrera. Como puede observarse, las directivas generales de reorganización y crecimiento de la ciudad y la región, propuestos desde el plan regulador de 1950, orientaron el desarrollo de la ciudad en un eje sur-norte, con un control de expansión de la mancha urbana hacia el oriente. (Ver Mapa 2).

Cabe agregar que para la época era difícil proyectar el crecimiento acelerado de ocupación residencial que experimentaría el oriente del Distrito del Aguablanca (comunas 13,14 y 15) y la comuna 21 en la década del setenta y ochenta; pero el hecho de que las inversiones, equipamientos e infraestructuras urbanas se localizaran en esta franja, vaticinaba que el crecimiento de la mancha urbana hacia otra dirección estaría por fuera del eje de los flujos de la ciudad. Ello sin mencionar la adversidad morfológica del oriente como territorio de bajo nivel freático.

En todo caso, se contuviera o no, el crecimiento del oriente en el plan del cincuenta, el diseño urbano llevaba implícito las lógicas de diferenciación socioespacial. Como se aprecia en el plano realizado por los arquitectos Paul Wiener y José Luis Sert para definir los parámetros de la expansión y organización del espacio urbano de Cali (Ver Mapa 2), la zona sur, reservada para uso residencial de sectores de ingresos altos y medios, concentraba el mayor espacio verde destinado al esparcimiento. En tanto el eje norte, proyectado cercano a los talleres del ferrocarril de Chipichape y la zona industrial, carecía de adecuaciones a pesar de ser zona de uso residencial, pues era en este sector donde se iban a establecer los barrios obreros.

**Mapa 2.** Usos de Suelo Plan Piloto de Cali 1950.



**Descripción:** Plano realizado por los arquitectos Paul Wiener y Jose Luis Sert para definir los parámetros de la expansión y organización del espacio urbano de Cali. En este plano se muestra la ciudad según las zonas existentes y propuestas. Lo amarillo corresponde a las zonas residenciales; lo verde a las zonas de esparcimiento; rojo a las zonas administrativas y comerciales; y negro, a la zona industrial. **Fuente:** Departamento Municipal de Planeación, Alcaldía Santiago de Cali.

Esta tendencia de zonificación se reforzaba, para Espinosa, con: “(...) la propuesta de una vía perimetral de borde, la denominada autopista del Valle y la contemplación de la vía férrea como límite último del desarrollo urbano de la ciudad hacia el este” (Espinosa, 2006: 228). (Ver Mapa 3)

**Mapa 3.** Delimitación vía perimetral y férrea. Plan Piloto de Cali 1950



**Descripción:** Como se aprecia en el mapa, las líneas violetas señalan el trazado de la línea férrea que iba a contener el crecimiento de la mancha urbana. **Fuente:** Plan Piloto de Cali, 1950. Tomado de (Espinosa, 2006: 228)

### *Las dificultades del diseño y la implementación del plan*

El proceso de elaboración del proyecto se enfrentó a varias dificultades financieras, técnicas<sup>23</sup> y políticas. En primer lugar, no existía en el municipio una oficina encargada del tema que contara con el equipo técnico necesario para apoyar el análisis y diseño del plan y la operación del mismo. Por otro lado, el levantamiento de la información para diagnosticar el territorio era limitado, pues no existía en la ciudad ningún dato espacial.

Otra cuestión que se deriva de la anterior, y quizás la mayor limitación del proceso de formulación del Plan Regulador Cali Futura, consistía en que éste era

---

<sup>23</sup> Al respecto, Sert en su libro *Can our cities survive*, exponía: “como la renovación urbana, aparte de los obstáculos financieros y políticos, tenía que superar técnicamente dos obstáculos: el primero, la subdivisión del suelo en lotes con propietarios diferentes, y el segundo, el sistema reticular de calles preexistente. Éstas dos condiciones paralizaban cualquier proyecto de renovación en la ciudad” (Sert, 1942:74. Citado de Schnitter, 2003)

pensado sin la información suficiente y desde las oficinas de Nueva York<sup>24</sup>. Esto implicó que los lineamientos del plan no se correspondieran con las realidades políticas y geográficas de la región, y por tanto, tampoco intentó responder a las necesidades sociales y culturales, y en especial no se pensó en una estrategia para el creciente fenómeno de segregación socioespacial que venía fraccionando la ciudad, por el contrario, lo agudizó. (Vásquez, 2001)

En relación con lo anterior, se sumaba al contexto del plan regulador para Cali, la inestabilidad política de la administración municipal durante el período de diseño y aprobación (1949-1950) del plan y su período de ejecución (1950-1959). Por ese entonces el país vivía un intenso conflicto político desencadenado tras los eventos del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y el Bogotazo, y la posterior expedición del Decreto Nacional 03520 hecha por el presidente Mariano Ospina Pérez, en el que se establecía: “el estado de turbación del orden público en el país y el cierre de los cuerpos administrativos de debate: Congreso Nacional, Asambleas Departamentales y Cabildos Municipales” (Espinosa, 2006:226); y años más tarde la toma del gobierno nacional por el militar Rojas Pinilla.

### ***Destrucción creadora***

*“Y ver surgir entre las cenizas, la sultana del valle cada día más hermosa más progresista...”*  
(Voz en off del vídeo sobre la explosión del 7 de Agosto de 1956 en Cali)

Por las razones anteriormente mencionadas, las ideas y proyecciones del Plan elaborado por Sert y Wiener, se fueron materializando en la ciudad de manera aislada mediante la expedición de una serie de decretos hechos por el alcalde del momento y enfocadas en los intereses de los sectores económicos que lo favorecían. En esa dinámica, Vásquez afirma que el plan regulador “se constituyó en un secreto guardado en la cúspide de la administración local que definía el proyecto de la ciudad, legislaba por decreto en materias urbanísticas y ejecutaba las obras a su parecer, en una época en que no existía

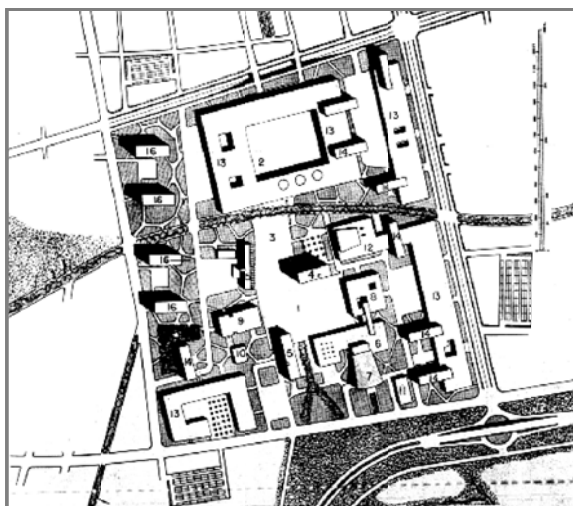
---

<sup>24</sup> “Nosotros acompañamos a Wiener y Sert a tomar una serie de fotografías de Cali, [...] y luego les mandamos alrededor de unas cien que ellos no alcanzaron a tomar de cómo era Cali, desde determinados puntos, del cerro y de determinadas lomas. El Municipio de Cali no les entregó nada, (Alfonso Caycedo Herrera en entrevista septiembre 17 de 2005. Tomada de Espinosa, 2006: 226).

concejo y que daba largas al talante autoritario propio de la mentalidad patrimonialista” (Vásquez, 2001:232)

El modelo de ciudad dibujado en el plan de 1950, estaba impregnado de un fuerte sentido segregacionista. El Centro Cívico<sup>25</sup> que se proyectaba como la nueva centralidad y que daría el carácter de metrópoli moderna a Cali, contemplaba el levantamiento de centros culturales –salas de exposiciones, museos teatro, hoteles– pero no se cuestionaba si estos espacios para la supuesta actividad cultural y cívica responderían a las necesidades y prácticas sociales espaciales y culturales de población creciente de la ciudad.

**Imagen 5.** Implantación del Centro Cívico. Plan Piloto de Cali 1950



**Descripción:** 1. Nuevo Centro Cívico. 2. Centro comercial. 3. Paseo peatonal. 4. Edificio municipal. 5. Edificio de la Gobernación. 6. Museo, Salón de exhibiciones. 7. Teatro municipal. 8. Biblioteca municipal. 9. Catedral. 10. Curia. 11. Estación de bomberos. 12. Cine. 13. Locales comerciales. 14. Oficinas. 15. Hotel. 16. Edificios de vivienda. **Fuente:** *Architectural Record*, julio 1953 citado de (Espinosa 2006: 2)

---

<sup>25</sup>Sert, además de las cuatro funciones básicas de la ciudad, –habitación, trabajo, esparcimiento y circulación–, concebidas por el urbanismo funcional de los CIAM, consideraba la necesidad de incorporar una quinta función urbana: el Centro Cívico. Para el autor ““(…) Una ciudad debería componerse de algo más que una suma de unidades vecinales, áreas industriales y recreacionales, centros de negocios y autopistas conectoras, aun cuando estos elementos estén perfectamente planificados. Visibles expresiones de las más altas aspiraciones del hombre deberían ser encontradas en otro sitio en la ciudad moderna. Este sería concebido en un núcleo de muchas actividades urbanas, agrupadas para formar el centro cívico” (Sert, 1942: 84 citado de Espinosa 2006)

De la implantación anterior, se puede deducir que el suelo de mayor valorización de la ciudad sería este escenario, que reservaba el acceso directo a los servicios culturales, institucionales y comerciales de lujo, como se expresa claramente en el informe del Plan Piloto de Cali de la TPA: “Estos centros cívicos y comerciales serán los lugares más característicos y conocidos de la ciudad” (TPA, 1950:29. Citado de Espinosa 2006:232).

Pero asimismo, el lugar era reservado para ciertos grupos como se evidencia en la descripción siguiente: “Adicionalmente se planteaban almacenes y locales comerciales de lujo, edificios de oficinas y estacionamientos. Incluso existía una serie de edificios de vivienda para las clases altas y las autoridades municipales y gubernamentales que laborarían en el Centro Cívico” (Espinosa, 2006:231)

Con referencia a lo anterior, Davis señala cómo las prácticas Haussmannianas de 1860, persisten en las lógicas del desarrollo urbano en la actualidad. Para el autor:

(...) la segregación urbana no es un *statu quo* congelado, sino una incesante guerra social en la que el estado interviene en nombre del progreso, del embellecimiento e incluso de la justicia social, para redibujar las fronteras urbanas en beneficio de propietarios de terrenos, inversores extranjeros, élites nacionales y clases acomodadas (Davis, 2008:136).

Un caso que evidenció este fenómeno en la ciudad de Cali, fueron los efectos de la planificación del perímetro urbano a partir de la explosión del 7 de Agosto de 1956, la cual impactó el nororiente de la ciudad, entre el río Cali y la Avenida Primera. Justo donde se habían configurado una serie de barrios<sup>26</sup>, resultados de las luchas populares por la tierra, que empezaron a darse desde 1944 y que se fueron agudizando paulatinamente. Para este período de tiempo, dichos asentamientos fueron posibles por dos aspectos. En primer lugar, por las condiciones morfológicas que ofrecía el territorio (amenazas de inundación por la creciente del río Cali) y, en segunda instancia, por la ventaja del posicionamiento geográfico del mismo, (el margen de la mancha urbana en expansión). (Ver Imágenes 6 y 7).

---

<sup>26</sup> Los barrios: El piloto, Fátima, Ignacio Rengifo, Berlín, San Francisco, Marco Fidel Suarez, Olaya Herrera, Bolivariano, La isla (Vázquez, 2011:230)



**Imagen 6.** Vivienda en la ribera del río Cali en el barrio Fátima.



**Imagen 7.** Barrio Bolivariano



**Fuente:** (Jiménez, 2005:103)

Como se puede apreciar en el fragmento anterior, el proyecto urbano fue direccionado *por* y dirigido *a* los mismos grupos de interés que compartían posiciones estratégicas de poder dentro del campo. Bourdieu (2008). No obstante, la pretensión de control del espacio, ya fuera por medio de los distintos acuerdos que se expidieron para reglamentar los usos de suelo y la urbanización *pirata*; o por medio de los planes urbanos, que impregnados de modelos importados pretendían comunicar valores modernizantes a la ciudad; o ya fuera por la desconcentración de los agentes señalados como peligrosos para la “limpieza social”<sup>27</sup>, como se evidencia en las noticias de la época, fue sólo un intento fallido

Como enuncia Foucault, la coacción en una sociedad plantea al mismo tiempo un juego de exclusión que se hace implícita. “No puede haber sociedad sin margen, porque la sociedad se recorta siempre sobre la naturaleza de tal manera que haya siempre un resto, un residuo, alguna cosa que se les escape” (Foucault 1999:79.).

En efecto, estos proyectos de ciudad, encontraron un límite: los barrios ubicados al nororiente de la ciudad, sector que años más tarde, como se indicaba en el inicio, fue afectado por la explosión de unos camiones que transportaban una carga de dinamita para las obras de renovación urbana de Bogotá. (Ver Imágenes 8 y 9)

---

<sup>27</sup> En los últimos días se han iniciado batidas nocturnas contra los mendigos y vagos que azotan la ciudad (...) de todas partes del país llegan en filas interminables toda clase de antisociales (...)” (Diario El País, Enero 29 de 1951).

**Imagen 8.** “*Primeras Víctimas Rescatadas 1956*” Imágenes de los efectos de la explosión del 7 de Agosto de 1956 en Cali



**Fuente:** (Otero, 2006)

**Imagen 9.** “*El tocayo Parra Buscando los restos de su familia 1956*”. Imágenes de los efectos de la explosión del 7 de Agosto de 1956 en Cali



**Fuente:** (Otero, 2006).

Aunque existen muchas hipótesis sobre este lamentable evento que vivió la ciudad, los acontecimientos siguientes sí son claros, así tengan o no, relación directa con el hecho. (Ver Imágenes 10 y 11). El 12 de junio de 1963 se pronunció el Acuerdo N° 7, en el que se disponía congelar la zona para efectos de renovación urbana y construir el Nuevo Centro Administrativo Municipal. Al mismo tiempo, la empresa de Renovación y Desarrollo Urbana de Cali, creada para este entonces, se disputaba el territorio en el

Concejo Municipal, para la construcción de edificios habitables con destino a sectores acomodados.

Si bien distintas movilizaciones por parte de los habitantes del sector impidieron que se efectuaran algunos de estos proyectos, parte de los damnificados fueron reubicados en casas de zinc prefabricadas, en el Barrio Aguablanca conocido como Barrio de Hojas de Lata<sup>28</sup>, zona de expansión en el oriente de la ciudad –que no tenían servicios básicos ni infraestructuras– y problemas de inundaciones

**Imagen 10.** “He rebuilt town of Cali after 1956 explosión” Imágenes de los efectos de la explosión del 7 de Agosto de 1956 en Cali



**Fuentes:** (Photos: Frank Scherschel. Time & Life Pictures Getty Images Apr 01, 1959. Consultado en <http://www.life.com/image/50707588>)

---

<sup>28</sup> El gobierno Nacional autorizó al Instituto de Crédito Territorial, la reubicación, de los damnificados, el primer proyecto se desarrolló en el lote de 90540,37 ubicado al este de la ciudad, zonas de inundación. La diócesis contribuyó en la reubicación con la donación del lote en el barrio Paraíso cercano también al sector., Finalmente el gobierno venezolano donó un edificio, que fue ubicado cerca de Chipichape, lugar de talleres del ferrocarril, lo que después incentivaría el crecimiento de la ciudad hacia este sector (Vázquez, 2001: 235)

**Imagen 11.** “Padre Alfonso Hurtado<sup>29</sup>” Imágenes de los efectos de la explosión del 7 de Agosto de 1956 en Cali



**Fuentes:** (Photos: Frank Scherschel. Time & Life Pictures Getty Images Apr 01, 1959. Consultado en <http://www.life.com/image/50707588>)

### **Estrategias de renovación urbana (1960-1980)**

La siguiente etapa de planificación urbana identificada en el presente estudio, inicia con la formulación del Plan General de Desarrollo para Cali 1969-1970 en el que se introduce con mayor fuerza las ideas de renovación urbana. En esa dirección, es preciso hacer una lectura de los conceptos de: Renovación Urbana, Prevención, Rehabilitación, o Remodelación, Conservación Histórica y Erradicación, desarrollados en el Plan General de Desarrollo para Cali 1969-1970, pues ellos orientaron la acción del municipio en materia de planificación hasta finales de los setenta y principios de los ochenta.

Por renovación urbana se entendía el proceso de “mantenimiento y remplazo de las partes desarrolladas de la ciudad, con el objetivo de crear condiciones sociales,

---

<sup>29</sup> El padre Alfonso Hurtado fue una de las figuras emblemáticas de la ciudad para la época, que se posesiono a través de su cadena radial, y jugó un papel importante en la asistencia a los damnificados del desafortunado acontecimiento.

económicas y físicas indispensables en la vida de comunidad en cada etapa de su desarrollo” (Plan General de Desarrollo para Cali 1969-1970). Como se puede observar, la idea de progreso seguía latente en las lógicas de planificación en la décadas de los cincuenta, sesenta y setenta. Inclusive, podría decirse que se imponía con mayor fuerza, en tanto las estrategias económicas impulsadas por el Banco Internacional<sup>30</sup>, como la coyuntura política nacional<sup>31</sup>, permitían la materialización de la utopía urbana en la que se venía trabajando desde la década del cuarenta.

A inicios de los setenta los gobiernos nacionales despertaron de nuevo el interés por el desarrollo urbano de los municipios, pero esta vez, con una preocupación mayor por la vivienda, dada la agudización de la lucha de tierras y el fenómeno de segregación socioespacial cada vez más visible en las ciudades. Sin embargo, la mayor inversión estaba direccionada para programas de renovación urbana. Éstos debían ser ejecutados, por una empresa de desarrollo urbano, financiada por el Banco Central Hipotecario que, en el caso de Cali, se integró con la participación del Instituto de Crédito Territorial, las Empresas Municipales de Cali y la Oficina de Valorización Municipal.<sup>32</sup>

Desde entonces, la oficina de planeación municipal dio inicio a una serie de estudios de renovación, en especial de la zona céntrica e histórica de la ciudad, siempre direccionados por la clasificación establecida en el Plan General de Desarrollo Cali:

**Prevención:** Consiste en anticiparse a la aparición o extensión del deterioro dentro de las áreas básicamente estables y sanas mediante el cumplimiento estricto de normas de vivienda, comercio, y otros

---

<sup>30</sup> En la década de 1970 instituciones como el FMI y el Banco Mundial asumieron papeles dirigentes en el desarrollo de las líneas generales de las políticas de vivienda y desarrollo urbano de los países latinoamericanos, imponiendo su visión de planificación. Al respecto Davis señala: “Los préstamos del Banco Mundial se dispararon desde los 10 millones de dólares en 1972 hasta los más de 2000 millones en 1988, y entre 1972 y 1990 el Banco Mundial ayudó a financiar un total de 116 proyectos básicos de “urbanización y servicios” y /o planes de intervención en áreas urbanas hiperdegradadas de 55 países” (Davis, 2008:101).

<sup>31</sup> El Plan de Desarrollo de alcance nacional propuesto para el período 1975-1978 “Para Cerrar la Brecha” inscribió la iniciativa de desarrollar de forma equitativa las ciudades y regiones del país, en el marco de las políticas económicas Keynesianas de Estado bienestar. El plan partía de la premisa que “si el estado no lograba intervenir con suficiente fuerza en la distribución territorial de la población así como en la conformación física de la ciudades no se puede pensar que el crecimiento regional y urbano llegue a beneficiar al 50% más pobre de la población, pues una orientación del sector privado no necesariamente contempla los costos sociales resultantes de la localización territorial de los recursos” (Plan de Desarrollo Social, Económico y Regional 1975-1978).

<sup>32</sup> El Banco Central Hipotecario, fue la entidad asignada por el Gobierno Nacional, para priorizar recursos a los programas de renovación urbana, que contemplaran el desarrollo residencial y comercial de las áreas centrales de las cuatro principales ciudades del país para la época: Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla.

respectivamente y el rígido control de su ocupación. **Rehabilitación:** Es el tratamiento de las zonas con posibilidad de ser salvadas para transformarlas en barrios orgánicos mediante la planificación; incluye remoción de hacinamiento, dotación de servicios públicos parques y áreas de juegos, categorización de vías, reorganización del tránsito, y rehabilitación física de las construcciones deterioradas. **Habilitación o remodelación:** Es el proceso de dotar servicios públicos y comunales adecuados, construir nuevas viviendas, remodelar las ya existentes y reorganizar el sistema vial en las áreas subdesarrolladas. **Erradicación:** Consiste en la eliminación de tugurios y áreas deterioradas que no pueden salvarse (Plan General de Desarrollo para Cali 1969-1970)

Como se puede leer, la lógica de planificación inscrita en el Plan General de Desarrollo Cali, era totalmente contraria a los discursos de inclusión social que se manejaban en el plan de desarrollo nacional Para Cerrar la Brecha<sup>33</sup>, proposiciones como las de “erradicación de tugurios y áreas deterioradas que no pueden salvarse” especialmente llaman la atención por su carácter señalativo y excluyente. Incluso, los indicadores tales como Nivel de Educación, Ingresos, Tenencia de Vivienda, Capacidad de Pago (Ver tabla 1), utilizados para medir el supuesto grado de *deterioro urbano* de un área y así determinar qué acción de renovación emprender (rehabilitación, remodelación o erradicación), se convertían en dispositivos de exclusión y de diferenciación socioespacial.

**Tabla 1.** Instrumentos de medición del deterioro Urbano en Cali (1968-1985)

Variables	Indicador
Físicas	Estado de la Construcción
	Estado de las vías
	Estados de los Servicios Públicos
Social	Nivel Educativo
	Densidad de población
Económica	Ingresos
	Tenencia de Vivienda
	Capacidad de Pago

**Fuente:** (División de Estudios, Planeación Municipal, Renovación Urbana barrio El Piloto Cali 1970: 15). Elaboración Propia.

<sup>33</sup> “(...) la preocupación principal no debe ser el tamaño absoluto de los centros sino el logro de condiciones de vida agradable. El esfuerzo debe estar orientado a tener una mayor eficiencia social en las inversiones comunitarias (...) y a planificar la expansión urbana para ir creando un ambiente que cohesione la comunidad” (Plan de Desarrollo Social, Económico y Regional 1975-1978)

La preocupación del municipio por las zonas correspondientes al primer núcleo central, que estaban siendo degradadas por la alta concentración de población de bajos ingresos en edificaciones deterioradas, según sus criterios de clasificación tenía una explicación: la de refuncionalizar la estructura existente para potenciar su uso comercial.

Era el caso del barrio Piloto, uno de los más antiguos de la ciudad que se venía valorizando por las inversiones hechas en el anillo vial central y las vías arterias de la carrera Primera, permitiendo la conexión de éste con los flujos comerciales. Para entonces la oficina de Planeación Municipal atendiendo a las ventajas de valorización del sector, levanto un estudio que resaltaba las potencialidades económicas del mismo y las situaciones que impedían los desarrollos propuestos, como el deterioro físico en que se encontraba las viviendas de alquiler ofertadas para el 80% de los habitantes del barrio, población en su mayoría de bajos ingresos (División de Estudios, Planeación Municipal, Renovación Urbana barrio El Piloto Cali 1970).

La fórmula de renovación urbana propuesta para intervenir este espacio, consistió en dirigir el mejoramiento del área comercial y de pequeña industria a través de una reglamentación que incentivase la inversión privada. En tanto a lo que se refiere al área ocupada de vivienda se proponía su erradicación y la construcción por etapas de conjunto de vivienda multifamiliar al cual podrían tener acceso lo propietarios del barrio (División de Estudios, Planeación Municipal, Renovación Urbana barrio El Piloto Cali 1970). Sin embargo, en el mismo informe se señala que el 80% de los habitantes eran inquilinos. Por tanto su erradicación terminaba siendo una forma de actuación de violencia estructural en los términos de Wacquant (2001), que únicamente iba a agudizar el fenómeno de segregación socio espacial en Cali.

La preocupación de las élites económicas y políticas expresada en estos proyectos, eran las cuestiones morales y económicas de organización del espacio, por tanto los planes de desarrollos ejecutados estaban ausentes por completo de la realidad socioespacial en que se encontraba Cali –grandes masas de grupos poblacionales que se hallaban en busca de un lugar en la ciudad–.

Los anteriores antecedentes explican, en parte, porque en las décadas siguientes, setenta y ochenta, estuvieron marcadas por una fuerte movilización social de lucha por las tierras; con la diferencia, que esta vez el fenómeno no era resultado del crecimiento poblacional relacionado con los flujos migratorios campo-ciudad como sucedió en la

década de los cuarenta y cincuenta, sino que por el contrario, estas poblaciones migratorias se habían concentrado en el perímetro central de la ciudad pues habían encontrado asilo en casa de familiares e inquilinatos en el perímetro central de la urbe, y después de un tiempo se arrojaron a la conquista de un espacio en esa ciudad que la sentían propia, pero ésta no a ellos. (Vásquez, 2001)

En esta coyuntura se formaron gremios que actuaron organizadamente, a través de Comités y diversas Asociaciones de Vivienda, y se valieron de distintas estrategias y modalidades de acción con el fin de obtener un predio para la construcción de su casa. Mosquera (2011) identifica tres de las modalidades de ocupación que se efectuaron para este período: “Las ocupaciones de hecho: corrientemente denominadas como invasiones (...). La compra de lotes sin servicios a urbanizadores sin licencia y estafadores de destechados. La compra colectiva o solidaria, que operó igualmente sobre terrenos sin urbanizar (Mosquera, 2011:10)”. (Ver Tabla 2)

**Tabla 2.** Desarrollo Histórico de los Barrios Ilegales en Cali (Hectáreas)

<b>Períodos</b>	<b>Antes de 1950</b>	<b>1950-1959</b>	<b>1960-1969</b>	<b>1970-1979</b>
Barrios de Invasión	139,7	157,2	84,2	141,9
*Barrios Piratas	13,9	118,3	411,2	47,9
Barrios Clandestinos Controlados	15,2	62	183	37,7
<b>Total</b>	<b>168,8</b>	<b>337,5</b>	<b>678,4</b>	<b>227,5</b>

**Fuente:** Lozada Rodrigo Plan integral de desarrollo de Cali PIDECA 1981. (Tomado de Vásquez, 2001)

Las movilizaciones estuvieron incentivadas, entre otras cosas, por las políticas nacionales como la inscrita en la ley Barberena donde se promulgaba que: “Art. 3o.- Los terrenos ejidos urbanos podrán ser destinados por los respectivos concejos municipales, a resolver el problema de la vivienda popular en las respectivas ciudades” (Ley 41 de 1948), y que después del período de inestabilidad política del país, se pudo aplicar con mayor eficacia en los municipios.

Por otra parte, el gobierno nacional como estrategia para el desarrollo económico, incentivó la industria de la construcción creando la Corporación de Ahorro y Vivienda, con el propósito de canalizar el ahorro interno hacia la financiación de



proyectos mediante créditos a particulares y firmas urbanizadoras privadas. Esta medida tuvo resultados en las cuatro grandes ciudades del país; en el caso particular de Cali, fue en el año de 1974 en el cual se registró el mayor número de licencias de construcción expedidas según consta en los estudios de renovación urbana de planeación municipal de la época.

El mayor número de viviendas se construyó hacia el sur de la ciudad con soluciones habitacionales para sectores medios y altos de la población, quienes podían acceder a las ofertas de crédito. En tanto al nororiente de la ciudad se concentraron las acciones del Instituto de Crédito Territorial (ICT), el Instituto de Vivienda de Cali (INVICALI) y el Banco Central Hipotecario, para generar programas específicos de vivienda social, basados en unidades familiares de uno y dos pisos, y dirigidos a los sectores con ingresos bajos y medios.(Mosquera, 2011)

En este contexto, se configuró la dialéctica espacial de la ciudad, que comenzó a partirse en dos: de un lado la ciudad de oriente, con una geografía de viviendas de interés social, barrios piratas, barrios de autoconstrucción y viviendas emergentes, y del otro lado, la ciudad concebida desde el plan regulador del cincuenta. Esta distribución social y espacial en el transcurso de las décadas del noventa y dos mil, tuvo distintas variaciones que se profundizarán en el capítulo III

### **La proyección de los Planes de Ordenamiento Territorial (1990-2000)**

Desde la década del noventa se incorporaron los discursos de descentralización. En el caso colombiano, la reforma constitucional del 1991 cimentó las bases del proceso de descentralización, de modo que las entidades territoriales quedaron como responsables de la promoción del desarrollo en sus territorios, asignando a los municipios la competencia directa sobre la planificación y administración del suelo urbano, así como del desarrollo físico de las ciudades.

Estos principios fueron abordados por la Ley 152 de 1994 -Ley Orgánica del Plan de Desarrollo y la Ley 388 de 1997 -Ley de Desarrollo Territorial, los cuales adoptaron nuevas figuras de planeación para las ciudades: (i) el Plan de Desarrollo que concreta programas y proyectos de gobierno de cada alcalde durante su período; y, (ii) el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) como instrumento de planificación

territorial. Éste, incorpora el marco normativo de las ciudades, el régimen de suelo que otorga derechos y deberes a los propietarios de los suelos, y los instrumentos de planeación, gestión y financiación del desarrollo urbano.

Para concluir, se debe señalar que hemos hecho una reconstrucción de lo que fue el proceso de desarrollo urbano de Cali a través de las intervenciones urbanas que se ejecutaron desde el gobierno local, para dar luces a cuáles fueron las coyunturas específicas en que se empezó a marcar con mayor fuerza la diferenciación socioespacial que separa la zona estudiada de los flujos de la ciudad. En el capítulo siguiente se profundizará sobre los efectos en el espacio de estos procesos recogidos en este aparte.

## CAPITULO III

### **CONFIGURACIÓN URBANA DEL ORIENTE: LEYENDO LOS ESPACIOS DIFERENCIADOS**

De acuerdo con los razonamientos que se han venido desarrollando desde el capítulo anterior, diferentes autores muestran en qué medida las propuestas de expansión de la ciudad empezaron a actuar de forma diferente a lo previsto. La forma lineal en sentido norte-sur del modelo de ciudad moderna dibujada en los planes, comenzó a tener como contraparte un crecimiento de la ciudad hacia el oriente. A pesar de que las tendencias de expansión se manifestaban en varios sentidos, los planes sólo consideraban el norte y el sur como sectores potenciales para nuevos desarrollos urbanos. En consecuencia, las zonas que iban quedando por fuera de los flujos trazados por esos planes, empezaron a diferenciarse como la *otra ciudad*.

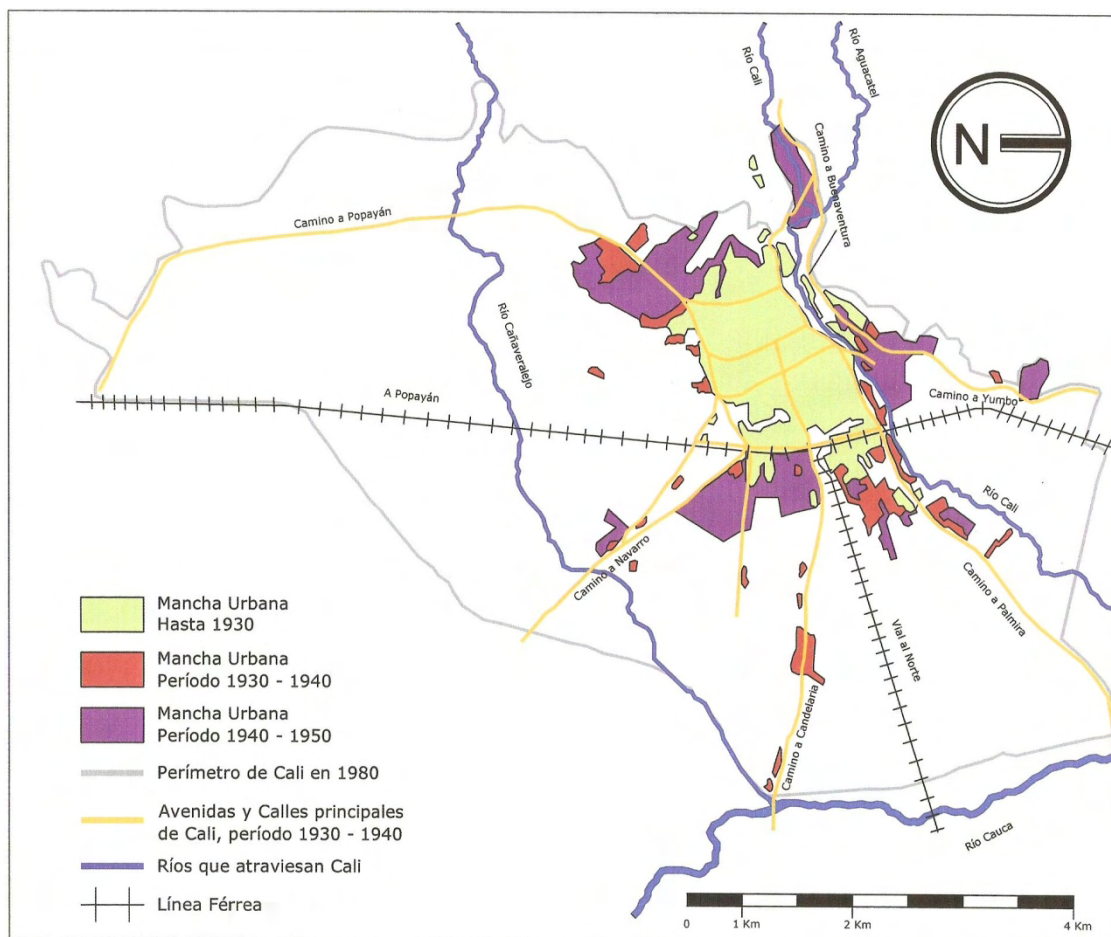
El presente capítulo tiene como propósito reseñar y analizar a grandes rasgos el proceso de diferenciación socioespacial que sucedió en la ciudad de Cali. Para este propósito, en un primer momento, se describirá parte del desarrollo urbano de Cali, pero a diferencia del capítulo anterior se enfatizará en los efectos de estos procesos en el espacio urbano. En un segundo momento, se caracterizará la urbe en términos de infraestructuras y equipamientos públicos, para así develar los elementos que diferencian al Oriente, comprendido en el presente estudio como el Distrito de Aguablanca (comunales 13,14 y 15) y la comuna 21. Finalmente, se analizarán las relaciones de flujos en términos de desplazamientos.

#### **Procesos de renovación urbana y diferenciación socioespacial**

El proceso de expansión a gran escala de la mancha urbana de Cali, como se mencionaba en el anterior capítulo, inicio en los años cuarenta del siglo XX, producto de la migración campo – ciudad (Ver Mapa 4). Éste coincide con el crecimiento poblacional de Cali, de 80.000 habitantes para 1937 la cifra en el cuarenta se triplica a 284.166 habitantes (Tascón, 1999).

A partir de los dos procesos, se diferencian en Cali dos zonas específicas: las de expansión o de crecimiento y las áreas consolidadas o centros urbanos. Las principales diferencias entre estas dos macro-zonas, se centran en la cobertura de equipamientos e infraestructuras urbanas y en las vías carrozables. Es así como en las zonas en expansión existían déficits, carencias o penurias de los servicios que debía poseer una urbe, en contraste con el centro urbano que a su interior tenía resuelta la cobertura de equipamientos e infraestructuras urbanas, al igual que las vías y aceras.

**Mapa 4.** Crecimiento de la Mancha Urbana – Período 1930 - 1950.



**Fuente:** Elaboración Personal

De acuerdo con esto último y siguiendo a Jacobs, se podría inducir que el núcleo fundacional de la ciudad se distanció o se diferenció socioespacialmente de otros sectores, debido al proceso de acumulación de las primeras zonas en la posesión de

redes, infraestructuras y equipamientos urbanos (Jacobs, 1971). Al enmarcarse un centro en la ciudad, se establece instantáneamente cuál va a ser la periferia, siendo ésta, el lugar más distante en cuanto a la cobertura de los servicios y equipamientos públicos y privados que ofrece una urbe, y en relación a los flujos que genera. (Monguin, 2006). Cabe agregar, que para muchos autores los procesos de diferenciación se enuncian también en las experiencias de los habitantes de estos dos espacios, cuestiones que se abordarán con mayor profundidad en el capítulo siguiente.

En ese marco, Tascón expone que el proceso de expansión o crecimiento como el de diferenciación socioespacial, llevó a que se estableciera en 1954 el Código Urbanístico de Cali, que reglamentaba los usos del suelo, zonificación, trámites, normas de construcción y control de las mismas (Tascón, 1999). Esta iniciativa, fue también el comienzo del diseño de una serie de mecanismos que tenían como propósito controlar las funciones y a los grupos sociales que desde la Municipalidad son vistos como agentes de riesgo, como se lee en la publicación de noticias de la época: “En los últimos días se han iniciado batidas nocturnas contra los mendigos y vagos que azotan la ciudad (...) de todas partes del país llegan en filas interminables toda clase de antisociales (...)” (Periódico El País, Enero 29 de 1951).

El planeamiento ejecutado en este período, conformó dos polos extremos en el norte y en el sur de la urbe. En los dos sectores, se establecieron conjuntos residenciales para grupos poblacionales de ingresos medios y altos. Éstos se diferencian, en que en el primero, se consolidó el área comercial y en el segundo, se conformó un sector de uso deportivo y recreacional (Arizabaleta y Santacruz, 1981: 156/157). La especialización de estos sectores continúa estableciéndose en la actualidad como la característica central de estos espacios.

Aunque las tendencias de expansión se manifiestan en varios sentidos, “(...) sólo se consideraron las del Norte y el Sur para los nuevos desarrollos viales que se plantearon” (Arizabaleta y Santacruz, 1981: 157). Este proceso, provocó que los asentamientos del oeste ubicados en las laderas (comunales 1, 20 y 18) y aquellos localizados al este (comunales 13,14,15 y recientemente comuna 21), no contaran con vías para trasladarse y abastecerse, lo que indujo en alguna medida, que estos espacios se desconectaran de los *flujos urbanos* de Cali. Cabe agregar, que los grupos sociales que se ubicaban en estas zonas eran de sectores económicos medios y bajos.

Otro fenómeno que influyó en la conformación actual de la ciudad, fue el de los Juegos Panamericanos celebrados en Cali por el año de 1971, ya que para su realización se implementó un nuevo sistema vial<sup>34</sup>, se desarrollaron obras de ornato, finalmente se construyeron y remodelaron en el sur de la ciudad varios centros deportivos<sup>35</sup> y la ciudadela universitaria Universidad del Valle (Ver Imagen 12).

**Imagen 12.** Zona recreativa y deportiva adaptada para los juegos panamericanos 1970



**Fuente:** Archivo Fotográfico, Sociedad de Mejoras Públicas de Cali

<sup>34</sup> Aunque se hicieron vías en el Oriente de la ciudad, éstas, por un lado, no fueron desarrolladas con los mismos lineamientos que las implementadas en el resto de la ciudad; y por otro, éstas no contaron con el mismo número de vías del Norte y Sur. Cabe señalar, que muchas de ellas no fueron desarrolladas en los tiempos pactados. Para Vásquez, este proceso de diferenciación, fue el resultado de que la administración de ese período, estableció como prioridad construir las vías que eran cercanas a las infraestructuras deportivas. De esta manera, se dejaron a un lado las vías del Oriente ya que ellas se encontraban lejos del “Centro Deportivo” (Vásquez, 2001: 279/288).

<sup>35</sup> Remodelación del Estadio “Pascual Guerrero”, del Gimnasio “Evangelista Mora”, las antiguas piscinas y la Casa del deporte. En el Hipódromo se creó la “Unidad Deportiva José Clark” con piscinas, estadio de béisbol. En la base Aérea Marco Fidel Suárez, se construyó un campo de hockey, canchas populares y gimnasio auxiliar. En la Unidad Alberto Galindo se edificó, el Gimnasio del pueblo y el Velódromo. En el Lago Calima, se construyó sedes de regata y deportes náuticos. En el batallón Pichincha, una cancha de tiro. En el Club Campestre, deportes ecuestres y en el Colegio Pío XII un gimnasio de pesas (Vásquez, 2001: 284/285).

En esta coyuntura, según Arizabaleta y Santacruz, se revalorizó los sectores contiguos a las iniciativas de renovación. Asimismo se propicio un gran movimiento económico e inmobiliario que fue consolidó al sur de la ciudad como un espacio residencial para sectores económicos de ingresos medios (Arizabaleta y Santacruz, 1981: 160). En consecuencia, las intervenciones urbanas planteadas por los Juegos Panamericanos, conformaron una centralidad recreacional y educativa<sup>36</sup> (Castells, 1976) en el sur de la ciudad. Ésta, junto con la centralidad comercial establecida al norte de la urbe, configuró la mayoría de flujos transaccionales y de tránsito de la ciudad (Ver Mapa 5).

Siguiendo a Vásquez, podríamos señalar que el conjunto de intervenciones implementadas en Cali por los Juegos Panamericanos, hicieron énfasis en las dimensiones económicas o físicas del proceso de desarrollo urbano, y menos en las cuestiones sociales. De esta manera, al igual que Vásquez, podríamos sostener que el desarrollado de Cali, estuvo orientado bajo las estrategias de Renovación Urbana, por la fuerte connotación física y el acento en acciones sobre el entorno construido (Vásquez, 2001: 279/288)

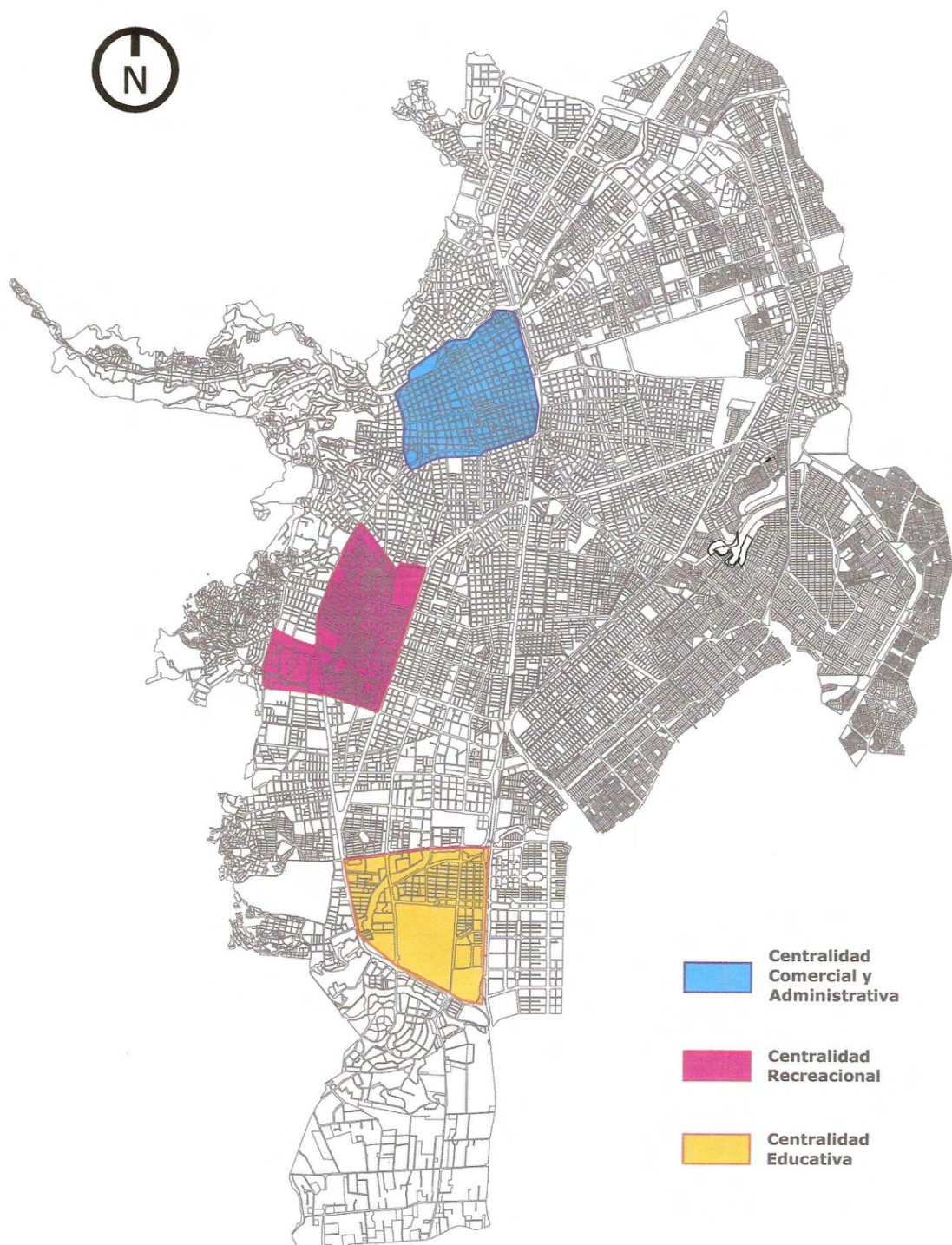
En esa dinámica, los capitales privados intentaron captar las plusvalías generadas de los impulsos de renovación que trajeron los juegos panamericanos. La industria privada intensifico la construcción de viviendas para los sectores económicos de altos y medios ingresos, al tiempo que el gobierno olvido ofertar proyectos habitacionales de interés social. Por tanto el déficit de vivienda para sectores medios y bajos aumentó (Vásquez, 2001: 293).

Para 1970 y 1993, la ciudad se extendió hacia el sur con la construcción de nuevos barrios para clases altas, medias y medias altas; al nororiente surgieron asentamientos de sectores económicos medios y bajos; al norte, entre el río Cali y los cerros, surgieron barrios para sectores altos y medios-altos; al oriente se establecieron varios barrios para sectores “populares” y se conformó Aguablanca, con procesos de ocupación regularizada (Vásquez, 2001: 294).

---

<sup>36</sup> Para Castells, este tipo de espacios hacen referencia a los lugares que pueden ser la expresión amplificada de una reproducción de gestos, como la moda, la innovación, el entretenimiento, educación, etc. (Castells, 1976: 269/270).

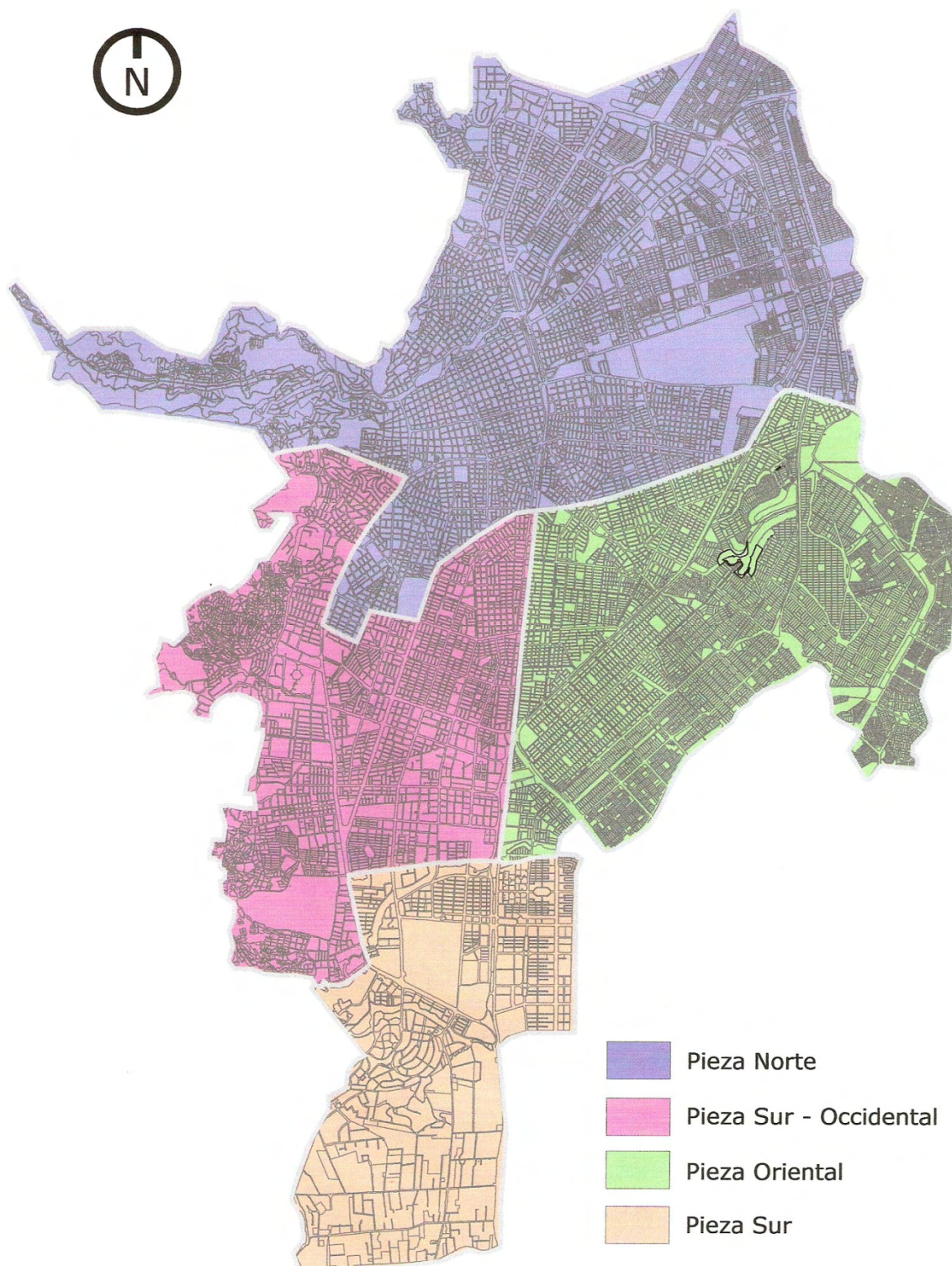
**Mapa 5. Centralidades Urbanas de Cali**



**Fuente:** Elaboración Personal



**Mapa 6. Placas de Cali**



**Fuente:** Elaboración Personal

Como resultado del proceso anterior, la conformación de la estructura urbana de Cali desde los años setenta hasta la actualidad, ha mostrado una clara tendencia a repartir el espacio urbano en zonas diferenciadas. La del norte, próspera, y comercial; “(...) la del oriente, pobre, marginal y tradicional, con el Distrito de Aguablanca y lo que no es distrito; la del sur, ordenada y planificada con toda la infraestructura urbana a su servicio y la del occidente, compleja y diferenciada con laderas pobres y laderas ricas” (Vanegas, 1998:39) (Ver Mapa 6). En el mismo sentido Vásquez señala:

La pobreza se ha alojado en las comunas 18, 20, y 1 es decir en los cerros, pero también en la comuna 6 13, 14, 15, colindando con el río Cauca en la parte plana. Allí se concentran las necesidades básicas insatisfechas (...). En tanto que las comunas “ricas” (2, 19,17) están ubicadas en áreas residenciales sin precariedades (...)” (Vásquez, 2001:310)

### **Caracterización de la zona de estudio**

En el marco de las observaciones anteriores, se puede inferir que la dinámica de desarrollo urbano en Cali, a la vez que configuró una espacialidad urbana, dispersó la producción social del espacio, generando altos grados de segregación urbana en los dos sentidos de esta noción, exclusividad y marginalidad. Ello se explica en parte, en que la tendencia de la planificación urbana, se concentró en la construcción discontinua de núcleos orientados a estratos sociales determinados y las prácticas diferenciales que estimuló el sistema de zonificación.

En el propósito de comprender las dinámicas de aglomeración y diferenciación de la ciudad en la última década, se analizarán las centralidades que se localizan en las comunas (3, 19, y 17) y la periferia que se aglomera en las comunas (13, 14 ,15 y 21) de forma comparada, a partir del examen de la localización de infraestructuras y equipamientos y la accesibilidad. En términos de orden, en un primer momento se caracterizara la zona de estudio y las centralidades seleccionadas para efectos del análisis comparado. En un segundo momento se presenta los resultados de la investigación.

### ***Sistema de zonificación por comunas***

Los intentos de descentralización en Colombia, impulsados en 1986 con la elección popular de alcaldes, y profundizados durante la reforma constitucional de 1991, trajeron como consecuencia la tecnificación de los sistemas de ordenamiento territorial a nivel de municipios y departamentos. En esa dinámica nace el sistema de zonificación por comunas para descentralizar la gestión del gobierno local en el territorio y con este se crean las Juntas de Acción Comunal JAC y las Juntas Administradoras Locales JAL, las cuales operarían como un organismo comunitario que buscaba promover el desarrollo barrial a partir de la participación ciudadana. Es entonces, cuando Cali divide el territorio en circuitos y sectores, inicialmente se formularon 20 comunas, después se configuró la comuna 21 y recientemente la comuna 17 se divide y nace la comuna 22

### ***Sistema de estratificación***

En Colombia el sistema de estratificación socioeconómica clasifica las cabeceras municipales y distritales del país en seis grupos, mediante el análisis de variables relacionadas con: el número de habitantes, la cantidad de manzanas, el número y la clase de actividades económicas (construcción, servicios, producción y comercio) y la proporción de personas con necesidades básicas insatisfechas, para de este modo, focalizar las intervenciones públicas hacia los grupos poblacionales menos favorecidos. Para cada uno de los grupos se utiliza una metodología diferente, y se establece el número de estrato que oscila entre el 1 y el 6, para indicar los rangos de calidad de vida existentes entre estos sectores de población.

Sin embargo, la pretendida inclusión que se busca con las políticas de focalización, no ha tenido a la larga, mayores resultados en una redistribución urbana que apunte a garantizar el derecho a la ciudad del que habla Harvey. De hecho, la homogenización en el espacio por estratos, ha contribuido a direccionar de manera más eficaz las inversiones públicas y privadas para el juego del mercado inmobiliario, y en otro sentido a *estigmatizar territorialmente* (Wacquant, 2001) estos espacios relegados.

Este fenómeno de la dialéctica regresiva que enuncia Soldano (2008)<sup>37</sup>, se hace presente en Cali desde los discursos y los documentos municipales hasta la experiencia incorporada de los ciudadanos.

A modo de ilustración, en el documento oficial del municipio donde se registra la metodología y las variables de clasificación para la estratificación del espacio, se muestra una clara intención de diferenciar y estratificar la urbe por grupos poblacionales, según un supuesto estatus social.

Variables de clasificación según contexto urbanístico: **Pobreza, olla o desviación social**, desarrollo Progresivo sin Consolidar, deterioro Urbanístico, desarrollo urbanístico consolidado, comercial, residencial intermedio, residencial con comercio compatible, **residencial exclusivo**. (...)Metodología de zonificación: (...) **se establecerá zonas claramente diferenciables entre sí** de acuerdo al hábitat, el ambiente, el paisaje urbano, **el prestigio social** y la calidad de vida residencial que ofrecen a sus moradores, entendiendo por calidad de vida el conjunto de condiciones económicas, sociales y culturales **inherentes**. (Metodologías de estratificación, Alcaldía Municipal Santiago de Cali, Consultado en: [www.cali.gov.co](http://www.cali.gov.co))

De otro lado, escuchando a los pobladores entrevistados, se lee en sus testimonios que existe un temor al aislamiento y al señalamiento. Al respecto un morador del Distrito de Aguablanca argumenta: “El gobierno estratifica una ciudad. Entonces dice, comunas tin, tin, tin y ya: esta es pobre, esta es de ricos. Los ricos nunca quieren ser de las comunas de los pobres, pero nosotros si queremos sus comunas” (Entrevista 2, Boranda, 2011).

### ***Composición, ubicación y aspectos demográficos de las comunas a comparar***

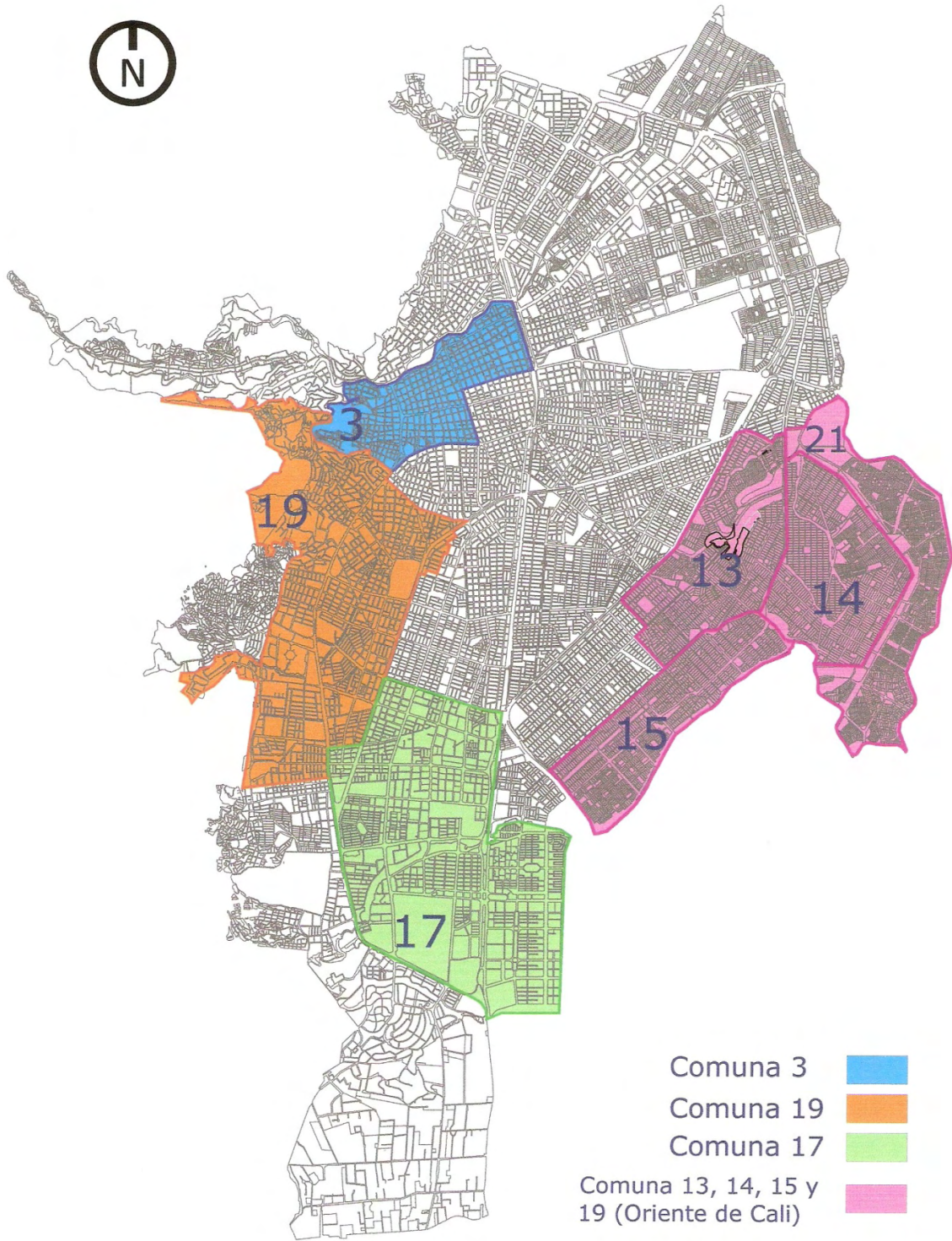
El eje de las comunas 3, 19 y 17 se ubica en el centro y el sur de la ciudad, comenzando con la 3 y terminando con la 17, formando un corredor longitudinal que limita al oeste con las comunas 1, 18 y 20 y al este con las comunas 2, 9 y 10. La comuna 3 está compuesta por quince barrios que representan el 3,1% del total del área del municipio. En este sector se concentran las funciones administrativas y comerciales de la ciudad. La comuna 19 está conformada por veintidós barrios que corresponden al 12,14% del

---

<sup>37</sup> Al respecto, Soldano explica que las lógicas e intervenciones políticas de focalización en estos escenarios diferenciados, en ocasiones terminan instalando una dialéctica regresiva con sus objetos focalizados (Soldano, 2008).

total de la urbe. En esta parte se concentran los usos recreacionales. La comuna 17 está compuesta por tres barrios y diecinueve urbanizaciones que cubren el 10,4 % del área total del municipio. En este espacio se aglutinan usos habitacionales y educativos a gran escala. Cabe agregar que recientemente, esta comuna se dividió en otro sector que paso a ser la comuna 22. (Departamento Administrativo de Planeación, 2010).

**Mapa 7. Placas de Cali**

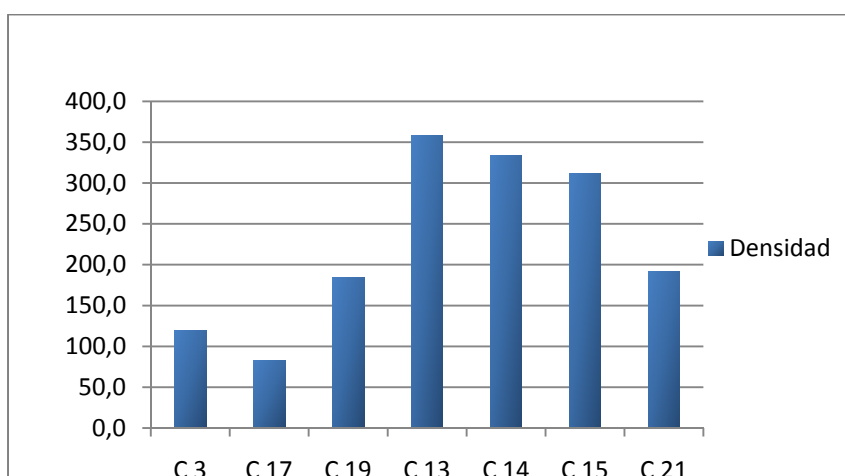


**Fuente:** Elaboración Personal

El segundo eje señalado, comunas 13, 14, 15 y 21 se localiza al este de la ciudad. La 13 se compone de quince barrios, siete urbanizaciones y cubre el 4% del área total del municipio. Esta comuna pertenece, al igual que la comuna 14 y 15, al sector reconocido como el Distrito de Aguablanca. La comuna 14, con seis barrios y cuatro urbanizaciones cubre el 3,8% del área total del municipio y la comuna 15 con cuatro barrios y tres urbanizaciones ocupa el 6,8% del área total de la ciudad. Finalmente, la comuna 21 es el área de expansión del este de la ciudad que limita con el río Cauca. Otra particularidad de este espacio es el límite con Navarro, lugar donde se localizaba el centro de disposición de residuos sólidos. La comuna 21 ha sido urbanizada con distintos proyectos de interés social, para sectores de bajos ingresos y poblaciones en situación de desplazamiento forzado. Esta comuna se compone de de ocho barrios y seis urbanizaciones y cubre el 4% del área total de la ciudad. (Departamento Administrativo de Planeación, 2010)

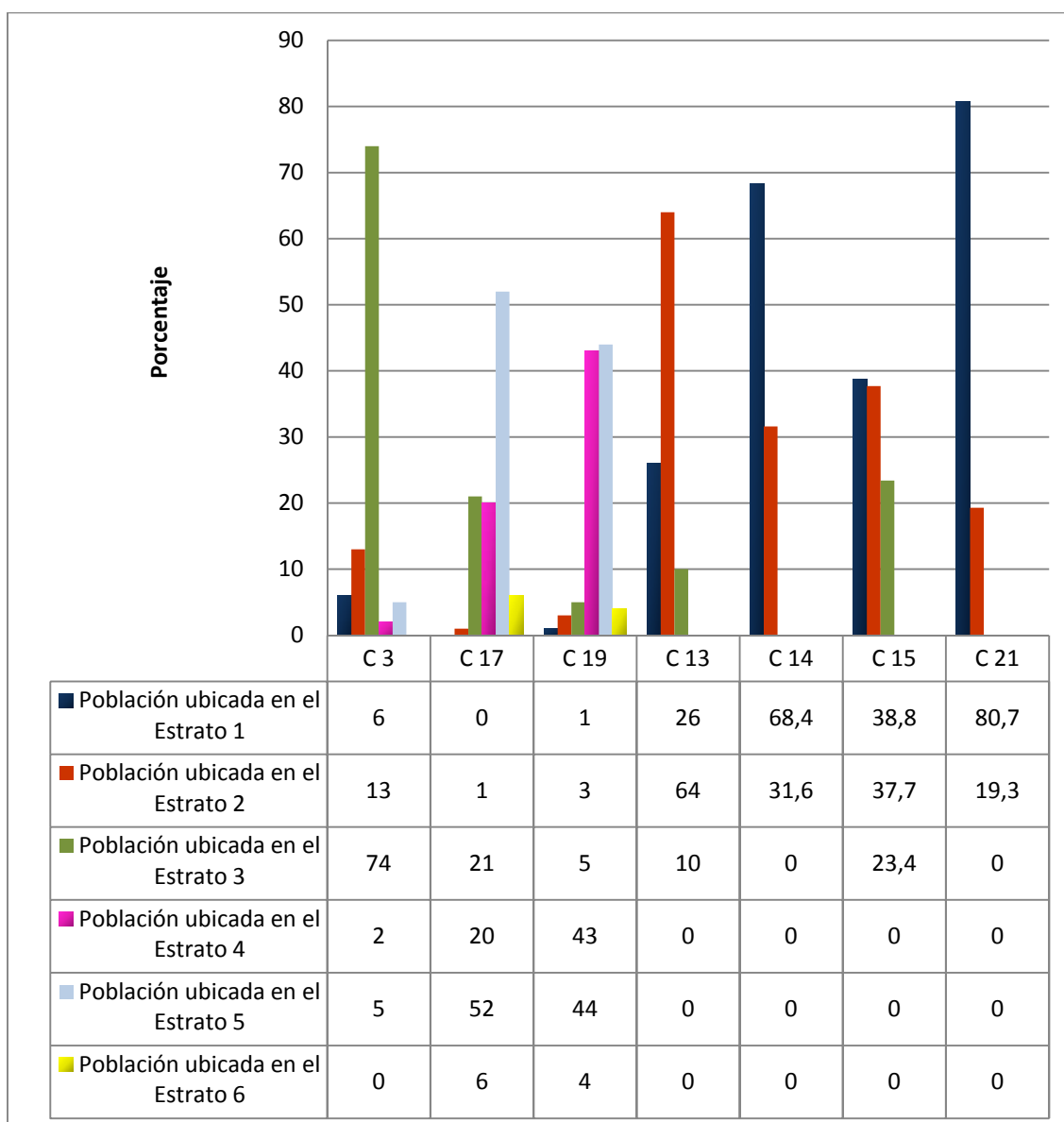
Respecto a la densidad poblacional, como se observa en el gráfico 2, las comunas de la zona de estudio son las que presentan más altos índices. Frente al sistema de estratificación, en el gráfico 3 se aprecia la distribución por estrato, siendo las comunas 21 y 13 las zonas que más concentración tiene de estratos 1 y 2, es decir, poblaciones con bajos ingresos económicos y bajos índices de calidad de vida, según lo establecido por el sistema de estratificación. Esta estadística marca el fuerte proceso de diferenciación socioespacial que existe entre la comuna 13, 14, 15 y 21 frente a la 3, 17 y 19 que se localizan en la franja sur-norte planificada de la ciudad.

**Gráfico 2.** Índices de densidad poblacional por comuna



**Fuente:** Elaboración propia con base en Cali en Cifras 2010 Alcaldía Municipal Santiago de Cali.

**Gráfico 3.** Distribución de estratos por comuna



**Fuente:** Elaboración propia con base en Cali en Cifras 2010 Alcaldía Municipal Santiago de Cali.

### **Movilidad y trayectorias: Pieza Este**

Para el desarrollo del siguiente apartado, se procederá a examinar los desplazamientos y trayectorias que implican la posición geográfica de la comuna 21 frente a la ciudad. Para efectos del presente estudio, me basaré en la metodología de análisis de polígonos propuesta por Krafta (2008). El autor retomó algunas nociones de Lefebvre para



elaborar un diseño de análisis espacial en que los centros se convierten en puntos de jerarquía y distribución de los flujos del sistema urbano. Krafta (2008) argumenta que al determinar un centro, al mismo tiempo se establece una periferia, siendo ésta el posicionamiento geográfico más distante de dicho centro. (Krafta, 2008).

En los setenta, se había consolidado la primera centralidad urbana en Cali, que se ubica en el sector correspondiente de la comuna 3 y se caracteriza por aglutinar las funciones administrativas, políticas y comerciales. (Arizabaleta y Santacruz, 1981: 160). En este período, la urbe se prolonga en diferentes direcciones, siendo el este y el oeste (comunidades 1, 18 y 20), los sectores en los que se concentraron las poblaciones de ingresos medios y bajos. Asimismo, la mayor inversión y agrupación de equipamiento e infraestructuras se dio en la franja sur-norte, en tanto que el oriente, se caracterizó por la ausencia y déficit de estos servicios, tendencia que aún se mantiene.

La placa este de la ciudad, compuesta por las comunas 13, 14, 15 y 21, se configuraron bajo un modelo que privilegia los corredores peatonales y pasajes sobre las vías carrozables. Por esta razón, los flujos de transporte público de dichas comunas, se conformaron alrededor de las avenidas y vías principales que cruzan por su barrio. Uno de los problemas centrales de este tipo de distribución, es que las personas tienen que trasladarse peatonalmente hacia cualquiera de los corredores viales para tomar el transporte público que los conduzca a sus destinos.

Los corredores viales que cubren la zona, como se indica en el mapa 8, son: la Autopista Suroriental, la Avenida Ciudad de Cali y la Avenida Simón Bolívar. Cabe agregar, que las comunas 13, 14 y 15, exceptuando algunos sectores, por ser la pieza urbana más antigua, tienen resuelto en alguna medida el tema de movilidad. El caso de la comuna 21 se hace dramático, pues como zona urbana en expansión, carece de vías carrozables que conecten a este espacio con la ciudad.<sup>38</sup> Pero el tema no termina ahí, la dificultad del sistema de manzanas peatonales alejadas de las vías, segrega a sus habitantes no solo por el tiempo de traslado a las centralidades de la ciudad, sino por la calidad del acceso, que en situaciones de emergencia, dificulta el paso de ambulancias o carros bomberos.

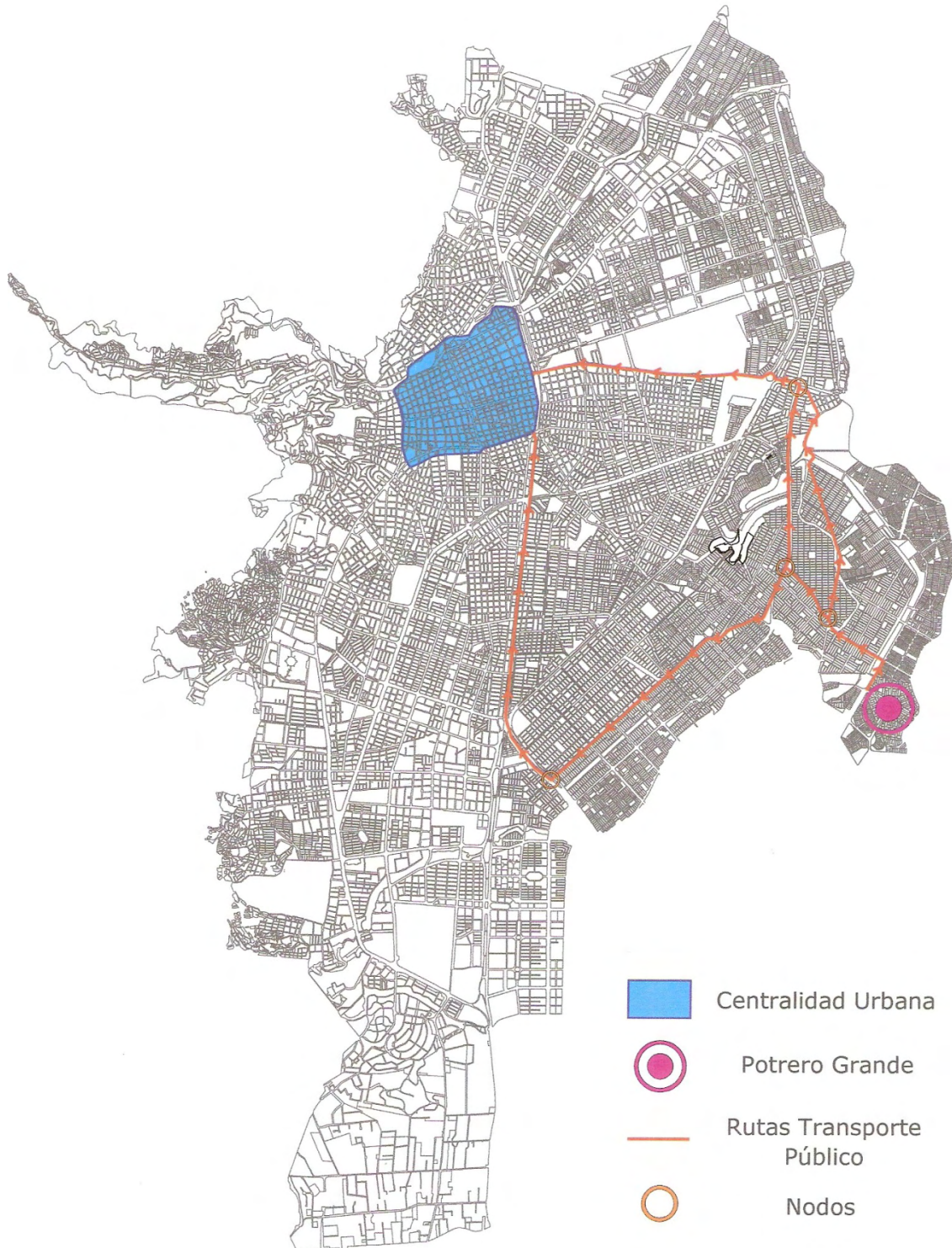
---

<sup>38</sup> La conectividad Oriente - Centro se ha desarrollado permitiendo una legibilidad en el acceso Oriente - Centro, así mismo presenta una dificultad de acceso al sistema interior de esta zona especial el distrito de Aguablanca. (POT, 2000: 26)

La distancia del barrio más periférico de la zona oeste (Barrio Potrero Grande) hacia la centralidad urbana, es aproximadamente de nueve kilómetros, lo que a una velocidad promedio de 12 kilómetros por hora resultaría en un tiempo de traslado de 45 minutos, y en horas pico, a un promedio de 8 kilómetros por hora, superaría los 60 minutos (POT, 2000:26). Habría que tener en cuenta el tiempo que ocupa la persona en trasladarse desde su casa hacia la parada y el tiempo de espera de la ruta de transporte público que le interese. El lapso aproximado de esta actividad es de veinte minutos. En consecuencia, un morador del barrio Potrero Grande tardaría en el trayecto de ida y regreso, entre dos horas diez minutos y dos horas cincuenta minutos (Ver Mapa 7).

A esta problemática hay que sumarle el costo del transporte público, el valor por unidad para el 2011 es de \$1.500 pesos colombianos, el equivalente 0,75 centavos de dólar, esto significaría un gasto de \$ 90.000 (45 USD) mensuales por el derecho a dos pasajes diarios. Este valor sobrepasa el subsidio de transporte establecido en Colombia que es de \$63.600. De esta manera, la distancia, el tiempo y el costo de los traslados, separan el núcleo central de Cali y las comunas ubicadas al oriente de la ciudad.

**Mapa 8.** Desplazamientos Centro - Periferia



**Fuente:** Elaboración Personal

## **Un análisis comparativo de las localizaciones de equipamientos urbanos por comunas**

Soja expone que la localización de una infraestructura genera polos de atracción hacia la misma, por las funciones que se establecen en ella. Éstas pueden ser de cuatro tipos: *producción, intercambio, consumo y gestión*. La primera función, hace referencia al conjunto de espacios que albergan actividades productoras de bienes, servicios e informaciones. Las funciones y flujos que se generan en estos sectores se derivan del proceso social de reproducción de los medios de producción<sup>39</sup> y del objeto de trabajo (Soja, 2008).

La segunda, hace referencia a los flujos y funciones, que se configuran desde el conjunto de espacios que albergan actividades referidas a la reproducción simple y ampliada de la fuerza del trabajo<sup>40</sup>, de manera individual y colectiva. Un ejemplo de este tipo de concentración de funciones, se da en los equipamientos urbanos como los parques y plazas, entre otros.

La tercera, trata los flujos y funciones que se derivan del conjunto de espacios que albergan actividades referidas a las transferencias (relaciones de circulación) que se producen entre *producción y consumo*. Cabe agregar, que cada tipo de transferencia corresponde una expresión espacial distinta, pero no comprensible en sí misma, sino en función de los elementos que pone en relación. Un ejemplo de esta dinámica, es el conjunto de funciones y espacios que conforma los establecimientos de comercio de bienes, de servicios y el espacio de la movilidad.

La cuarta, hace referencia a las funciones y flujos que se configuran desde el conjunto de espacios que albergan actividades propias del proceso de regulación entre *producción, consumo e intercambio*. Un ejemplo de este tipo de espacios son las instituciones de gestión pública en el orden nacional, regional y local.

---

<sup>39</sup> Los medios de trabajo en un sentido amplio son todas las condiciones de trabajo que sin entrar directamente en sus operaciones son, indispensables, y su ausencia ocasionaría imperfecciones en lo que se denomina infraestructura productiva, tales como los talleres, canales, carreteras, centrales eléctricas, etc. Otros ejemplos de infraestructura productiva son: las industrias y las oficinas (Soja: 2008).

<sup>40</sup> La reproducción de la fuerza de trabajo se materializa según Harvey en los espacios íntimos como la vivienda, y en los equipamientos urbanos. Esto pues ellos, son unos de los productos del sistema económico y del espacio social (Harvey: 2000).

Desde la primera Modernidad (Harvey: 2004), los urbanistas han buscado el control de las cuatro funciones<sup>41</sup>, con el fin de administrar y espacializar los flujos, equipamientos y las infraestructuras de la ciudad. No obstante, las luchas geopolíticas entre los distintos grupos, han afectado el modo de producción y reproducción del utopismo urbanístico. Esta proposición, para Harvey, se materializa en las contradicciones y contrastes de los centros y las periferias (Harvey: 2000). Los mismos que se conforman con la localización de los espacios que albergan las cuatro funciones (*producción, intercambio, consumo y gestión*).

Hechas las observaciones anteriores, a continuación se describirá la estructura espacial de Cali, a partir de la localización y concentración de los espacios que generan las cuatro funciones urbanas. Este ejercicio, según Harvey, ayudará a develar los espacios que se encuentran cercanos al circuito de flujos y aquellos que están alejados. Cabe agregar, que este análisis se concentrará en el caso del oriente de Cali, conocido como “el núcleo histórico” de lo que en la actualidad es el Distrito de Aguablanca (Comunas 13, 14 y 15) y la comuna 21.

### ***Producción***

Cali, desde la década de los cuarenta, ha aglomerado sus equipamientos e infraestructuras de producción industrial por fuera de la ciudad, en el Municipio de Yumbo, ya que para la planificación de ese entonces y la actual, el uso industrial es incompatible con el residencial, por los efectos ambientales que causan las industrias en el entorno inmediato. De este modo, las viviendas tienden a ubicarse lejos de los equipamientos e infraestructuras industriales.

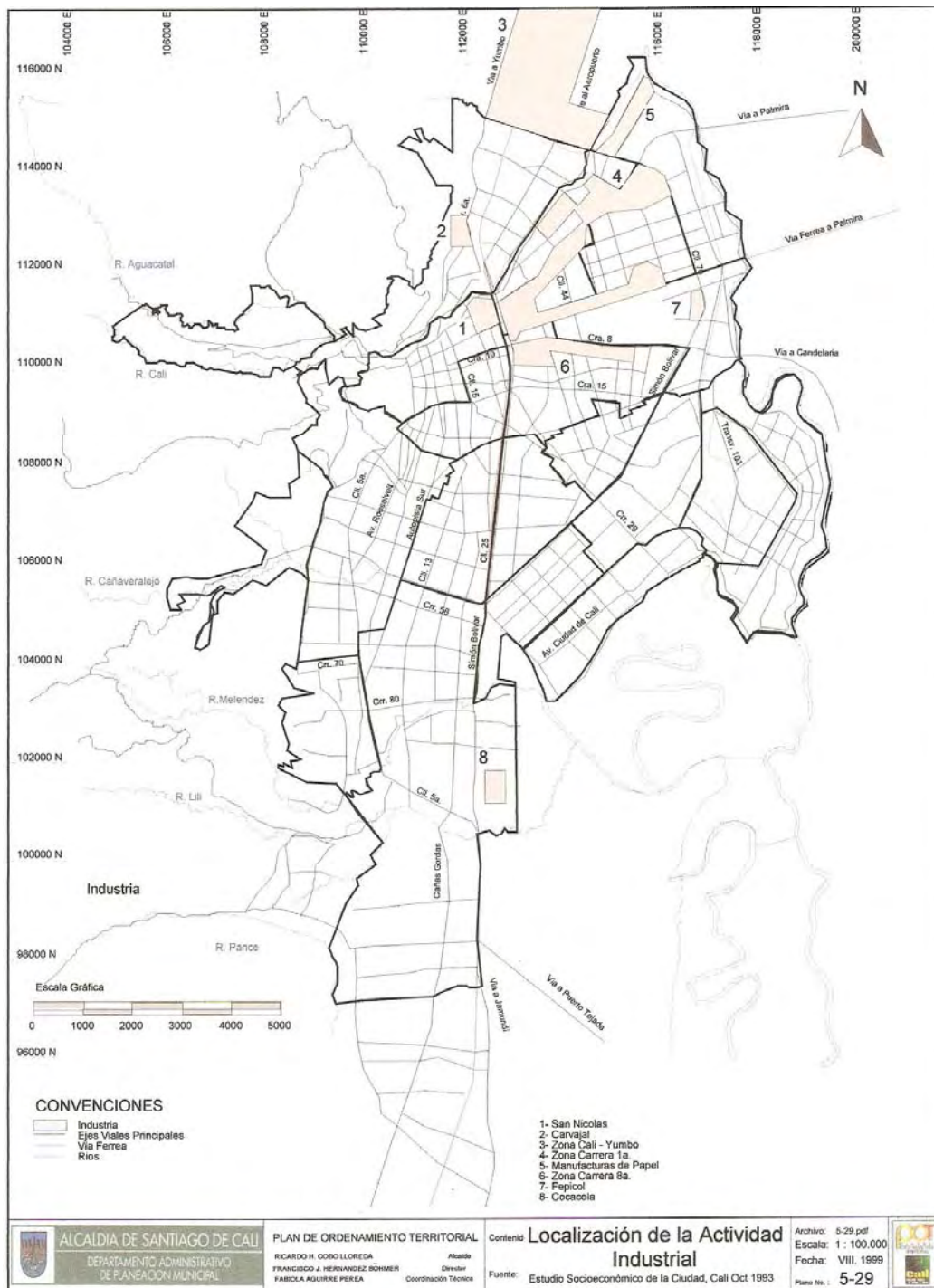
No obstante, en la actualidad existen espacios industriales ubicados al interior de Cali, en las Comunas 2, 3, 4, 5, 7, 8 y 17. (Ver Mapa 9). Este fenómeno se debe a que la municipalidad pretende captar los flujos económicos derivados de la producción industrial, sin medir las posibles consecuencias. Cabe agregar, que el Distrito de Aguablanca no es parte del circuito industrial, realidad que no puede ser considerada del

---

<sup>41</sup> El control de la cuatro funciones, materializan la visión del utopismo del urbanismo (Harvey: 2000).

todo como negativa, pues los efectos de la industria en zonas residenciales pueden llegar a ser devastadoras, como lo señala Auyero en el caso de Villa Inflamable.

**Mapa 9. Localización de la actividad industrial**



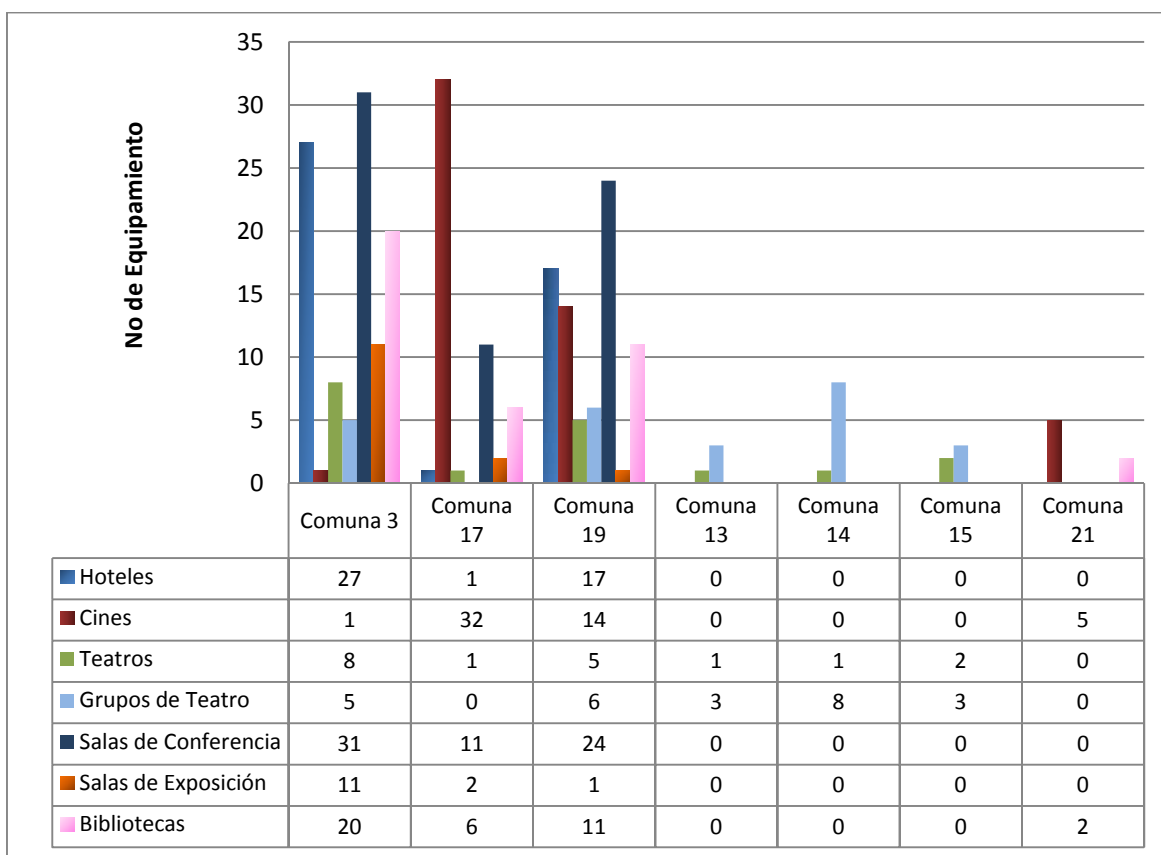
Fuente: POT - Cali: 2000

## Consumo

Los equipamientos relacionados con el consumo, suelen ser las concernientes a la “oferta cultural” de una ciudad, la cual es propuesta por entidades privadas y públicas, siendo las primeras quienes tienen mayor agencia en la configuración de los espacios.

En Cali, los equipamientos relacionados al consumo se encuentran ubicados mayoritariamente en las comunas 3, 19 y 17 (Ver Mapa 10). En ese marco, el Distrito de Aguablanca evidencia carencias importantes con relación a los flujos producidos en estos espacios. Esta problemática se puede observar en el Gráfico .4

**Gráfico 4.** Distribución de equipamientos por comuna



**Fuente:** Elaboración propia con base en Cali en Cifras 2010 Alcaldía Municipal Santiago de Cali.

## ***Intercambio***

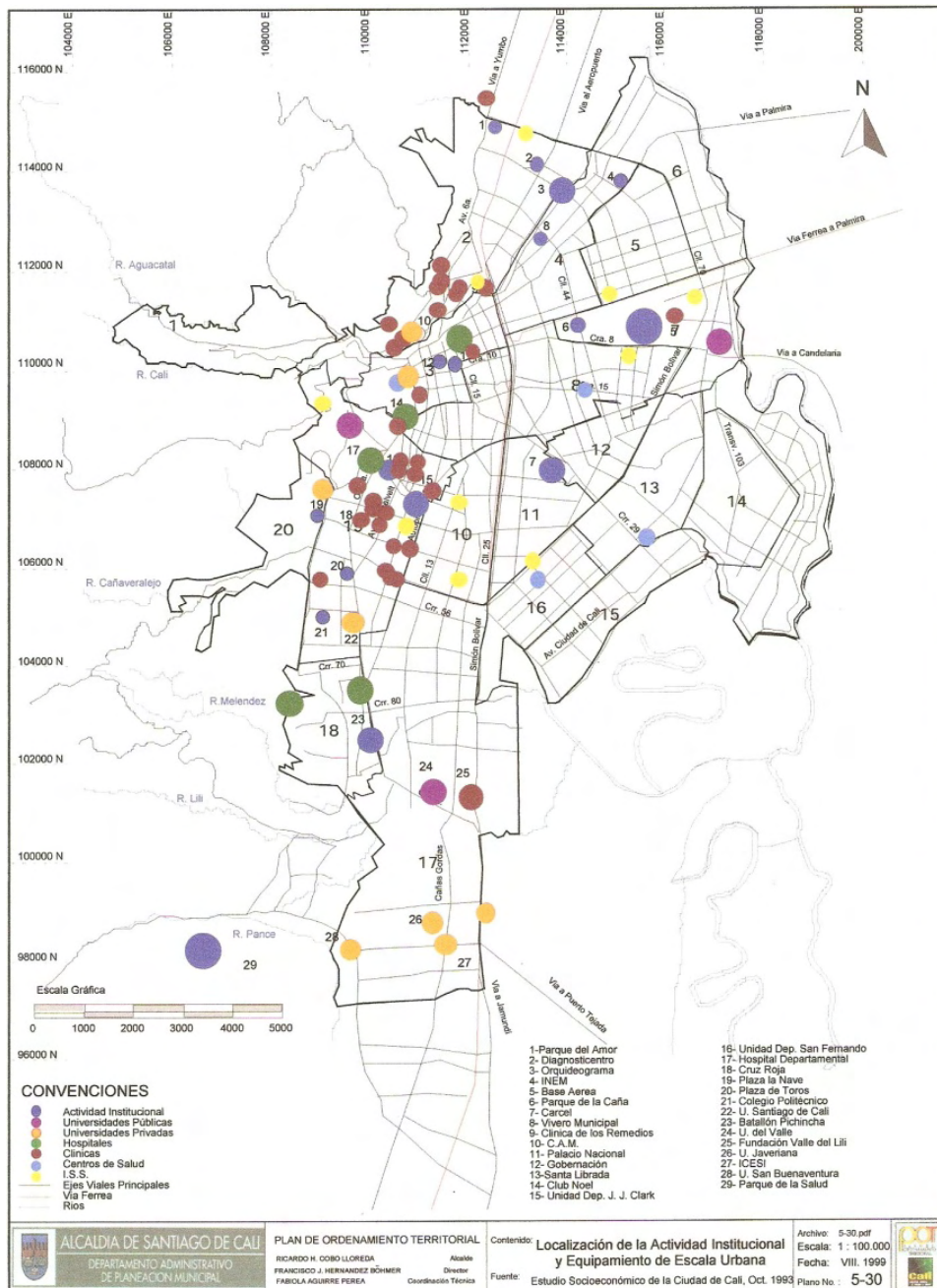
Los equipamientos urbanos relacionados con el *intercambio*<sup>42</sup>, se localizan en su mayoría en las comunas 3, 19 y 17 (Ver Mapa 11). En la primera se encuentran alojadas las edificaciones afines con los usos comerciales. En la segunda, se sitúan los equipamientos relacionados con la actividad recreacional. En la tercera, se ubican las edificaciones destinadas a usos recreativos y educativos. De acuerdo con lo anterior, el Oriente de Cali y particularmente Aguablanca, tiene una desconexión con el sistema de áreas de intercambio, puesto que en este espacio únicamente existen pequeñas áreas verdes para desarrollar los mismos.

---

<sup>42</sup> Los intercambios no necesariamente son solo del tipo transaccional, estos pueden ser también relacionados con el cambio de información del tipo que fuere, entre agentes y grupos sociales (Harvey: 2004).

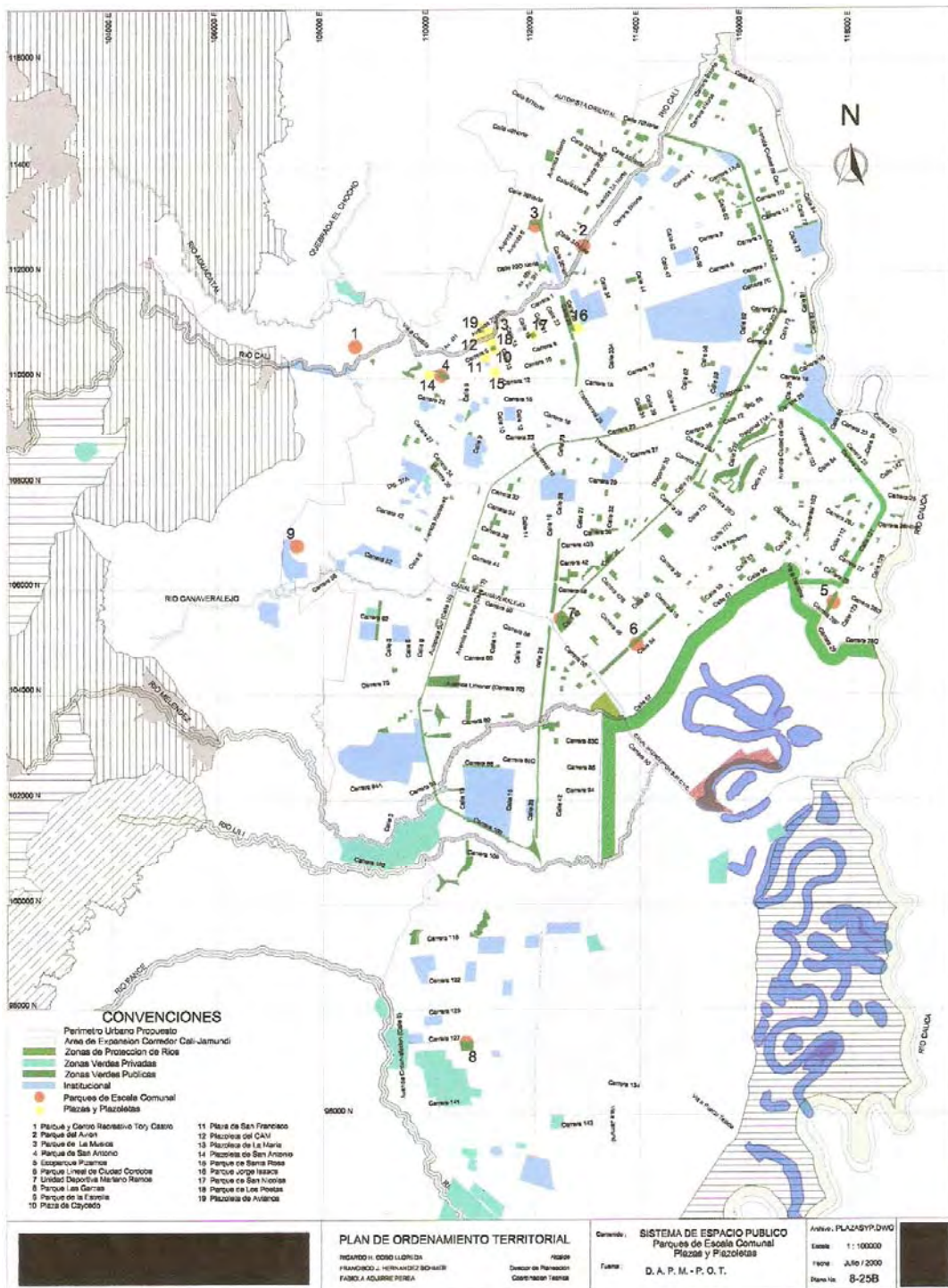


**Mapa 10. Localización de los Equipamientos relacionados al Consumo**



**Fuente:** POT - Cali: 2000

**Mapa 11.** Localización de los equipamientos relacionados con el Intercambio.



Fuente: POT – Cali: 2000

## Gestión

Para Castells, los equipamientos relacionados a la gestión son los servicios públicos que oferta la ciudad (Castells: 2009), que pueden ir desde los relacionados con el bienestar social y la salud hasta los servicios de cobros de impuestos. En Cali, éstos se localizan mayoritariamente en la Comuna 3, 9 y 19 (Ver Mapa 12). Dichas comunas son contiguas, lo que en alguna medida marca la centralización de los mismos en una parte de la ciudad.

**Mapa 12.** Localización de los equipamientos relacionados a la Gestión (servicios).



Fuente: POT – Cali: 2000

En ese contexto, Aguablanca es uno de los más afectados, pues la distancia hacia el centro de gestión ubicado en la comuna 3 es extensa, lo que hace que los agentes y grupos sociales que residen allí, se encuentren desconectados de los flujos públicos de la ciudad. Para Caldeira, el estar por fuera de estas relaciones hace que ciertos espacios de las urbes se distancien y se diferencien las zonas establecidas como “centros urbanos” (Caldeira: 2007).

Hechas las observaciones anteriores, podríamos señalar que el Distrito de Aguablanca se encuentra, en alguna medida, por fuera de los flujos principales de la urbe, los mismos que se establecen desde las actividades relacionadas con las cuatro funciones centrales de la ciudad. Esta desconexión, según Krafta (2008), explicaría el fenómeno de diferenciación socioespacial que se desarrolla en Cali.

## CAPÍTULO IV

### GEOGRAFÍAS DE RESISTENCIA

Diferentes iniciativas de orden nacional y local, plasmadas en leyes, ordenanzas, decretos y planes de desarrollo urbanístico, influyeron en la configuración de la ciudad. No obstante, fueron los intereses políticos, económicos y los procesos de lucha social, lo que determinó con mayor fuerza la orientación espacial de Cali. Como afirman Matilde Lozano y Liliana Bonilla, “los planes son elementos de apoyo para analizar la configuración de Cali, pero no es lo sustancial, porque cuando uno se pone a ver la historia de los planes su lógica y acento son distintos, en función de lo que pasaba.” (Entrevista 1: Liliana Bonilla Otoy y Matilde Lozano, 2011).

En ese orden de ideas, en este capítulo se profundiza en la realidad del sector del oriente, definido en la investigación como el núcleo histórico del Distrito de Aguablanca (comunas 13, 14 y 15) y la comuna 21, introduciéndonos en parte de su historia en los tres elementos que enuncia Wacquant (2001), sus lapsos de continuidad y discontinuidad, el juego de fuerza de los diferentes actores en disputa y las experiencias de resistencia de sus habitantes. Asimismo, se describirán las condiciones morfológicas adversas, que como Davis (2008) señala, se suman a la acumulación de los distintos tipos de privación que afectan los territorios de relegación.

#### **Lagunas y Fuego**

La tendencia de crecimiento de la ciudad hacia el oriente, coincide con el fenómeno de luchas de tierras que se agudizó en los años ochenta y noventa. En este proceso, el Instituto Municipal de Reforma y Vivienda INVICALI, entidad municipal, entró a jugar un papel central en la urbanización de las tierras limítrofes con el río Cauca, protagonismo que fue posible gracias a las condiciones de descentralización de la política de vivienda que propiciaban la Ley 9 de 1989 de Reforma Urbana y la Ley 3 de 1991, que crea el Sistema Nacional de Vivienda de Interés Social y el Subsidio de Vivienda.

Por otra parte, el Proyecto de Aguablanca<sup>43</sup> de la CVC, fue un factor exógeno que también influyó en la urbanización residencial de la pieza oriental, aunque dicha iniciativa estuvo dirigida, en principio, a recuperar los terrenos inundables del oriente para sembradíos, como se lee en los estudios previos del proyecto realizados por la firma OLAP y la G&H y KTAM<sup>44</sup>: “fertilidad de los suelos y su localización favorable vecina a Cali hacen que estas tierras puedan ser en un futuro el principal centro de abasto de víveres de esta ciudad” (OLAP, 1951). (Ver Imagen 13).

Previo a los procesos de ocupación, el Distrito de Aguablanca era “un espacio lleno de pantanos y charcas, con inmensos árboles y mucha vegetación baja, que además servía como lugar de concentración de garzas y aves migratorias” (Vanegas, 1998:47) (Ver Imagen 13). Es de este paisaje que el Distrito de Aguablanca urbano, tomó el nombre. Sin embargo, por hallarse bajo el nivel freático del río, y a pesar de los esfuerzos del proyecto CVC, esta zona ha sido desde siempre inundable.

**Imagen 13.** Panorámica de la ciudad de Cali y la Ciénaga de Aguablanca 1950.



**Fuente:** Archivo fílmico y fotográfico del Valle del Cauca. Tomado de Jiménez, 2005:79

---

<sup>43</sup> Las obras del Proyecto Aguablanca se realizaron entre 1958 y 1962 en el área comprendida entre Cali y el río Cauca, desde el río Lili, al sur, hasta la carretera directa a Palmira al norte. Como ya se ha mencionado, la zona de Aguablanca estaba sujeta a inundaciones frecuentes del río Cauca y sus tributarios y el 80 % de las aguas negras de la ciudad conducidas por el río Cañaveralejo al Caño Cauquita eran frecuentemente represadas por el Cauca sobre la ciudad.(Jiménez, 2005)

<sup>44</sup> La Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca CVC, contrató a las firmas OLAP, de Bogotá, G&H y KTAM de New York, para el diseño y elaboración de un plan de obras de ingeniería para la generación de energía y recuperación de tierras “(...). Para la adecuación de las tierras se propuso la realización de obras hidráulicas que permitieran el control de las inundaciones; el drenaje de las aguas en áreas con eficientes desagües naturales y/o altos niveles freáticos; y, finalmente, obras para el riego de las tierras ante la distribución no uniforme de las lluvias durante el año y las sequías que se presentan cada cinco años en promedio” (Jiménez, 2005:109)

Ahora bien, si la habilitación de los territorios inundables incentivó su ocupación, los barrios que se constituyeron al oriente de la ciudad emplazados en tierras que otrora fueron ciénagas, humedales y áreas de inundación del río Cauca y sus tributarios no dejaron de verse afectados por las inundaciones:

Cuando llegamos, esto apenas llevaba dos años. (...) Cualquier aguacero era un peligro. Por aquí pasaba un caño de aguas negras que venía del barrio el Diamante. Como el terreno era bajito, para poder subir el nivel de la casa mi papá utilizó treinta y ocho volquetadas de tierra. Como esto era un barrio tan bajo, llegaban todas las aguas de Antonio Nariño y el Diamante, y se inundaba. La gente sufría mucho con esas inundaciones y buscó la forma de ir subiendo, hasta llegar a donde estamos ahorita (Giraldo, 1998).

Lo primero que nos tocó fue llenar los lotes. Como éstos eran unos pantanos, las casas mantenían muy húmedas y eso enfermaba a los niños. Esos lotes se comían cualquier cantidad de tierra. Eso era lo primero que había que hacer. Además, como esto se inundaba con mucha facilidad, levantar los ranchos era necesario. La gente se ayudaba mucho al principio. Todos nos ayudábamos, todos estábamos como en la misma situación (Giraldo, 1998).

**Imagen 14.** Relleno con escombros de la Laguna de El Pondaje<sup>45</sup>



**Fuente:** (Jiménez, 2005:163)

---

<sup>45</sup> “Cada día a la laguna del Pondaje llegan volquetas cargadas de escombros, con los cuales los invasores buscan llenar el lago para allí levantar sus cambuches” Consultado en: Diario El País, Abril 27 del 2004.

Estos territorios de nadie se vuelven atractivos para los urbanizadores piratas, pues ofrecen la posibilidad de evadir los desalojos; o simplemente se transforman en el único espacio de resistencia de las poblaciones en situación de marginalidad. Ante el agotamiento de suelo urbanizable y la aguda crisis de vivienda, la población opta por ocupar las áreas libres existentes independientes de sus condiciones de riesgo o incluso si son zonas de protección ecológica como los humedales. Davis recoge diferentes casos en distintos contextos, en los que se manifiesta este fenómeno “Los *geekondus* de Estambul se reproducen en los humedales del bosque de Ormeli; en Quito las chabolas rodean las reservas de Antisana y en Sao Paulo las *favelas* amenazan con contaminar más aun el agua de la reserva natural de Guarapiranga (...)” (Davis, 2005:184).

Éste también puede ser el caso de gran parte del este de Cali. Las condiciones topográficas del oriente continúan siendo adversas para sus habitantes, con el agravante que las lagunas el Pondaje y Charco Azul, que son parte integral del sistema de drenaje de la zona, han dejado de operar adecuadamente.

Su función, la de mantener el nivel de las aguas del canal Oriente desde la Carrera 39 con Calle 32, en el barrio San Carlos hasta el inicio de la vía Cali-Palmira donde desemboca al río Cauca, se ha visto afectada por la disminución en la capacidad de almacenamiento de los humedales. Para el 2009 se reportaba una capacidad de 80.000 metros cúbicos de agua, mientras que hace treinta años era de 650.000 metros cúbicos de agua, situación que se presenta en parte, por la concentración de escombros y residuos sólidos y vertimientos directos de aguas residuales en los túneles que conducen el agua a las lagunas. (Diario El País, Marzo 21 de 2009.)

Así las cosas, toda la zona se somete a riesgo de inundación en especial en las situaciones críticas de precipitaciones, pero al mismo tiempo, los efectos se hacen ver en toda la ciudad con los cortes de agua, pues el río Cauca es el mayor afluente de suministro de agua para el municipio:

Malo si falta agua, malo si hay mucha. Ésta es la paradoja que viven los habitantes de la capital del Valle, donde, por cuenta del río Cauca, han tenido que soportar cortes en el suministro de este líquido potable. Les sucedió el martes pasado, cuando las 600 toneladas de lodo que bajaban cada hora por el cauce del río obligaron a parar un día entero la planta de tratamiento de Puerto Mallarino: 1,6 millones de caleños



se quedaron sin poder recoger agua de sus grifos.(Diario El Tiempo, Enero 16 de 2010)

Al parecer, parte del problema de contaminación en el Jarillón del río Cauca y el cinturón ecológico de la laguna El Pondaje y Charco Azul se le atribuye a los procesos de ocupación del sector, respuesta de los altos flujos de movilidad humana asociados al conflicto armado.

**Tabla 3.** Ocupación lagunas Charco Azul y el Pondaje

<b>Titular</b>	<b>Descripción</b>	<b>Fuente</b>
Laguna de Charco Azul, con otra cara	Después de esta etapa se procederá a acciones de recuperación del ecosistema de la zona, que además se ha visto afectado por la presencia de asentamientos ilegales.	Jueves 1 julio 2011. Diario El País Cali
Cali está creciendo sin orden urbano por falta de claridad en las normas	Entre tanto, en el oriente de Cali se construye sobre el cordón ecológico, que es una zona de protección ambiental y límite de la ciudad. Allí hay casas. Y en las laderas occidentales proliferan más de cien invasiones consolidadas con unas 40.000 viviendas y 200.000 personas que han hecho allí su propia ciudad informal.	Domingo, Septiembre 18 2011 Diario El País Cali
Zonas de la ciudad donde no se podrán evitar las emergencias por el invierno	De acuerdo con las autoridades, las comunas 6, 7 y 21 seguirán siendo puntos críticos con altas probabilidades de inundaciones por cuenta del río Cauca. Según Diana Muñoz, subdirectora del POT, los asentamientos subnormales son una de las principales causas por las que se consideran como zonas de riesgo, al existir una intervención humana inadecuada sobre las zonas de protección del río. “Tenemos otros casos como el del barrio Guaduales, donde su construcción se hizo a desnivel del río.	Lunes septiembre 26 del 2011 Diario El País Cali
Demanda: GOCE DE UN AMBIENTE SANO – Vulneración por contaminación de la Laguna El Pondaje causada por asentamientos humanos ilegales	<p style="text-align: center;"><b>Hechos</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El actor manifiesta que en el año 2003 comenzó a invadirse, con construcciones ilegales el sector que bordea la laguna “El Pondaje”.</li> <li>• Asevera que durante el año 2004 las construcciones se extendieron en la laguna, frente a los sectores del “Laguito”, “Los Lagos” y “La Paz”.</li> <li>• Sostiene que las invasiones realizadas en la laguna “El Pondaje” han generado basuras y degradación ambiental, y han destruido el ecosistema.</li> <li>• Asegura que los habitantes de las construcciones ilegales, arrojan escombros en la laguna, para así secarla y construir sobre ella.</li> <li>• Afirma que dicha laguna es un humedal, contemplado en el Plan de Ordenamiento Territorial del municipio como zona ecológica, y que regula el caudal de los ríos Lili y Cañaveralejo.</li> <li>• Manifiesta que para acceder a los servicios públicos, los ocupantes ilegales han realizado conexiones ilegales, causando graves perjuicios a los habitantes de los barrios aledaños.</li> <li>• Afirma que desde que se construyeron los asentamientos ilegales, ha aumentado la inseguridad y ha decrecido el valor de la propiedad raíz en el sector.</li> </ul>	<p>Consejo de estado, sala de lo contencioso administrativo, sección primera</p> <p>Radicación número: 76001-23-31-000-2004-01624-01(AP).</p> <p>Bogotá D.C., treinta y uno (31) de marzo de dos mil once</p>

**Fuente:** Elaboración Personal

A nuestro modo de ver, las ocupaciones ilegales de la laguna El Pondaje y Charco Azul, son mucho más que un fenómeno generador de contaminación como se anota, e incluso el problema de ocupaciones de lagunas de protección ecológicas en la ciudad no es exclusivo de los sectores de bajos ingresos o grupos de poblaciones en situación de desplazamiento: “En el sector de la Umbría, en Ciudad Jardín, un conjunto residencial cercó con un muro un humedal que es reserva natural y amortiguamiento de aguas, haciéndolo parte de su paisaje privado” (Diario El País, septiembre 18 de 2011). A continuación se muestra la siguiente imagen de los proyectos inmobiliarios para sectores de ingresos altos y medios que se apoderaron de las áreas ecológicas de la ciudad.

**Imagen 15.** Proyecto Inmobiliario al sur de Cali



**Fuente:** Consultado en [http://www.verdealfaguara.com/proyecto\\_tangelos.php](http://www.verdealfaguara.com/proyecto_tangelos.php)

En otro orden de ideas, las áreas urbanas periféricas presentan una ecología adversa, zonas de inundaciones, pantanos, montañas de basura, vertederos químicos, bordes de desierto, o colinas inestables, pero la vulnerabilidad ambiental urbana de estos escenarios no obedece únicamente a fenómenos naturales, en muchas ocasiones son las situaciones de marginalidad de sus habitantes las que agravan la situación de riesgo en la que están inmersos. Para Davis “(...) el *riesgo*, se calcula algunas veces como el producto de los peligros (frecuencia y magnitud de los fenómenos naturales) por los *recursos* (población y viviendas expuestas al peligro) y la *fragilidad* (características físicas del tipo de construcción)” (Davis. 2005:169).

Una realidad que expresa las situaciones de riesgo en el sentido descrito, son los incendios. El fuego atemoriza a los habitantes de las periferias urbanas marginadas. Al respecto, Davis argumenta que son precisamente las áreas hiperdegradadas, la primera fuente de incendios a escala global, ello se explica por la mezcla de materiales inflamables en las viviendas, la elevada densidad de la población y la dependencia del fuego como medio de cocina (Davis, 2005:172), aunque en la mayoría de veces la causa de éstos obedece a otros factores distintos de los accidentes. Davis, argumenta lo anterior referenciando el caso de Manila, en donde se reportan continuamente sospechosos incendios en la zona donde se quiere efectuar una intervención de renovación urbana. (Davis, 2005:173). En el caso de Cali, el testimonio de un habitante del sector frente al tema, relata:

(...) y yo sabía hablar con el teniente, con quien sea que llegaba a mi casa: simplemente estábamos cuidando de que no nos vayan a venir a prender el barrio (...). Les dije: si encuentra a cualquiera de los muchachos que están aquí o los señores que están aquí vigilando el barrio, cuidando nuestro barrio, no nos vayan a venir a prender porque estamos amenazados –como todas estas casas eran de madera las prenden y las prenden todas– (Entrevista Cali, Abril del 2000, tomado de Quintín y Urrea, 2001:334).

Parte del oriente de la ciudad, en especial las nuevas zonas de ocupación por invasión, se ven con frecuencias afectados por las combustiones accidentales o no.

**Tabla 4.** Combustiones accidentales en el oriente de Cali 2007-2011

Titular	Descripción	Fuente
Incendio en el oriente de Cali	La conflagración destruyó cuatro casas ubicadas en un sector de invasión. Cuatro viviendas de esterilla, madera y cartón resultaron destruidas por un incendio que se registró en la tarde de ayer en el oriente de Cali, en el Valle del Cauca. La conflagración tuvo lugar en la Calle 72F con Carrera 27B de la invasión Villa Luz, ubicada en el sector de El Pondaje. Los organismos de socorro reportaron que no se presentaron lesiones personales. Por el momento, las autoridades tratan de establecer las causas que dieron origen a incendio, que se inició hacia las 3:15 p.m.	Febrero 19 del 2007. Diario El País Cali. Consultado en: <a href="http://historico.elpais.com.co/paisonline/cali/online/notas/Febrero192007/incendio.html">http://historico.elpais.com.co/paisonline/cali/online/notas/Febrero192007/incendio.html</a>
Incendio arrasó con barrio de invasión en Cali	A un corto circuito atribuyeron las autoridades de socorro el incendio que destruyó 23 viviendas en la invasión Nueva Ilusión en la Diagonal 26 con Calle 72 del barrio El Pondaje, al Oriente de Cali esta madrugada. Cuatro personas entre éstas dos niñas de dos y doce años, resultaron lesionadas con quemaduras de segundo grado, las cuales fueron reclusas en el Hospital Universitario del valle. De acuerdo al primer censo, resultaron afectadas 57 personas que fueron reclusas en escuelas y viviendas de familiares. Funcionarios de secretaría de gobierno y Cruz Roja, comenzaron a realizar entrega de ayudas.	Octubre 5 del 2008. W Radio. Consultado en : <a href="http://www.wradio.com.co/nota.aspx?id=683990">http://www.wradio.com.co/nota.aspx?id=683990</a>

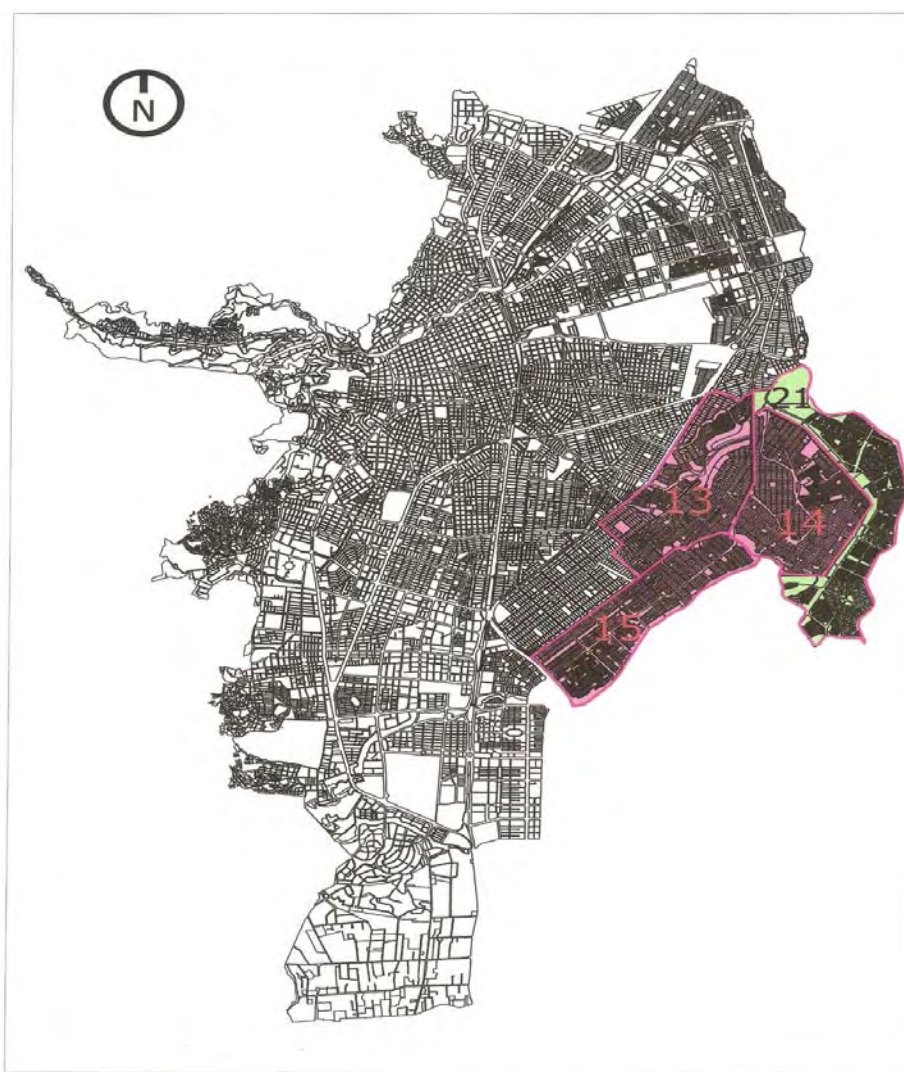
Más de 100 viviendas resultaron quemadas por incendio en Cali	Sobre la 1:30 de la tarde las llamas empezaron a consumir las improvisadas viviendas de cartón y madera de los habitantes de La Paz, una comunidad que vive en invasión, en el barrio Comuneros, en el Distrito de Agua Blanca. Diez máquinas del cuerpo de bomberos con más de 40 hombres tuvieron que intervenir para apagar el fuego que consumió todas las pertenencias de los habitantes de La Paz. “No pudimos rescatar nada, el incendio quemó lo poco que había, sólo alcanzamos a salir con lo que teníamos puesto”, aseguró una de las damnificadas. (...) Aunque se había dicho que el incendio lo habría iniciado un consumidor de marihuana, la versión fue desechada por las autoridades, quienes aseguraron que el fuego fue causado por la explosión de una estufa.	Enero 15 del 2008. Diario El Espectador. Consultado en: <a href="http://www.elespectador.com/noticias/nacional/articulo-mas-de-100-viviendas-resultaron-quemadas-incendio-cali">http://www.elespectador.com/noticias/nacional/articulo-mas-de-100-viviendas-resultaron-quemadas-incendio-cali</a>
Incendio arrasó con 20 casas en invasión del oriente de Cali	Tan sólo bastó una hora para que el fuego consumiera ayer 20 viviendas en el Oriente de la ciudad. La conflagración se presentó a las 10:50 a.m. en el asentamiento subnormal conocido como Playa Baja, aledaño al barrio Comuneros etapa II. “Sobre las causas existen las hipótesis de algún corto circuito o la manipulación errada de algún combustible para la cocción de alimentos. Esto aún es objeto de investigación”, señaló Edgar Mauricio García, miembro del Cuerpo de Bomberos de Cali, que atendió la emergencia. Las casas afectadas se encontraban ubicadas en la Calle 72 entre las carreras 27C y 28. “Vimos a un niño que salió corriendo y decía que la casa se estaba quemando. Después todas las casas ardieron en llamas”, dijo un habitante del sector. La emergencia fue atendida con tres máquinas extintoras y dos carro tanques para el abastecimiento de agua, ya que el sitio donde ocurrió el incendio está alejado de la red de hidrantes. Asimismo participaron 20 socorristas. La conflagración destruyó casas que habían sido edificadas con madera, cartón y tejas de Eternit por familias invasoras que provienen de otras regiones del país, especialmente de la costa Pacífica	Marzo 21 de 2011. Noticias de Bomberos. Consultado en: <a href="http://www.noticiasdebomberos.com/noticias/noticia.php?p_idnoticia=8351">http://www.noticiasdebomberos.com/noticias/noticia.php?p_idnoticia=8351</a>
Incendio acabó con bodega de reciclaje en el oriente	Las autoridades desconocen el origen de la conflagración en negocio en el barrio Mojica. Una bodega de reciclaje quedó destruida por causa de un incendio que se presentó en la tarde de este domingo en el Distrito de Aguablanca, en el oriente de Cali. De acuerdo con los bomberos, hacia las 6:00 p.m. la conflagración acabó con la estructura de la bodega ubicada en la Carrera 28 con Calle 89, en el barrio Mojica. Con muchos inconvenientes los bomberos pudieron controlar el incendio “las máquinas se quedaron sin agua y en el sector no había como abastecerlas, no hay hidrantes en el sector”.	Julio 31 del 2011. Diario El País. Consultado en: <a href="http://www.elpais.com.co/elpais/cali/incendio-en-bodega-reciclaje-en-oriente">http://www.elpais.com.co/elpais/cali/incendio-en-bodega-reciclaje-en-oriente</a>
Incendio forestal causó pánico en el oriente de Cali	Un incendio forestal fue atendido en el oriente de Cali por 10 unidades y dos máquinas del cuerpo de bomberos, informó la unidad de socorro. La conflagración se registró en el barrio Brisas del Aguacatal, en cercanías al colegio, José Celestino Mutis. Varias personas afectadas por el humo fueron atendidas en el lugar. Las autoridades investigan las causas del incendio.	Agosto10 del 2011. RCN radio. Consultado en: <a href="http://www.rcnradio.com/noticias/incendio-forestal-causo-panico-en-el-oriente-de-cali/10-08-11#ixzz1a43yKUQz">http://www.rcnradio.com/noticias/incendio-forestal-causo-panico-en-el-oriente-de-cali/10-08-11#ixzz1a43yKUQz</a>

**Fuente:** Elaboración Personal

## Los actores de la ocupación

El proceso de urbanización de la pieza oriental, en específico el sector que se reconoce como el Distrito de Aguablanca –comunas 13, 14 y 15– (Ver mapa 5), estuvo trazado por distintos factores: una fuerte movilización social, negociaciones de urbanizadores ilegales, manipulación de las élites políticas locales que buscaban ampliar sus bases electorales y los continuos flujos de migración que hasta la fecha se mantienen. (Giraldo, 1998:45).

**Mapa 13.** Área de Estudio



**Fuente:** Elaboración Personal

Si desde los cincuenta se enunciaba el inicio de lo que sería el distrito de Aguablanca, con los asentamientos Upiano Lloreda y Lleras Restrepo y áreas cercanas a la laguna El Pondaje, es sólo hasta finales de los setenta que se acelera de manera vertiginosa la ocupación del sector, para pronto convertirlo en parte de la pieza urbana de Cali. Al respecto Mosquera señala:

En menos de dos años y actuando como válvula de escape a la crisis de la vivienda (...) surgen 29 barrios de desarrollo progresivo, y se inicia la construcción de más de 24 000 viviendas sobre una superficie aproximada a 635 hectáreas, que no contaban con infraestructura urbana alguna y donde era tan costoso instalar redes de acueducto y alcantarillado que las Empresas Municipales la habían catalogado como la última prioridad para el desarrollo urbano (Mosquera, 1996:226).

Cabe agregar, que los barrios conformados durante el proceso de ocupación iniciado desde la década del setenta, solo fueron legalizados hasta los primeros años de los ochenta y noventa. (Ver Tabla 5)

**Tabla 5.** Años de legalización por barrios de la comuna 13, 14 y 15

Comuna	Barrio	Año de legalización	Comuna	Barrio	Año de legalización
Comuna 13	Ulpiano Lloreda	1969	Comuna 14	Alfonso Bonilla Aragón	1983
	El Vergel	1981		Alirio Mora Beltrán	1983
	El Poblado I	1981		Manuela Beltrán	1983
	El Poblado II	1983		Las Orquídeas	1983
	Los Comuneros II	1983		José Manuel Marroquín II	1991
	Ricardo Balcázar	1983		José Manuel Marroquín I	1991
	Omar Torrijos	1983		Puerta del Sol	
	El Diamante	1984		Los Naranjos I	
	Lleras Restrepo	1984		Promociones Populares B	
	Villa del Lago	1987		Los Naranjos II	
	Los Robles	1989	Comuna 15	El retiro	1994
	Rodrigo Lara Bonilla	1990		Los Comunero I	1994
	Charco Azul	1990		Laureano Gómez	1994
	Villablanca	1992		El Vallado	1994
	Calipso	1996		Ciudad Córdoba	
	Yira Castro			Mojica	
	Lleras Restrepo II			El Morichal	
	Marroquín III				
	Los Lagos				
	Sector Laguna del Pondaje				
El Pondaje					
Sector Asprosocial - Diamante					

**Fuente:** Elaboración Personalcon base en Cali en Cifras 2010 (Departamento Administrativo de Planeación, Alcaldía Municipal Santiago de Cali)

Es así como, los barrios de las comunas 13, 14, y 15, presentaron un paisaje de viviendas con niveles mínimos de habitabilidad, elevadas proporciones de autoconstrucción y ausencia de infraestructuras. Sin embargo, no se puede sostener que el modelo de ocupación adoptado haya sido el de invasión dispersa, por el contrario, fue un proceso organizado, promovido por los comités de luchas de tierras conformados por los *sin techo*, las acciones del Instituto Municipal de Reforma y Vivienda INVICALI y el mercado inmobiliario informal denominado urbanización pirata.

Con relación a esto último, Davis señala que a diferencia de las ocupaciones tradicionales, las piratas proporcionan un título de propiedad legal o de facto. Las transacciones se realizan por medio de un especulador, latifundista, entidad oficial, u organizaciones mafiosas, que hacen el intercambio de tierras bajo procedimientos legales, pero es la parcelación misma lo que resulta ilegal, incluso estos negociantes llegan a apoyar la organización de la ocupación para obligar al gobierno a invertir en los equipamientos e infraestructuras de la zona, y de este modo valorizar los terrenos que aún estén pendientes de negociar. (Davis, 2007:61).

En ese orden de ideas, las urbanizaciones piratas, a diferencia de los asentamientos ocupados, tienden a configurar lotes uniformes, algunas calles convencionales y suministro precario de servicios. Ahora bien, los precios de venta variarán de acuerdo a “la habilidad de los residentes para negociar sus propias reformas estructurales” (Davis, 2007:62). Para el autor, la problemática de la urbanización pirata reside en la manipulación y privatización de las áreas hiperdegradadas periféricas y la explotación a las poblaciones más vulnerables.

Recorriendo la historia del Distrito, se evidencia el fenómeno de urbanización pirata. Las familias con ingresos medios y bajos expulsadas del mercado formal de vivienda, que se encontraban habitando el interior del núcleo central de la ciudad en inquilinatos o viviendas de familiares, se vieron obligadas a comprar lotes para sus viviendas, a traficantes o a terratenientes que poseían terrenos improductivos, los cuales dividían sin ninguna fijación a las regulaciones urbanísticas o previsión de medios, como se lee en el siguiente testimonio:

Nosotros vivíamos de arriendo donde mi abuela allá en el barrio el Paraíso, aquí mismo en Cali. Éramos como cinco familias las que estábamos ahí amontonadas. Cada una vivía en una pieza. Era muy berraco. Entre los peladitos peleábamos todo el día, llegaban los tíos borrachos, las peleas con las esposas, eso parecía un infierno. Cuando eso nos enteramos que estaban invadiendo por allá por el Diamante, hacia dentro. Ya la cucha estaba mamada de tanto tropel. Nos dijo una noche que nos íbamos para allá y así llegamos al Distrito. Huyendo del infierno que era vivir con ese montón de gente. Con unos ahorritos mi mamá compró un lote a un señor que los vendía. Pero que va eso no era un lote, mejor dicho era un charco, porque todo esto era un horrendo pantano. En la única parte seca armamos un rancho de una pieza. Cuatro palos forrados de cartón y el techo de esas tejas negras (...). No teníamos agua ni luz y las aguas negras corrían por las calles... (Giraldo, 1998)

En efecto, la configuración de las comunas 13, 14 y 15, experimentaron en distintas formas y con distintos acentos, los efectos de la urbanización pirata, ya fuera por la acción de terratenientes, traficantes clandestinos o la manipulación de los políticos que apoyaron de cerca el proceso de ocupación bajo la garantía del voto, como lo señala Mosquera: “(...) numerosas cooperativas y asociaciones provivienda, creadas o rencauchadas por políticos en plena campaña liberal, fomentan en el sector reconocido posteriormente como Distrito de Aguablanca un acelerado proceso de ocupación clandestina” (Mosquera, 1996:226).

En el caso de la comuna 14, unos propietarios de lotes, Luis Alberto Marroquín y Benjamín Ortega, promovieron reuniones en el barrio La Unión de Vivienda Popular, con el propósito de incentivar la compra de lotes mediante procedimiento *legal*. Las reuniones se celebraron quincenalmente, tiempo durante el cual la comunidad consignaría un ahorro programado en la cuenta bancaria a nombre del señor Marroquín, para así asegurar los terrenos.

Asimismo, otros grupos de terratenientes, en su mayoría extranjeros, que habían empleado sus propiedades para la producción agrícola en cultivos de arroz, maíz, frijol, soya y millo, como los señores Hernando Morniso y Luís Magaña, vendieron la propiedad, en parte, porque debido al deterioro ambiental de las lagunas ya no era viable para el cultivo y en parte para beneficiarse del mercado de vivienda social que se ofertaba en el sector.



En 1981 se hizo entrega de los primeros lotes que con la intervención de la Oficina de Planeación Municipal, se proyectaban con un trazado vial acorde con las necesidades futuristas del espacio, zonas recreativas, zonas verdes, zonas comunitarias y zonas industriales<sup>46</sup>. Sin embargo, al final estos espacios planificados fueron también loteados. Y la apuesta de servicios públicos e infraestructura, por los altos costos que implicaban estas obras en zonas freáticas, se fueron aplazando.

Parte de esta historia se repite en la comuna 13, las urbanizaciones, por mayor intervención municipal, no generaron un diseño urbano apropiado para garantizar condiciones de vida aceptables para sus pobladores, y en la mayoría de casos solo estaban medidas por los intereses electorales de las élites políticas. De la literatura disponible, se conocen algunas historias de los barrios que conforman la comuna, en las que se puede leer las tendencias de las formas de ocupación. Por ejemplo, la memoria del barrio El Vergel visibiliza parte de la operación de los caciques electorales en la ocupación de tierras:

(...) el ejecutor de esta ocupación, Quintiliano Cabezas (...) se dirigió a la cancha donde los muchachos hacían sus prácticas de fútbol. Sus subalternos le siguieron; las gentes que venían en busca de un lotecito, también. Cabezas habló: 'Señores, he recibido de mis superiores la orden de ocupar las tierras. Las personas que ya estén anotadas en la lista, formen una fila y sigan los miembros del comité' (...). Se colocó un improvisado puente sobre la acequia o pequeño caño que colindaba con el barrio El Diamante, por donde las gentes trataban de penetrar al terreno, y muchos, en su afán, cayeron al caño. Otro caño más grande que el anterior cortaba el terreno en dos hacia la parte occidental, el cual mantenía el sector del lado bajo constantemente bañado por sus aguas negras. (...) Todos estaban ansiosos porque les entregaran el sitio que les correspondía... cada uno de los miembros del comité recibió una zona para entregar. Las gentes, en perfecto orden, les seguía. Había una perfecta organización y una por una, las gentes iban siendo colocadas en el lote que se acababa de medir. La persona que recibía su lote no podía ya separarse de él, porque corría el riesgo de que otro se posesionara del mismo. Los miembros del comité no descansaban anotando más y más gentes y entregando un carné liberal. Muchas personas venían con una carta enviada por padrinos políticos. Hasta donde se podía calcular, la victoria electoral del *Holmismo* era inminente, ya que la mayoría de estas invasiones eran respaldadas por este grupo. (Paz y Paz 1984)

---

<sup>46</sup> Historia de la comuna 14. Consultada en: [www.cali.gov.co](http://www.cali.gov.co) Visitada en: Enero del 2011.

Como se lee en el fragmento anterior, el juego de intereses políticos fue otro de los factores determinantes en la ocupación del Distrito; situación que quedó inscrita en el imaginario de los caleños, hasta los tiempos de hoy se murmura en los períodos electorales, “el alcalde lo escoge el distrito”. Si bien el gobierno local desarrolló estrategias para atender el déficit de vivienda en la ciudad, la materialización de éstas en el espacio, testimonia cuál fue su alcance, lo que en últimas devela cuál fue en realidad la voluntad política. Para Vanegas, el poder del clientelismo de los políticos tradicionales terminó por agotar la organización social, éstos “Pretendieron institucionalizar la organización ciudadana carnetizando y matriculando en movimientos, fundaciones y organizaciones lo cual, en las más de las veces, frustró notables expresiones comunitarias” (Vanegas, 1998:53)

A lo largo de los relatos de la formación de barrios del Distrito, también se anota como INVICALI incentivó la tendencia de localización en la pieza Oriental, sin prever los costes y sostenibilidad del desarrollo urbano del sector. Dicho fenómeno se observa en la historia del barrio Mojica. Para el año de 1986 se configuró un pequeño asentamiento en la zona conocida como la Mata de Guadua que se conectaba con la carretera de Navarro,<sup>47</sup> y como en muchos de los sectores del este, su suelo se utilizaba para sembrados de millo, arroz y soya entre otros; pero solo es hasta que INVICALI compra una fracción del terreno a un señor llamado Mojica, que se puede hablar de la formación del barrio Mojica que hace parte de la comuna 15.

No obstante, los adjudicatarios de INVICALI de estas parcelaciones, recibieron sus lotes sin la infraestructura de equipamientos urbanos y de servicios, por su parte los lotes tuvieron que ser rellenados con escombros y tierra para la construcción de viviendas. Algunos testimonios narran la situación del asentamiento: “Existían letrinas, el agua se traía del barrio Poblado II o de los sembrados cercanos, y la energía la pirateaban del mismo barrio. Era muy marginado, con mucha distancia del centro de la ciudad y al principio sólo existía la vía a Navarro (...). Las personas estaban muy

---

<sup>47</sup> Navarro era desde 1967 el lugar de disposición de residuos sólidos de los municipios de Cali, Jamundí, Yumbo y Candelaria.

contentas porque INVICALI les iba a entregar los lotes, así que las incomodidades no importaban”<sup>48</sup>

No obstante, ya fuera mediante procedimientos legales como las ventas y adjudicaciones de lotes por parte de los terratenientes a las organizaciones populares de lucha de tierra, o menos legales como el tráfico de lotes a manos de actores clandestinos, lo cierto es que fue una lucha continua.

### **Construyendo barrio para hacer ciudad**

Este trabajo parte de la idea de “que la producción del espacio es una constante lucha política y social (Harvey, 2004). En el caso de Cali, esta dinámica se expresa en las determinaciones políticas y económicas que, en procura de un control social del espacio, han generado y mantenido zonas segregadas de los flujos de la ciudad. Pero a su vez, los residentes de estos territorios reproducen nuevos sistemas reales o imaginarios del uso de éstos, para sobrevivirlos

Mi familia y yo llegamos en el año 1974 a la Cinta Quiroga, como se llamaba el dueño de estos terrenos, donde había unas 20 casas en obra negra, y mi papá compró una por 15 mil pesos (...). La energía se cogía del otro lado, donde había unos ranchitos, los postes eran tarugos de guadua. No teníamos agua, la gente la recogía en unas pilas del caserío de enfrente, donde también se lavaba la ropa, razón por la cual eran frecuentes las peleas; se cargaba el agua en tarros plásticos y ollas para llenar las canecas de la casa. En la parte de atrás de las casas existían mangones y peladeros en los cuales los muchachos se la pasaban jugando fútbol; al pasar el tiempo la gente empezó a llegar, construyeron ranchos y todos los mangones fueron ocupados. A mi papá le gustaba fregar con comités y juntas, hizo amistad con la gente y empezaron a planear algunas obras para el barrio. Él empezó a hablar con Rodrigo Lloreda Caicedo, con Mercedes Lloreda y con otros. Así le empezaron a ayudar los de Invicali y planeación; iniciaron midiendo los terrenos y se fue organizando el barrio (...). Al ver el progreso del barrio, organizaron un comité para oficializarlo. Lucharon, primero por el agua, un señor Aníbal fue el contratista, que colaboró bastante, luego colocaron la energía. Después decidieron que el comité debía tener su caseta, les dieron un terreno y allí la construyeron, luego conformaron la Junta de Acción Comunal. Después abogaron por el puesto de salud y la guardería, por

---

<sup>48</sup> Historia del Barrio Mojica. Consultado en: <http://www.axe-cali.tripod.com/cali/afromojica/historia.htm>. Visitada en: Enero del 2011

pavimentar los andenes, las cuadras y organizar el parque. Mi papá se volvió muy intenso en la Alcaldía pidiendo que pavimentaran la 32 (cuando eso pasaba la Gris Roja, el Azul Crema y el Rosado Crema, rutas que sacaron con el tiempo y llegó la Villanueva Belén). Fueron tiempos de lucha por nuestro barrio, y mi papá se murió con las ganas de ver pavimentada la calle en donde vivimos, sin embargo, a los pocos días de su fallecimiento dieron la orden de pavimentarla y a la caseta comunal le colocaron el nombre de Pedro Cortés, en su honor.<sup>49</sup>

Esos terrenos no contaban con los servicios básicos y por ende sus pobladores debían cargar el agua desde el Lago y otros barrios cercanos como el Siete de Agosto y Ulpiano Lloreda. Cada familia construyó un alcantarillado provisional que consistía en adecuar unos tubos o latas de zinc para que las aguas desembocaran en los dos caños que rodeaban el sector. La energía era reemplazada por leña, ACPM, petróleo y gasolina, y en las noches se alumbraba con mecheros y velas. No existían calles debido a que los ranchos eran construidos alrededor de un sembrado de millo, sin dejar espacio para calles u otros sitios, ya que estos sembrados eran cuidados por los habitantes para que los dueños del terreno (la Familia Borrero) les permitiera edificar sus casas allí. Posteriormente, las personas se unieron y conformaron comités para ir consiguiendo las cosas más importantes para el sector, el primer proceso que se dio fue el construir un acueducto y energía comunitaria, que consistía en que un líder del barrio hablaba y obtenía de los barrios vecinos ese servicio, y los demás se pegaban o pirateaban; lo mismo sucedía con la energía. (...) En navidad, las familias arreglaban sus ranchos cambiando las fachadas, para lo cual utilizaban barro y boñiga de vaca, revolviéndolos con agua y con esa mezcla se cubrían las paredes; al secar algunos pintaban con cal para embellecer mucho más sus casas. Posteriormente para la construcción de la parte física de las viviendas se desarrollaron unos procesos de mejoramiento de vivienda por medio Plan Internacional, INVICALI, “ayudas políticas” y las familias que no lograron acceder a estas ayudas construyeron sus viviendas con sus propios medios.(...) El sector recibió su nombre debido a la cercanía con la Laguna del Pondaje, donde los pobladores lavaban su ropa, bañaban los niños, etc. En el año 1999 se inició el proceso de legalización liderado a través de comités organizados, conformados por personas de la comunidad. Una de las preocupaciones de los habitantes del barrio, era la carencia de servicios públicos, ya que el agua, la energía y el alcantarillado con que se contaban eran provisionales, razón por la que se hicieron varias reuniones con funcionarios de EMCALI y la comunidad, donde se llegaron a acuerdos de cómo pagar los servicios, y de esta forma se instalaron los contadores, postes y transformadores, y se realizó el alcantarillado para el barrio.<sup>50</sup>

---

<sup>49</sup>Historia del Barrio La Primavera. Consultado en: [www.cali.gov.co](http://www.cali.gov.co) Visitada en: Enero del 2011

<sup>50</sup> Historia del barrio Charco Azul, narrada por la Asociación de Mujeres Activas por un Futuro Mejor – MAFUM. Consultada en: Visitada en: <http://www.axe-cali.tripod.com/cali/afromojica/historia.htm>.Enero del 2011.

## CONCLUSIONES

Esta tesis se preguntó en qué medida y a través de qué mecanismos, el proceso de desarrollo urbano de Cali incidió en la configuración de esta zona del oriente como un espacio diferenciado. Para resolver dicha pregunta, se asumieron dos posiciones teóricas fundamentales. En primer lugar, que en las ciencias sociales se dio una tendencia a priorizar la importancia del tiempo sobre el espacio, olvidando que la producción de espacialidad es parte intrínseca de las prácticas sociales. En segundo lugar, con respecto de la diferenciación socioespacial, se estableció que la producción del espacio es una lucha, que en procura de su control social, puede generar y mantener zonas segregadas de la concentración de los flujos de la ciudad. No obstante, los residentes de los territorios relegados, reproducen nuevos sistemas reales o imaginarios del uso de estos para sobrevivirlos.

En un segundo momento, la tesis se ocupó de las lógicas de planificación urbana en planes de desarrollo urbano y políticas de orden nacional, estableciendo las consecuencias en términos de espacialidad de cada una de las etapas de crecimiento de Cali. Una primera etapa, la marca los inicios de la planificación urbana en la década del cincuenta, que nacen en el intento de controlar el acelerado y descontrolado crecimiento de la mancha urbana, fruto del movimiento de flujo poblacional que generaba la migración campo - ciudad, y que para el caso colombiano, se intensificó por la época de la Violencia. El proceso de diseño y formulación de planes reguladores representaban, por un lado, la aplicación de principios urbanísticos propuestos desde la CIAM; y del otro, las tendencias de modernización, respuesta de las presiones del sistema de mercado internacional. En la segunda etapa, comprendida desde 1968 hasta los años ochenta, se presenta un proceso de consolidación de la ciudad en términos de infraestructuras servicios y equipamientos urbanos. Los Juegos Panamericanos marcaron un hito en este desarrollo, pero que se reservó solo para la franja sur - norte de la ciudad. En la etapa final, el último proceso de planificación de la década del noventa, el diseño del Plan de Ordenamiento Territorial (POT), define los usos de suelo de la

ciudad y las intenciones de integración regional y configuración de un área metropolitana.

Posteriormente, se describieron las características de infraestructura y equipamientos públicos del oriente en relación con el resto de la ciudad, y sus relaciones de flujos transaccionales y de tránsito, para poder establecer el carácter diferenciado de la zona. De este análisis se concluyó que, según los indicadores socioespaciales y económicos las comunas 13, 14 y 15 del Distrito de Aguablanca y la comuna 21, el sector está separado de los flujos directos e indirectos de la estructura urbana, por lo que podríamos establecer que se encuentra en los márgenes del espacio urbano.

Seguidamente, se compartieron los lapsos de continuidad y discontinuidad, el juego de fuerza de los diferentes actores en disputa y las experiencias de resistencia de sus habitantes, todo esto narrado por ellos mismos. De ahí se concluyó que el proceso de ocupación en la zona, iniciado en la década de los setenta, no fue un proceso espontáneo. Las poblaciones migrantes del campo que se concentraban en el núcleo central de la ciudad, en casas de familiares o inquilinatos, fueron incentivados por las políticas y directrices que se impulsaban a nivel nacional en el tema de vivienda para salir a la conquista de un espacio en la ciudad, que hasta entonces no tenía pensado un lugar para ellos. Otro factor que influyó en el desplazamiento de estas poblaciones hacia el oriente, fue el hecho de que todos los planes de desarrollo urbano para la ciudad partían de lógicas de regeneración urbana. Finalmente, el municipio a través de INVICALI, tuvo un fuerte protagonismo en la planificación del distrito como el lugar reservado para los sectores de bajos ingresos.

La conclusión a la que llega este trabajo, es que las diferentes lógicas de planificación urbana desde la década de los cincuenta, direccionadas por los procesos de modernización de ese entonces, privilegiaron el desarrollo urbano de la ciudad en su eje longitudinal, a expensas del oriente, lugar de ubicación de grupos subalternos, lo que resultó configurándole como un espacio diferenciado, ajeno al resto de la urbe.

## BIBLIOGRAFÍA

- Auyero, Javier (2007). *Expuestos y confundidos. Un relato Etnográfico sobre sufrimiento ambiental*. Quito. Revista Iconos No.28. pp. 137-152
- Arizabaleta, María Teresa y Santacruz, Mariano (1981) *Proceso histórico del desarrollo urbano de Cali. Cali en el siglo XX En Santiago de Cali 450 años de historia* Colombia: Editorial Alcaldía Municipal Santiago de Cali. pp 149162
- Baudelaire, Charles (1995). *El pintor en la vida moderna*. Murcia: Colegio oficial de Aparejadores y arquitectos Técnicos.
- Benjamin, Walter (2005). *Libro de los Pasajes*. Madrid: Ed. Akal
- \_\_\_\_\_ (2005) *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Ciudad de México: Ed. Contrahistorias.
- Borja, Jordi y Castells, Manuel (1998). *Local y Global la gestión de las ciudades en la era de la información*. España: Ed. Tauros pp. 11-67.
- Bourdieu, Pierre (2008) *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI editores pp. 23-40
- \_\_\_\_\_ (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Buck-Morss Susan (1995) *Dialéctica de la mirada Walter Benjamin y el proyecto de los pasajes*. Madrid: Ed. Visor. pp. 95-157
- Caldeira, Teresa (2007). *Ciudad de muros*. Barcelona: Editorial Gedisa
- Castells, Manuel (2009). *La condición Urbana*. Argentina: Siglo XXI
- Certeau, Michel De (2007). *La invención de lo cotidiano*. México D.F: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Universidad Iberoamericana.
- Choay, Françoise (1992). *Alegoría del Patrimonio*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili pp. 161-188
- Davis, Mike (2008). *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: Editorial Foca
- Espinosa, Darío (2006) “El plan piloto de Cali 1950”. *Bitácora* 10 de Enero de 2006. pp. 222-233
- Engels, Friedrich (1976) *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid: Akal pp55-106

- Foucault, Michel (2006). *Seguridad Territorio y población curso en el Collège de France: 1977-1978*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- \_\_\_\_\_ (2000). *Defender la sociedad: curso en el Collège de France (1975-1976)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Estética, Ética y Hermenéutica*. Barcelona: Paidós Ibérica. pp. 176-252.
- \_\_\_\_\_ (1997). “Los espacios Otros: Utopías y Heterotopías” *Astrágalo*, n° 7. Disponible en: <http://textosenlinea.blogspot.com/2008/05/michel-foucault-los-espacios-otros.html>. Consultado en Agosto 1 de 2010.
- Fraser, Nancy (1997). *Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición postsocialistas*. Bogotá: Universidad de los Andes. pp 17-54
- Giddens, Anthony (1979). *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Giraldo, José Luis (1981) “Evolución arquitectónica de Cali. Transformación urbana de Cali. Siglos XVIII-XIX”. En Santiago de Cali 450 años de historia Colombia: Editorial Alcaldía Municipal Santiago de Cali. Pp. 159-179
- Giraldo, Venegas (1998). *Cali tras el rostro oculto de las violencias*. Cali: Instituto SISALVA, Universidad del Valle.
- González Daniel, Adriana Olivares y María Pérez T (2001). “El barrio tradicional: Sus procesos de identidad en la ciudad moderna”. *Urbano Julio* 2001. pp. 78-80
- Harvey David (2004). *La condición de la posmodernidad investigaciones sobre el cambio de los orígenes culturales*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Jacobs, Jane, (1971) “La economía de las ciudades”, Barcelona, Ediciones Península.
- Jiménez, Nayibe (2005). *Elementos históricos y urbanos en la generación de Desastres por inundaciones y deslizamientos en Cali, 1950 – 2000*. Santiago de Cali: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Programa de Historia. Consultado:[http://www.osso.org.co/docu/tesis/2005/elementos\\_historicos.pdf](http://www.osso.org.co/docu/tesis/2005/elementos_historicos.pdf). Visitado en Agosto de 2010
- Kingman, Eduardo (2006). *La ciudad y los otros: Quito 1860 - 1940. Higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO - Sede Ecuador.
- Krafta, Rómulo, 2008: “Fundamentos del análisis de centralidad urbana”, revista *Centro-h*, núm. 2, pp. 57-72
- Monguin, Oliver (2006). *La condición urbana. La ciudad en la hora de mundialización*. Buenos Aires: Paidós.



- Mosquera, Torres, G. (1984). *Morfología, desarrollo y autoconstrucción en Cali*. Diagnóstico preliminar. Universidad del Valle, Facultad de Arquitectura. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, CEHAP - Centro de estudios del hábitat popular.
- \_\_\_\_\_ (2011) “Expansión urbana y políticas estatales en Cali”. POLIS observatorio de políticas públicas Universidad ICESI Publicación Semestral Año 6 N.º 009. Consultado en: <http://www.icesi.edu.co/polis/> Visitada en: Agosto de 2011.
- Orlandina de Oliveira y Bryan Roberts (1989) “Los antecedentes de la crisis urbana: Urbanización y transformación ocupacional en América Latina: 1940-1980”. *Las ciudades en conflicto. Una perspectiva latinoamericana*. Lombardi Mario y Vega Danilo (Comp.) pp. 23-80. Montevideo, Uruguay: Ediciones de la Banca Oriental.
- Norbert, Elías (1994) *Conocimiento y poder*. Madrid: Las ediciones de la Piqueta
- Otero, Agustín (2006). “El “*tocayo Parra*” buscando los restos de su familia 1956”. *Exposición Cali, la explosión de 1956: catástrofe histórica*. Museo Nacional de Colombia. Consultada en: [http://www.museonacional.gov.co/htm/ev\\_exhibitions\\_det.php?id=29&PHPSES SID=bjdsdqey](http://www.museonacional.gov.co/htm/ev_exhibitions_det.php?id=29&PHPSES SID=bjdsdqey). Visitada en Julio 20 de 2011.
- \_\_\_\_\_ (2006). “*Primeras Víctimas Rescatadas 1956*” *Exposición Cali, la explosión de 1956: catástrofe histórica*. Museo Nacional de Colombia. [http://www.museonacional.gov.co/htm/ev\\_exhibitions\\_det.php?id=29&PHPSES SID=bjdsdqey](http://www.museonacional.gov.co/htm/ev_exhibitions_det.php?id=29&PHPSES SID=bjdsdqey). Visitada en Julio 20 de 2011
- Portal María Ana y Patricia Safa (2005). “La fragmentación urbana al estudio de la diversidad en las grandes ciudades”. *La antropología urbana en México*. México: García, Canclini (Comp.) México: Fondo de Cultura Económica
- Rodríguez Alfredo, Paula Rodríguez y Ximena Salas (2009). *Producción del espacio urbano, Miedos y recorridos de los pobres en una ciudad neoliberal*. Santiago de Chile: SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación. "Prepared for delivery at the 2009 Congress of the Latin American Studies Association, Rio de Janeiro, Brazil June 11-14, 2009"
- Schnitter, Patricia (2003). “Sert y Wiener en Colombia. La vivienda social en la aplicación del urbanismo moderno. Vol. VII núm. 146(035). *Scripta Nova revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Consultado en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146%28035%29.htm>. Visitada en: enero 15 de 2011
- Soja Edward (2008). *Postmetropolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de sueños editores.

- Soldano, Daniela (2008). Vivir en territorios desmembrados. Un estudio sobre la fragmentación socioespacial y las políticas sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1990-2005). En Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. CLACSO\_CROP\_IIS/UNAM
- Tascón, Rodrigo (1999). *La arquitectura moderna en Cali*. Cali: Ed. Universidad del Valle.
- Varela, E, Delgado (2008). *Gestión y gobernabilidad en EMCALI - Liberalización de los servicios públicos y vulnerabilidad de las burocracias*. Bogotá: ECOE Ediciones Universidad del Valle, Seccional Cali –Universidad Libre.
- Vásquez, Edgar (2001). *Historia de Cali en el siglo 20. Sociedad, Economía, cultura y espacio*. Cali: Editores Darío Henao Restrepo, Pacifico Abella Millán.
- \_\_\_\_\_ (1980) “Ensayo sobre la historia del desarrollo urbano de Cali”. En Historia y Espacio revista de estudios regionales, Vol. II, N.º5, Abril Junio de 1980.
- Wacquant, Loic (2001). *Parias Urbanos Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Argentina: Ediciones Manantial.
- \_\_\_\_\_ (2006). “El regreso del reprimido, Violencia “Raza” y dualismo en tres sociedades avanzadas. En Periferias de imperio”. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- \_\_\_\_\_ (2010) *Las dos caras de un gueto. Ensayos sobre marginalización y penalización*. Argentina: Siglo veintiuno editores.

## Documentos

- DANE (1986). *Cali estadístico 450 años*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística seccional Cali
- Cali en cifras 1999 Alcaldía Municipal de Cali
- Cali en cifras 2000 Alcaldía Municipal de Cali
- Cali en cifras 2005 Alcaldía Municipal de Cali
- Cali en cifras 2010 Alcaldía Municipal de Cali
- Una Mirada Descriptiva a las comunas de Cali, Departamento Administrativo de Planeación, Alcaldía Santiago de Cali 2010.
- Diario El Relator
- Diario El País de Cali
- Diario El Tiempo
- Ley 88 de 1947
- Ley 41 de 1948
- Ley 9 de 1989
- Ley 3 de 1991
- Ley 388 de 1997
- Ley 152 de 1994
- Entrevista 1. Liliana Bonilla Otoy y Matilde Lozano, 2011<sup>51</sup>
- Entrevista 2. Boranda, 2011<sup>52</sup>
- Taller 1: 2010
- Taller 2: 2011
- Acuerdo N°. 63 noviembre 26 de 1956 “por el cual se fija la zona Urbana del municipio de Cali

---

<sup>51</sup> Arquitectas urbanistas, investigadoras de la facultad de Arquitectura de la Universidad del Valle Ex directoras del Departamento de Planeación Municipal, Alcaldía Santiago de Cali en los durante los años ochentas.

<sup>52</sup> Seudónimo inspirado en la canción Boranda de la Sonora Ponceña

- Acuerdo N°. 29 diciembre 15-69 “por el cual se dictan disposiciones en favor de la sociedad mejoras Públicas de Cali”.
- Acuerdo N°. 34 julio 13-70 “por el cual se exonera del impuesto predial y complementarios a Vicente Borrero e Hijos sobre los lotes de su propiedad situados En los barrios Fátima, Berlín y San Francisco, Zona de erradicación de tugurios”.
- Acuerdo N°. 36 julio 18-70 “por el cual se organiza el fondo Rotatorio de tierras urbanas como dependencia de la oficina de valorización municipal”.
- Acuerdo N°. 37 julio 18-70 “por el cual se promueve y reglamenta la renovación urbana y se dictan otras Disposiciones”
- Acuerdo N°. 55 septiembre 21-70 “por el cual se exige la construcción de obras ornamentales o de arte en determinados edificios que se desarrollen dentro de la ciudad”.
- Acuerdo N°. 46 mayo 08-71 “por el cual se dan unas facultades a la inspección general urbana”.
- Acuerdo N°. 9 mayo 09-73 “por el cual se dan autorizaciones a la oficina de planeación municipal y al instituto de vivienda de Cali para facilitar la Remodelación del barrio el piloto”.
- Sert y Wiener. Informe Plan Piloto de Cali. Parte II Descripción. Sep. 20, 1950.
- El Plan de Desarrollo Social, Económico y Regional (1975-1978) Para Cerrar la Brecha,
- Plan General de Desarrollo para Cali (1969-1970)
- División de Estudios, Planeación Municipal, Renovación Urbana barrio El Piloto Cali 1970.
- Plan de Ordenamiento Territorial POT del 2000